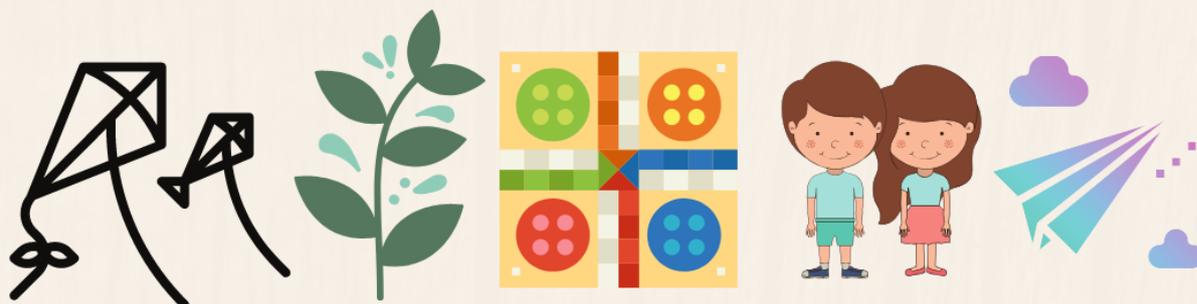


PATIOS COEDUCATIVOS

RECONSTRUIR LOS ESPACIOS DE RECREO
DESDE UNA MIRADA
COEDUCATIVA E INCLUSIVA



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Trabajo Final de Grado
Joana Ávila Fuentes
Grupo M2

Grado de Pedagogía
Tutora: **Triny Donoso**
Curso 2019-2020

Agradecimientos

Son muchas las personas que han contribuido, de forma directa o indirecta, en el proceso de elaboración de este trabajo final de grado. Han sido unos meses de trabajo intenso, duro, constante y diario. Quiero dedicar esta página introductoria para agradecer a todas las personas que me han facilitado, a través de su guía, ayuda, consejos y apoyo incondicional, que este trabajo sobre los patios coeducativos se convirtiera en una realidad:

- ★ Gracias a **Triny Donoso**, mi tutora del trabajo final de grado, una guía que ha sido totalmente necesaria y esencial para mí, durante todo el proceso de elaboración del trabajo. Triny ha sido una tutora que jamás me ha cortado las alas, una tutora que siempre me ha apoyado en todas las decisiones importantes, que me ha ayudado siempre que lo he necesitado, que me ha hecho tener una visión más crítica de la realidad, que siempre ha tenido un consejo útil para ayudarme a mejorar, que siempre ha escuchado mis ideas y que con su talento docente me ha ayudado a plasmarlas en estas líneas.

- ★ Gracias a **María José López, Cristina Gonzalez, Miriam López y Jorge Paredes**, por concederme las entrevistas, que tanto me han ayudado y guiado en la elaboración de mi propuesta pedagógica de patio. Gracias por ser tan amables, flexibles, comprensivos y empáticos conmigo, gracias por el tiempo y la dedicación. Sin su aportación este trabajo no sería el mismo. De sus respuestas, me llevo conocimientos teóricos y prácticos, los cuales estoy segura de que me servirán mucho, como futura profesional de la educación.

- ★ Gracias a mis amistades más cercanas **Ana, Jessica, Sheila, Jennifer, Natalia, Carla, Sara, Judith y Laura**, quienes siempre me han apoyado incondicionalmente durante todas fases del trabajo, quienes con sus palabras me han animado a seguir hacia delante y a no rendirme jamás, quienes siempre han sacado tiempo para escuchar mis ideas, mis necesidades, mis preocupaciones y mis miedos y quienes, sin ser expertas en el tema, me han dado consejos brillantes.

- ★ Y por último, gracias a **Kevin**, el amor de mi vida y a **Pilar**, mi madre y el pilar fundamental en esta vida, quienes nunca dudaron de mí, quienes siempre me dieron un abrazo cuando lo necesitaba, quienes leyeron todas y cada unas de las palabras de este trabajo, quienes dedicaron gran parte de sus tardes y fines de semana a hablar y debatir sobre los patios escolares.

Índice del trabajo

1. Introducción y justificación del interés pedagógico y educativo del tema.....	1
2. Marco teórico	3
2.1 La importancia del juego en el desarrollo integral de la persona	3
2.2 La necesidad de disponer de un espacio de patio y un tiempo de recreo en los centros educativos	5
2.3 El patio, un espacio de gran potencial educativo	6
2.4 El patio dominante de hoy en día... ¿Es realmente el que necesitan todas las criaturas?	7
2.5 La relación existente entre el género y la ocupación y el uso desigual del espacio	9
3. Metodología	11
3.1 Objetivos del trabajo	11
3.2 Orientaciones metodológicas	12
3.3 Fases de la elaboración del TFG	13
3.4 La entrevista como instrumento de recogida de información.....	13
3.5 Observación en la Escuela Congr�s-Indians	15
3.6 Análisis de proyectos de patios coeducativos implementados	16
3.7 Dimensiones e interrogantes a investigar	16
4. Resultados de la investigación cualitativa	18
4.1 �C�mo conseguimos un patio coeducativo?	18
4.2 Criterios obtenidos para la elaboración de una propuesta coeducativa e inclusiva de patio escolar	19

5. Contexto de la propuesta	31
6. Propuesta pedagógica de patio	32
6.1 Objetivos de la propuesta.....	32
6.2 Explicación y justificación del espacio	32
6.3 Representación visual de la propuesta de patio	38
7. Conclusiones	39
8. Referencias bibliográficas	42
9. Anexos	42
9.1 Anexo 1: Formato de entrevista entregada a las personas entrevistadas.....	45
9.2 Anexo 2: Autorizaciones de las entrevistas	47
9.3 Anexo 3: Entrevista a María José López Cañete	48
9.4 Anexo 4: Entrevista a Cristina González Segura.....	61
9.5 Anexo 5: Entrevista a Miriam López Rodríguez de Guzmán	70
9.6 Anexo 6: Entrevista a Jorge Paredes Giménez	75

Resumen y palabras clave del trabajo

Resumen

El patio escolar es uno de los lugares más importantes y esenciales de la escuela, ya que muchos de los conocimientos de nuestra vida los adquirimos jugando, con el contacto con la naturaleza y el aire libre, a través de las relaciones sociales y de la resolución de conflictos entre iguales que se dan en el día a día, en este espacio educativo. Sin embargo, el tipo de patio más habitual es un lugar que acostumbra a estar dejado al azar, a la costumbre y también al olvido. La mayoría de colegios actuales tienen un patio androcéntrico y futbolcéntrico, es decir, más del 70% del espacio, es para aquellas niñas y mayormente niños, que juegan al fútbol o al básquet. El resto de criaturas, a las que no les gustan estos deportes, la mayoría de niñas y algunos niños, tienen que resignarse e irse a jugar a las esquinas del campo o bien a observar desde las gradas. Muchos de ellos también tienen que apartarse para no recibir un balonazo, un empujón o bien para no entrar en conflicto con aquellos que dominan el espacio, un espacio que debería ser de todos y de todas. Partiendo del marco teórico, del análisis de tres experiencias de patios coeducativos implementados, de entrevistas a cuatro docentes expertos del tema y de una observación participante del patio de una escuela, se ha creado un conjunto de criterios que pueden ayudar y guiar la transformación de un patio hacia un lugar más igualitario e inclusivo. También se incluye una propuesta pedagógica de patio cuyo espacio y programación intenta satisfacer al máximo las necesidades del alumnado y presentar oportunidades reales de juego y de aprendizaje para todos y todas y no solo para un pequeño porcentaje.

Palabras clave

patio, recreo, coeducación, inclusión, espacios escolares, igualdad de género.

Resum

El pati escolar és un dels llocs més importants i essencials de l'escola, ja que molts dels coneixements de la nostra vida els adquirim jugant, al contacte amb la natura i l'aire lliure, a través de les relacions socials i de la resolució de conflictes entre iguals que es donen en el dia a dia, en aquest espai educatiu. No obstant això, el tipus de pati més habitual és un lloc que acostuma a estar deixat a l'atzar, al costum i també a l'oblit. La majoria de col·legis actuals tenen un pati androcèntric i futbolcèntric, és a dir, més del 70% de l'espai, és per a aquelles nenes i majorment nens, que juguen al futbol o al bàsquet. La resta de criatures, a les quals no els agraden aquests esports, la majoria de nenes i alguns nens, han de resignar-se i anar-se a jugar a les cantonades del camp o bé a observar des de les graderies. Molts d'ells també han d'apartar-se per a no rebre un cop amb la pilota, una empenta o bé per a no entrar en conflicte amb aquells que dominen l'espai, un espai que hauria de ser de tots i de totes. Partint del marc teòric, de l'anàlisi de tres experiències de patis coeducatius implementats, d'entrevistes a quatre docents experts del tema i d'una observació participant del pati d'una escola, s'ha creat un conjunt de criteris que poden ajudar i guiar la transformació d'un pati cap a un lloc més igualitari i inclusiu. També s'inclou una proposta pedagògica de pati, en la qual l'espai i la

programació del qual intenta satisfer al màxim les necessitats de l'alumnat i presentar oportunitats reals de joc i d'aprenentatge per a tots i totes i no sols per a un petit percentatge.

Paraules clau

pati, esbarjo, coeducació, inclusió, espais escolars, igualtat de gènere.

Summary

The school playground is one of the most important and essential places of the school, many of the knowledge of our life is acquired by playing, with contact with nature and the outdoors, through social relations and resolution of conflicts between equals that occur in everyday life, in this educational space. However, the most common type of playground is a place that is used to being left to chance, to custom and also to oblivion. Most of the current schools have an androcentric and soccercentric playground, that is, more than 70% of the space is for boys and girls and mostly boys, who play football or basketball. The rest of the creatures, who do not like these sports, most girls and some boys, have to resign themselves and go play at the corners of the field or watch from the stands. Many of them also have to depart to not receive a ball hit, a push or not to enter into conflict with those who dominate the space, a space that should belong to everyone. Starting from the theoretical framework, from the analysis of three experiences of implemented coeducational playgrounds, from interviews with four expert teachers of the subject and from a participant observation, a set of criteria has been created that can help and guide the transformation of a patio towards a more egalitarian and inclusive place. Also is included a pedagogical playground proposal whose space and programming tries to satisfy the students' needs to the maximum and present real opportunities for play and learning for everyone, not just for a small percentage.

Key words

playground, playtime, coeducation, inclusion, school spaces, gender equality.

1. Introducción y justificación del interés educativo y pedagógico del tema

Mi trabajo final del grado de Pedagogía tratará sobre la relación existente entre la **coeducación, inclusión** y los **espacios de recreo**. Una de las misiones de este trabajo es el análisis y la detección de **sexismo** y **desigualdades de género** que ocurren diariamente en este espacio educativo, las cuales, bajo mi punto de vista, pasan muy desapercibidas ante los ojos del profesorado y de la dirección de la mayoría de escuelas e institutos. Asimismo, presento una serie de criterios, extraídos a partir de la investigación cualitativa, que pueden guiar al lector o lectora de este documento, a la reconstrucción del espacio de recreo. También presento una **propuesta pedagógica basada en estos criterios y en los principios de la coeducación y la inclusión**, cuyo objetivo será tener en cuenta las **necesidades** reales de las niñas y niños para que tengan **oportunidades reales de juego**, de descanso, de exploración, de desarrollo y de aprendizaje.

Considero que el patio es uno de los lugares más **importantes y esenciales** de la escuela, ya que muchos de los **conocimientos, habilidades** y **actitudes** de nuestro ser interior, los adquirimos de forma natural y espontánea, explorando y jugando en el patio. Durante la etapa de educación obligatoria (6-16) pasamos muchas horas en el patio, horas en las que sin darnos cuenta, estamos aprendiendo a conocernos a nosotros mismos, a relacionarnos con las personas que nos rodean y a descubrir el mundo en el cual vivimos.

Cabe destacar que, a través del movimiento libre en el patio, de los desplazamientos, de los saltos, de los giros, de las reptaciones, de acciones como trepar una pared o un árbol, de la práctica del equilibrio, de las caídas, de las subidas y de las bajadas, los infantes adquieren un conjunto de **habilidades motrices básicas**, las cuales son fundamentales para nuestra salud y bienestar físico y mental.

Mediante los **juegos simbólicos y cooperativos** y a través de los **debates, conflictos, diálogos** y **negociaciones** que nacen de estos, las criaturas poco a poco se van **socializando**, van adquiriendo una cultura, van practicando unos valores, van aprendiendo a convivir, a respetar, a estimar, a valorar a las otras personas, en definitiva, a construir **vínculos afectivos**, los cuales son la base de nuestro bienestar emocional y cognitivo.

Es importante destacar que el patio es también el lugar más idóneo de la escuela para trabajar las **ciencias naturales**, para **conocer el mundo**, es una oportunidad de ir más allá de las paredes y las barreras de la escuela. Para dejar paso a los **sentidos** y a la **inteligencia** de los pequeños y pequeñas. Es la mejor manera de disfrutar de la luz y el calor natural del Sol, de sentir el aire frío nuestras mejillas en invierno, una oportunidad real de tocar el barro, de sentir la lluvia, de saltar en los charcos, de descubrir los insectos, de contemplar el crecimiento de las plantas, de observar la polinización de las flores, de sentir la suavidad de la hierba o la textura rugosa de la madera de los árboles.

He escogido este tema porque creo que el patio es un **espacio infravalorado y abandonado** de la escuela. El recreo es aquel tiempo de juego y descanso entre clase y clase donde las niñas y los niños siguen aprendiendo, sin embargo, esto no queda contemplado en la realidad escolar. El recreo es tiempo lectivo, igual que el resto de horas de la jornada escolar y esto, en la realidad, no se tiene en cuenta, El patio siempre

queda fuera de la programación y la intervención del profesorado, por lo tanto, no se está contemplando, ni aprovechando su gran valor y potencial educativo. Por este motivo, quiero compartir, a través de estas líneas, su importancia, sus beneficios y la necesidad de ser diseñado desde los principios de la coeducación y de la inclusión.

Creo firmemente que la mayoría de los patios escolares no fomentan la adquisición de aprendizajes. Son **lugares grises, tristes, asfaltados, con rejas, con pistas de deporte y con gradas**, cuya apariencia tiene muchos aspectos en común con los patios de las cárceles. Considero firmemente que la mayoría de patios de escuelas públicas, concertadas y privadas, son **discriminatorios y poco educativos**. Muchos de estos colegios tienen un **patio androcéntrico y futbolcéntrico**, es decir, que más del 70% del espacio, es para aquellas niñas y mayormente niños, que juegan al fútbol o al básquet. El resto de criaturas, a las que no les gusta el fútbol, la mayoría de niñas y algunos niños, tienen que resignarse, irse a jugar a las esquinas del campo o bien a observar a los demás, desde las gradas. Muchos de ellos y ellas tienen que apartarse para no recibir un **balonazo**, un **empujón** o bien para no entrar en **conflicto** con aquellos que dominan el espacio, un espacio que debería de ser para todos y para todas.

Yo, personalmente, he vivido esta discriminación en primera persona, muchas veces me he negado a jugar a algún tipo de juego específico, quizás porque no disponía del suficiente espacio para hacerlo, o porque me arriesgaba a recibir un golpe del balón en la cara o bien porque sentía que ese no era mi lugar, no era mi espacio, ni mi actividad en el patio. Yo nunca he sentido que esto fuera una discriminación de género, **no fui consciente** de ello hasta el momento en que empecé a descubrir la **perspectiva de género** en la universidad. Me sentí muy identificada con las palabras de Marina Subirats en uno de sus libros y descubrí, a través de las conexiones de sus palabras con mis recuerdos, que yo había vivido, sin darme cuenta, durante toda mi infancia y adolescencia, la desigualdad en la ocupación y uso del espacio escolar. Y yo me pregunto... ¿Por qué no me había dado cuenta antes? Por el **androcentrismo** que construye nuestra mente y que hace que lo normal y lo más importante y prioritario en un patio, sea jugar al fútbol.

Afortunadamente, poco a poco van surgiendo proyectos educativos en escuelas, en las cuales van teniendo en cuenta este conjunto de desigualdades de género, van anunciando que los patios que tenemos hoy en día, **no son inclusivos** y que urgentemente necesitan una **reconstrucción**, no solo **arquitectónica**, sino también de intervención y acompañamiento. Debe darse un **cambio de paradigma**, debemos tener en cuenta que todas las personas que se encuentran en este espacio tienen **necesidades de juego o descanso diferentes**, las cuales debemos intentar satisfacer con el espacio y también con la intervención docente. En mi trabajo voy a **entrevistar** a cuatro docentes que se encuentran en escuelas cuyo proyecto de patio es coeducativo e inclusivo.

A partir del marco teórico, más las entrevistas que realizaré, las cuales me servirán como punto de partida, voy a crear una **propuesta pedagógica** que pueda guiar y/orientar al lector o lectora de este trabajo a la reconstrucción del patio para conseguir que éste sea coeducativo. Un espacio donde siga existiendo la **oportunidad de jugar al fútbol**, pero que este no sea el centro, que el centro sea la **cooperación, el juego simbólico, la experimentación, la representación, la creatividad, la naturaleza**, etc. Quiero crear un espacio de recreo que permita a todas las criaturas hacer lo que realmente necesitan en aquél momento, como podría ser descansar, pasear, hablar, leer, representar, dibujar, compartir, expresar, jugar, reír, bailar, esconderse, etc. En definitiva, mi objetivo es

crear una propuesta de patio que satisfaga al máximo las necesidades del alumnado y que presente oportunidades reales de juego y de aprendizaje para todos y todas y no solo para un pequeño porcentaje de alumnado.

2. Marco teórico

Uno de los elementos importantes de este trabajo final de grado es el **marco teórico** o conocido también como marco conceptual, apartado en el cual se definirá el **objeto de estudio** escogido, en este caso, el **juego** y el **recreo escolar**. Se contemplarán los conceptos a través de la exposición de **algunos estudios y experiencias antecedentes** y a partir de los **modelos explicativos** y teóricos existentes. Se analizarán diferentes **puntos de vista** sobre la importancia y los beneficios de este espacio educativo. A continuación, se mostrarán cuales son los motivos reales que provocan que el patio sea un **lugar discriminatorio**. Asimismo, se definirán algunos conceptos relacionados con la **coeducación** y la **inclusión**, las herramientas propuestas en este trabajo para conseguir la igualdad de oportunidades desde la primera infancia.

2.1 La importancia del juego en el desarrollo integral de la persona

El juego es un ensayo de la vida adulta más o menos consciente, es interacción con otras personas y exploración de las propias limitaciones, es explosión de energía más o menos medida, puede ser una actividad más o menos reglada o libre, más movida o sedentaria, pero, sobre todo, tiene que contar con el componente lúdico. (Molins, 2012, p.2).

El juego es una actividad lúdica que todos los humanos acostumbramos a hacer, de forma **espontánea y natural**, a lo largo de nuestra vida; pero con especial importancia en la **infancia**. Jugamos para entretenernos; tal y como señala la autora Cristina Molins, el juego siempre tiene que contar con el componente lúdico; ya que jugamos para divertirnos, para reírnos, para ser felices (Molins, 2012). Por lo tanto, podríamos decir que el juego es una **necesidad vital básica** para todas las personas, en especial, para las criaturas, tal y como afirma la psicóloga clínica americana Kay Jamison (1996), “los niños necesitan tiempo y espacio para jugar. Jugar no es un lujo, es una necesidad” (p.10).

Según la Real Academia Española, jugar es “hacer algo con alegría con el fin de entretenerse, divertirse o desarrollar determinadas capacidades”. A parte de la función lúdica, la definición de *Jugar* nos aporta una gran información: jugar permite **desarrollar determinadas capacidades** (RAE, 2019). ¿Pero de qué capacidades estamos hablando? Según Jean Piaget (1946), uno de los grandes padres de la psicología del desarrollo, el juego permite directamente la acción de **aprender**: “Los niños y niñas no juegan para aprender, pero aprenden porque juegan”. Para Piaget, el juego y la inteligencia están totalmente interconectados, ya que cada juego que presenta el infante (juego de ejercicio, simbólico, de construcción y de reglas), representa la asimilación de la realidad de cada estadio cognitivo (estadio sensoriomotor, preoperacional, de operaciones concretas y de operaciones formales).

Cabe reseñar a López Chamorro (2010) y a su artículo sobre el desarrollo del juego infantil, en el cual explica los aspectos de la persona que mejora el juego. Esta autora afirma que el juego se identifica con la diversión y el entretenimiento, pero defiende que “su trascendencia es mucho mayor, ya que a través del juego se transmiten valores, normas de conducta, se resuelven conflictos, se educan a sus miembros jóvenes y se desarrollan muchas facetas de su personalidad” (p.19). Irene López (2010) explica que el juego nunca afecta a un solo aspecto de la personalidad humana, sino a todos en conjunto, y es esta **interacción**, “una de sus manifestaciones más enriquecedoras y que más potencia el desarrollo de la persona” (p.23). A continuación, presentamos la tabla de beneficios del juego realizada por esta autora, separándolos por tipos de categorías de desarrollo:

ASPECTOS QUE MEJORA EL JUEGO			
Desarrollo psicomotor	Desarrollo cognitivo	Desarrollo social	Desarrollo emocional
<ul style="list-style-type: none"> - Equilibrio - Fuerza - Manipulación de objetos - Dominio de los sentidos - Discriminación de los sentidos - Coordinación oculo-motriz. - Capacidad de imitación. - Coordinación motora 	<ul style="list-style-type: none"> - Estimula la atención, la memoria, la imaginación, la creatividad, la discriminación de la fantasía y la realidad, y el pensamiento científico y matemático - Desarrolla el rendimiento, la comunicación y el lenguaje, y el pensamiento abstracto. 	<ul style="list-style-type: none"> <u>Juegos simbólicos</u> - Procesos de comunicación y cooperación con los demás - Conocimiento del mundo del adulto - Preparación para la vida laboral - Estimulación de la moralidad. <u>Juegos cooperativos</u> - Favorecen la comunicación, la unión y la confianza en sí mismos - Potencia el desarrollo de las conductas pro-sociales - Disminuye las conductas agresivas y pasivas - Facilita la aceptación interracial 	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrolla la subjetividad del niño - Produce satisfacción emocional - Controla la ansiedad - Controla la expresión simbólica de la agresividad - Facilita la resolución de conflictos - Facilita patrones de identificación sexual

Tabla 1. *Aspectos que mejora el juego*. Recuperado de “El Juego en la educación infantil y primaria” de López, I. (2010). Recuperado de: <http://educacioninicial.mx/wp-content/uploads/2017/11/JuegoEIP.pdf>

Según Pepe Pedraz (2019), autor especialista en la materia, jugar es una acción **muy productiva**; es una **garantía de aprendizaje real**. Jugar es aceptar, es respetar, es voluntariedad, es empatizar, es imaginación y es adaptación. En primer lugar, Pedraz dice que jugar es **aceptar** a las personas con las que estamos jugando, da igual el color, sexo, complexión, ideología, creencia o procedencia. Es aceptar que nadie está por encima de nadie y que por lo tanto, no deben existir jerarquías, ni estereotipos predefinidos. Es aceptar que existen unas reglas, unas normas explícitas e implícitas, las cuales hay que respetar para que el juego tenga sentido. En segundo lugar, jugar es **respetar** a nuestros compañeros, compañeras, nuestros adversarios o adversarias. Jugar es respetar las opiniones de los demás durante el juego. Asimismo, es respetar que a veces ganamos y otras veces caemos en la derrota. En tercer lugar, jugar es **voluntariedad**, ya que si una persona no quiere jugar, no juega, porque no se puede obligar a nadie a jugar, porque entonces ya no sería un juego. En cuarto lugar, jugar es **empatizar** porque implica conocer a personas nuevas, diferentes puntos de vista, llegar a reflexionar sobre nuestras estrategias y opiniones. De la misma manera, jugar es tener que resolver conflictos de una forma civilizada y respetuosa. En quinto lugar, jugar es **imaginación** porque implica dejar volar nuestra mente a un lugar fantástico o real, jugar permite probar las consecuencias de nuestras decisiones dentro de una zona controlada y donde no existen consecuencias en el mundo real. Y por último, para Pedraz jugar es **adaptación**, porque los juegos no son algo estático, las normas no son rígidas; cuando

una regla no es válida para un grupo, se modifica y se genera una versión mejorada o adaptada (Pedraz, 2019).

2.2 La necesidad de disponer de un espacio de patio y un tiempo de recreo en los centros educativos

Antes de empezar a exponer las explicaciones teóricas y los diferentes puntos de vista sobre el objeto de estudio de este trabajo, cabe destacar la diferencia existente entre los conceptos **recreo** y **patio**, dos palabras muy similares, las cuales acostumbramos a utilizar como sinónimos. Sin embargo, son dos términos con significados diferentes, los cuales se complementan. Estas definiciones son necesarias, ya que estos dos términos serán dos grandes protagonistas, a lo largo de este trabajo.

La Real Academia Española define en la actualidad estos conceptos de la siguiente manera: En primer lugar, el **recreo** es considerado como “la suspensión de clase para descansar o jugar” (RAE, 2019). En segundo lugar, el patio es considerado como el “espacio cerrado con paredes o galerías, que en las casas y otros edificios se suele dejar al descubierto” (RAE, 2019). Por tanto, entendemos que, cuando nombramos *el recreo* nos referimos al **tiempo** lectivo de descanso que dispone el alumnado y cuando nombramos *el patio*, nos referimos al **espacio** físico de la escuela, el lugar donde se lleva a cabo este tiempo de recreo.

El tiempo de recreo es una **necesidad** de todos los niños y niñas en la escuela, incluso los adultos lo necesitamos en nuestros trabajos; todas las personas debemos parar, por unos minutos, nuestra actividad. Para poder desconectar, relajarnos, recargar energías, para disponer un momento de conexión con uno mismo, unos minutos de paz interior, un tiempo para explorar el entorno que nos rodea y alimentarnos de la luz exterior, una oportunidad para poder socializar y construir vivencias y experiencias con las personas que tenemos al lado cada día. Tal y como señala Chaves (2013), “para los estudiantes escolares, el momento de recreo es un tiempo de esparcimiento y de disfrute, pues implica salirse de la rutina de las clases y, de alguna u otra manera, sentirse liberados” (p.67). De acuerdo con Aguilera (2010): “Todo niño al sentirse libre en un espacio como el recreo manifiesta su conducta de forma espontánea y real” (p.3).

De estas ideas anteriores se desprende que el tiempo de recreo que es una necesidad vital y fundamental para todas las criaturas dentro del proceso educativo, así mismo, lo contemplan las **leyes educativas**, en concepto de *recreo* y, también las **leyes laborales** para los adultos, en concepto de *descanso*. Jarret y Waite-Stupiansky (2009) consideran que el recreo es un **derecho** y no un privilegio, consideran que privar a un infante su tiempo de recreo como forma de castigo es parecido a privar a un niño de su almuerzo, ya que no únicamente es injusto, sino que también inútil e innecesario (Jarret y Waite-Stupiansky, 2009). Siguiendo la misma línea, cabe destacar una noticia reciente de el diario *El País* (2018), la cual explica que, desde 2015, al menos once estados de América del Norte han aprobado leyes que prohíben a las escuelas usar el recreo como castigo disciplinario, es decir, dejar sin descanso al alumnado.

2.3 El patio, un espacio de gran potencial educativo

En el patio es el lugar donde el alumnado pasa un determinado **tiempo** específico, entre clase y clase, durante la jornada escolar. Este espacio del centro educativo normalmente suele ser un **ambiente exterior**, es decir, un lugar **al aire libre** donde niñas y niños pueden disfrutar de la naturaleza, pueden jugar, pasear, descansar, charlar, comer, beber e ir al servicio, entre muchas otras acciones, las cuales cabe señalar que afectan, de forma directa, en la **mejora de la concentración** y de la **adquisición de aprendizajes** de las criaturas. En palabras del profesional de la educación Artavia (2013):

*El recreo escolar es un espacio de **tiempo lúdico**, el cual forma parte del espacio pedagógico que se desarrolla en la escuela y tiene como finalidad otorgar a los estudiantes el **descanso** necesario durante la jornada escolar, para lograr que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea más **productivo**. (Artavia, 2013, p. 84).*

Por su parte Gómez (2007) manifiesta que el recreo es un “lapso de tiempo en el cual los escolares realizan espontáneamente actividades recreativas por gusto y voluntad propias y que merecen una esmerada atención por parte de los maestros de la institución” (Gómez en Pérez y Collazos, 2007). En este espacio educativo suceden cada día cientos de acciones espontáneas entre los infantes, que merecen ser contempladas por los adultos. Algunas acciones muy beneficiosas para el desarrollo de los niños y las niñas y para mejora de la convivencia escolar, como por ejemplo, juegos cooperativos, juegos simbólicos, acercamientos que potencian los vínculos entre infantes, resolución de problemas y conflictos, charlas, debates y diálogos, etc. Asimismo, en el patio se dan diariamente algunas acciones o comportamientos negativos, como por ejemplo discriminaciones, conflictos, acoso y/o agresiones verbales y físicas. Acciones del día a día que se producen en interacción con el ambiente, las cuales van en influyendo en la **personalidad**, en la **inteligencia**, en el **pensamiento**, en las **emociones** del niño o de la niña, en definitiva, **experiencias** vitales directas que nacen mediante el juego y la interacción con otras personas, las cuales van educando su alma, su persona y su ser interior. Tal y como defienden los profesionales Rodríguez y García (2009), “los ciudadanos se forman en el aula, pero también en aquellos espacios como los recreos, las transiciones entre aulas... que para los adultos parecen invisibles” (p.70).

Siguiendo la misma línea, podemos apreciar el argumento que nos aportan Paredes y Gras (2015):

*El recreo es un **elemento socializador** muy importante dentro de la jornada escolar, ya que es el lugar donde los niños y niñas empiezan a practicar sus **habilidades sociales, su afectividad y su empatía**. Además, es un momento perfecto para desarrollar su **imaginación**, inventar juegos y sus propias reglas, **desempeñar distintos papeles** y hacerlo, sobre todo de forma **colectiva**. Por otro lado, durante este tiempo, alumnos y alumnas están en constante movimiento, lo que les aporta importantes **beneficios para su salud**. (Paredes y Gras, 2015, p. 22).*

Cabe señalar, que en el patio, los niños y las niñas pasan mucho tiempo de su vida. Si el tiempo estipulado es de **treinta minutos**, sabemos que cada semana pasan dos horas y media en este lugar. Con esta información en mente, podemos calcular que durante todo el curso pasan aproximadamente setenta y cinco horas de recreo y si multiplicamos por los diez años que permanecen en la educación obligatoria (primaria y ESO), son

unas **setecientas cincuenta horas de recreo** aproximadamente; sin tener en cuenta, un factor importante, el tiempo de recreo del mediodía que tienen muchos niños y niñas, los cuales se quedan a comer en la escuela.

Inma Martín, presidenta de la *Fundación Marinva*, experta en educación y nuevas tecnologías para el entrenamiento y coordinadora del estudio titulado *Los patios de las escuelas: espacios de oportunidades educativas*, afirma que las criaturas pasan exactamente el mismo tiempo de su vida en el patio que en asignaturas como Lengua o Matemáticas y que por lo tanto, son espacios que la escuela debe cuidar, debe programar, debe ejecutar y también evaluar, mediante técnicas tan básicas y necesarias como **la observación**. La autora, también directora de **IPA España** (Asociación por el derecho de la Infancia a jugar en España), afirma que “**el patio es el corazón de la escuela**, y que para que una **escuela sea efectiva**, el patio tiene que ser un **espacio de oportunidades educativas**” (IPA, 2008, p.13).

2.4 El patio dominante de hoy en día... ¿Es realmente el que necesitan todas las criaturas?

El patio es uno de los poco lugares físicos que actualmente, están diseñados para el **juego y la distracción** de los y las alumnas. Sin embargo, esto no es suficiente, también debería estar pensado y especialmente diseñado, para la **adquisición autónoma de aprendizajes** en la infancia. Para adquirir a través de la interacción las personas y el espacio, **conocimientos y habilidades** psicomotrices, cognitivos, afectivos-emocionales, así también como relacionales y de convivencia, funcionales en la vida de la niña o el niño.

Tal y como señala el pedagogo italiano **Loris Malaguzzi**, el espacio es el **tercer maestro**, junto con el profesorado y la familia. El creador de la pedagogía Reggio Emilia defiende la idea de que el espacio escolar engloba **toda la estructura física del centro educativo**; aulas, patios, áreas verdes, también los lugares de paso como los pasillos o los lavabos. Por lo tanto, todos deben ser bien diseñados, ambientados y muy preparados para conseguir que los infantes puedan ser invitados al **aprendizaje**, a la **experimentación**, a la **comunicación** y a la **investigación**. Todo espacio educativo tiene que ser estimulante, atractivo, estético, ordenado, habitable y simbólico; puesto que en ellos, las criaturas desarrollan su persona, crean sus primeros **relatos de vida** y descubren el mundo que les envuelve (Malaguzzi, 2001).

Los profesionales de la educación y las familias deberíamos dar mucha más importancia al patio y no valorar o preguntar por aquello que, exclusivamente, está relacionado con el aula. Tenemos que cambiar nuestra mirada, tenemos que ampliarla, tenemos que dar **visibilidad** a uno de los espacios más importantes de la escuela. Tal y como afirma, Inma Martín en su estudio:

*El patio debe entenderse como una **extensión del sistema educativo** y no como una **vía de escape**, ya que los patios son espacios lúdicos que influyen directamente en los niños, en las relaciones que establecen, en su curiosidad, en su capacidad creativa y en su autonomía* (IPA, 2018, p. 30).

Siguiendo su afirmación, debemos tener en cuenta todo lo que ocurre **antes, durante y después** del tiempo de recreo, tenemos que preocuparnos más por **conocer y entender** los juegos, las actitudes, las conductas y las relaciones que se dan en el patio, de forma espontánea, entre los niños y las niñas. Porque en el espacio de recreo de la escuela es

el lugar donde los escolares se sienten **más libres, menos presionados**, es donde aprenden a conocer el entorno, a **convivir** con los iguales, donde son capaces de **abrir sus mentes y también sus almas**, es el sitio donde inconscientemente **reflejan sus personalidades**; cómo son, cuáles son sus virtudes, sus defectos, sus fortalezas, sus debilidades, sus preferencias, sus pasiones, sus intereses, sus preocupaciones, sus emociones, sus sentimientos, sus pensamientos y sus vínculos con los demás.

Sin duda, el patio, es el lugar físico de la escuela más idóneo para **educar**, para trabajar los **valores**, para **acompañar** a las criaturas en su desarrollo integral, en la autogestión de las emociones, en el descubrimiento de sus inteligencias, en el desarrollo de sus habilidades físicas y motrices, en la creación de vínculos y amistades, en la convivencia, en el conocimiento de su mundo exterior y también su **mundo interior**.

Para facilitar que el patio sea el tercer educador, lo primero que deberíamos **plantearnos** los educadores es si el espacio exterior, es el más adecuado, si satisface las necesidades de todas y de todos, si ofrece oportunidades de juego variadas y reflexionar sobre la posibilidad de redistribuir el espacio de una forma diferente. Pensar si se podrían hacer pequeñas mejoras, redistribuciones, siempre teniendo en cuenta el punto de vista del alumnado, para transformar el espacio, con el objetivo de mejorar los vínculos, la convivencia y el aprendizaje.

En otras palabras, tenemos que analizar si nuestro patio está diseñado desde la **igualdad** o desde la **discriminación**, si es **inclusivo o exclusivo**, si está pensado para que jueguen una **minoría** o para la **mayoría**, si es un espacio pensado para pasar el rato y el **descanso** o es un espacio de **juego y aprendizaje**. Tal y como señala Marina Subirats, experta en coeducación, los adultos tenemos que observar si el exterior de nuestra escuela se parece más a un **patio de prisión, con suelo asfaltado y rejas** o se parece a un **bosque**, el cual nos acerca aprender, a descubrir los olores, los sonidos, los colores y las texturas de la naturaleza. Hemos visto que, en muchas escuelas, el patrón que existe hoy de manera generalizada, es el siguiente: el patio, que hace unos años solía ser un jardín, se ha convertido en campo de deportes (Subirats, 2007).

*Nos encontramos actualmente con patios cada vez más precarios en espacios, diseños y equipaciones; a menudo **poco confortables y estimuladores** y muy **alejados de la naturaleza**, sobre todo en las grandes ciudades. De hecho, parece que el patio pocas veces forma parte de los recursos educativos de la escuela, y en muchos casos es ocupado totalmente por las actividades deportivas. (Fernández y Rodríguez, 2018, p.3).*

Quiero invitar al lector o lectora de este trabajo a responder en su interior, esta serie de **preguntas**. Apuesto que la mayoría de respuestas tuyas, coincidirán con las que yo he escrito sobre mi patio de primaria y secundaria:

¿Tenía campo de deportes? Sí. ¿Tenía unas gradas o asientos para observar? Sí. ¿Tenía algún lugar de sombra? No. ¿Tenía algún tipo de ser vivo como planta, árbol, flores o insectos? No. ¿Tenía algún asiento cómodo para descansar y tumbarse? No. ¿Tenía algún lugar para leer o dibujar? No. ¿Tenía algún lugar oculto para esconderse? No. ¿Tenía algún espacio de experimentación? No. ¿Tenía algún lugar cómodo para investigar? No. ¿Tenía mobiliario para desarrollar la motricidad? No. ¿Tenía algún rincón dedicado al juego simbólico? No. ¿Tenía algún espacio dedicado al juego competitivo? Sí. ¿Tenía algún espacio dedicado al juego cooperativo? No. ¿Dónde

jugaban la mayoría de niños? En el centro, en la pista de deportes. ¿Dónde jugaban la mayoría de niñas? En las esquinas de la pista, justo al lado de las paredes.

Si la mayoría de sus respuestas anteriores coinciden con las mías, demuestran que su patio no era un espacio de oportunidades de aprendizaje. Era un espacio de paso, una vía de escape, un lugar donde el único entretenimiento y prioridad era el deporte competitivo y bruto, el cual no satisface las necesidades de todo el alumnado. Lo peor es que esto no ha cambiado, sigue pasando. Esto es **injusto**, esto es **discriminatorio**, esto **no es educativo**; es justamente todo lo contrario, un lugar donde normalmente los niños **se pelean** entre ellos, dándose **patadas** y cometiendo faltas; sí, faltas en el fútbol y también **faltas de respeto**. Es un espacio donde algunos niños y la mayoría de las niñas, lo único que pueden hacer es **apartarse, resignarse**, a parte de aceptar que si pisan un suelo que no “deben”, pueden recibir, en cualquier momento, un balonazo o un empujón por parte de los demás. También son susceptibles de recibir miradas, gestos, palabras **ofensivas** e incluso actos **agresivos** y de carácter discriminatorio.

La transformación del patio es urgente, necesita un **doble cambio**; una renovación arquitectónica, de **redistribución de los espacios y de materiales** y también un segundo cambio, de igual importancia; su protagonismo en la escuela: el patio necesita ser considerado una aula más, un **espacio privilegiado de juego, de desarrollo y de enseñanza y aprendizaje** entre iguales.

2.5 La relación existente entre el género y la ocupación y el uso desigual del espacio

*La ocupación y uso de los espacios, y sobre todo de aquellos espacios que por alguna razón se consideran **más valorados**, se realiza de acuerdo con una **jerarquía de poder**, por la cual hay quien tiene **derecho** a ocupar estos espacios y hay quien no lo tiene. Hablamos de derechos que no son formales, que derivan de la **costumbre** y de las **jerarquías admitidas**, o bien de una **lucha inmediata** que hace que sean los **individuos más fuertes** los que los ocupan. (Subirats, 2017, p. 81).*

Considero que la cita anterior de Marina Subirats explica de forma clara, precisa, de forma sencilla y en pocas palabras, el problema que existe entre la ocupación del espacio y el género. En nuestra sociedad seguimos transmitiendo inconscientemente e implícitamente los **géneros** y sus **prescripciones** correspondientes. Es decir, transmitimos la cultura, el conjunto valores o costumbres, tal y como dice Marina; aquellas ideas que distinguen lo propio de los hombres y lo propio de las mujeres. El problema es que también transmitimos este conjunto de **normas, miedos, estereotipos, prejuicios y prohibiciones** a los niños y niñas que educamos (Subirats, 2017). Y de la misma manera, también actuamos influenciados bajo la **cultura androcéntrica**, centrada en la masculinidad, en la figura masculina; la cual establece una **jerarquía de poder**, en la cual el hombre está siempre por encima de la mujer.

La jerarquía entre hombre y mujer y todo lo que conllevan las prescripciones de género se pueden apreciar de mil maneras en una escuela. Por ejemplo, en la **vestimenta** y los **accesorios** de las criaturas, en los **juguetes, juegos y deportes** que prefieren estas, en el **lenguaje machista e invisibilizador** que utilizan familias y profesorado dentro de la escuela, en los **saberes de referencia** como **cuentos, libros de texto** y los **contenidos del currículum**, así como en la **ocupación y el uso de espacio desigual** entre niños y niñas, tema que estamos tratando en este trabajo.

Centrándonos en el tema de la ocupación y uso espacio, cabe señalar que hay diversos profesores de la *Universidad Autónoma de Barcelona*, como por ejemplo, Marina Subirats, Amparo Tomé (1997, 2007) y Xavier Bonal (1998), los cuales han realizado investigaciones sobre la ocupación del espacio entre niños y niñas y han llegado a la conclusión de que es totalmente desigual. De estas investigaciones obtenemos la idea de que los docentes también podemos hacer una pequeña **observación sistemática** cada día, para observar desde una perspectiva de género, diferentes variables, como es este caso, los desplazamientos y los usos que hacen del espacio las niñas y los niños. Es tan simple como hacer un **croquis del aula, del patio** o del espacio que se quiere observar y escoger a un niño y a una niña y observar sus movimientos y reflejarlos en forma de dos **líneas de colores diferentes**. Según las evidencias de Subirats, observaremos cómo las líneas de color que representa al niño es mucho más **amplias, abundantes y dispersas** y las líneas de la niña son mucho más **escasas, estrechas y juntas** (Subirats, 2017).

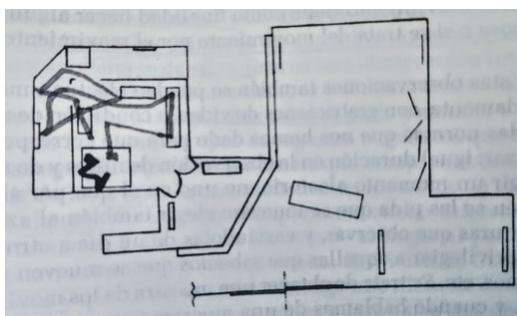


Imagen 1. Recuperado de: Subirats, M. (2017). *Coeducación, apuesta por la libertad*. (1a ed). Barcelona: Octaedro.

Y esta desigualdad en cuanto a los movimientos y desplazamientos... ¿A qué puede ser debida? La mayoría de gente podría pensar que es una característica **innata, biológica, genética**, algo que nos viene ya de nacimiento, por el simple hecho de ser un niño o una niña. Pero bien es cierto que también existen otros puntos de vista, con los cuales yo estoy más de acuerdo. Considero que lo único biológico que nos diferencia a los hombres y a las mujeres son los genitales con los cuales nacemos. **Todo lo demás es cultural** y está constantemente influenciado y alimentado por los géneros que tenemos tan marcados y la sociedad androcéntrica en la cual nos encontramos. Y que el **espacio también configura la realidad** y configura las **relaciones de poder entre niños y niñas y entre las diferentes edades** y que genera **jerarquías**.

Todavía se mantiene hoy el prejuicio de que los hombres tienen que dominar el espacio, el de que las mujeres deben ser personas de interior, “de casa”, los hombres son seres de exterior, de espacios abiertos, donde se han de saber y proteger, y también donde deben luchar para obtener los recursos necesarios. En el imaginario de nuestra cultura, el hombre es un ser abierto, capaz de pelear por su espacio, de disponer de él: la mujer, a la inversa, es un ser replegado hacia el interior, que está protegido de los peligros externos. (Subirats, 2017, p. 82).

En esta línea Subirats, en el mismo libro citado anteriormente, explica que desde que nacemos nos van transmitiendo **mensajes diferenciados**, en cuanto a **cómo deben moverse** y a **qué actitud adoptar con relación al espacio**, dependiendo de si eres una niña o si eres un niño. Estas actitudes diferenciadas las podemos apreciar claramente en

un capítulo del programa *La mente en pañales*, una serie de seis capítulos sobre el cuidado y la educación de los bebés, los cuales fueron rodados y transmitidos en Gran Bretaña en el año 2001. En este capítulo se realiza un experimento, donde unas personas desconocidas entran a una sala y se encuentran un bebé en un sofá, al cual empiezan a hablar. Este bebé de pocos meses es presentado como un niña, vestida de rosa, y al momento empiezan a decir que es una niña, empiezan a resaltar sus cualidades físicas, la cogen, la mantienen estirada, le hablan en un tono bajito, tierno, la protegen; en definitiva, tienden a frenar su libertad de movimiento, están inconscientemente llevando a la niña hacia actitudes más pasivas, de quietud y de calma. Al mismo bebé, lo visten de azul y lo presentan de la misma manera a las mismas personas desconocidas, las cuales afirman en cuanto lo ven que es un niño, empiezan a destacar en vez de su belleza su fuerza, su movimiento, lo ponen de pie, lo sacuden, lo mueven de forma más activa y enérgica; en definitiva, están propiciando su movimiento y su acción.

Los mensajes de acción, de movimiento y de espacio que se van transmitiendo al bebé recién llegado al mundo, se van repitiendo también con los juguetes que se van comprando a los niños y a las niñas. Por ejemplo, los juguetes de tradicionalmente de niños implican movimiento y desplazamiento como pueden ser los **coches** o las **bicicletas**. Contrariamente, los juguetes tradicionalmente de niñas no implican desplazamientos o movimientos exagerados, sino más bien, el desarrollo de actitudes de relación, de cuidado y de comunicación como podría ser el caso de las **muñecas** o las **cocinitas** (sí, en diminutivo y nos deberíamos preguntar el porqué). A su vez estos dos juegos están relacionados con profesiones de carácter secundario, normalmente relacionadas con la mujer. Una de las reflexiones más sorprendentes de Marina Subirats (2017) es la siguiente: “No debemos sorprendernos, más tarde, al comprobar que las niñas suelen tener más facilidad para hablar, mientras que los niños tienen para moverse y para todo aquello que hace referencia al espacio, matemáticas incluidas” (p.83).

3. Metodología

En estas líneas se detallará cuáles son las **orientaciones metodológicas**, las cuales conducirán a la elección de los **instrumentos** que se van a utilizar para la recogida de información, también se mostrarán los **objetivos** de este trabajo, las características de los **participantes** y el **análisis de los resultados** obtenidos.

3.1 Objetivos del trabajo

Objetivo general del trabajo:

- Elaborar una propuesta pedagógica para convertir el patio en un espacio educativo desde una mirada **coeducativa** e **inclusiva**, que tenga en cuenta las **necesidades de juego**, de **movimiento**, de **relación**, de **aprendizaje** y de **desarrollo** de todos las niñas y los niños.

A partir del objetivo general, nacen cinco objetivos específicos, los cuales, de la misma manera, se quieren alcanzar, mediante el **análisis de necesidades** y posterior elaboración de la **propuesta pedagógica**:

1. Conocer la **importancia del juego** en la etapa infantil y juvenil, así como sus múltiples **beneficios** en el desarrollo integral de la persona.

2. Descubrir el valor pedagógico que tienen el **espacio del patio** y el **tiempo de recreo**, en la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes en las criaturas.
3. Detectar el conjunto de **discriminaciones, estereotipos y roles de género** que suelen producirse en la **ocupación y el uso del espacio** por parte de las niñas y los niños.
4. Elaborar un conjunto de **criterios o elementos esenciales** que deberían existir en el patio para que sea coeducativo e inclusivo y de respuesta a las necesidades de juego, de descanso y de aprendizaje de todos los escolares.
5. Analizar **proyectos de patios** que se han llevado a la práctica en nuestra realidad, mediante la búsqueda de información, la observación y la realización de entrevistas a diferentes docentes.

3.2 Orientaciones metodológicas

El presente trabajo se sitúa bajo el **paradigma interpretativo** de investigación socioeducativa, cuya finalidad es **comprender e interpretar la realidad** educativa, los **significados de las personas**, las percepciones, las intenciones y las acciones. La naturaleza de la realidad es **subjetiva, dinámica, construida y divergente**. Este paradigma es de base **naturalista-fenomenológica** y conlleva una metodología preferentemente **cuantitativa** (Folgueiras, 2018).

Desde el enfoque metodológico cualitativo, el énfasis se pone en la **perspectiva de los participantes** durante las interacciones educativas, con un intento de obtener comprensiones en profundidad de casos particulares desde una perspectiva cultural e histórica (Folgueiras, 2018). La **metodología cualitativa** permite describir el hecho tal y como sucede, con una recogida de datos basada en la **observación, comportamientos naturales, discursos y/o respuestas abiertas**, intentando interpretar los fenómenos de acuerdo con el significado que tiene para las **personas implicadas**. La investigación cualitativa evita la cuantificación, la base de la de esta es la **observación constante**, seguidamente analizar la situación que se está observando (Quecedo & Castaño, 2002).

Tal y como apunta el autor Guerrero (2016) la metodología cualitativa busca “**comprender y profundizar** los fenómenos, analizándolos desde el **punto de vista de los sujetos** en su ambiente y en relación con los aspectos que los rodean. Normalmente es escogido cuando se busca comprender la perspectiva de individuos o grupos de personas a los que se investigará, acerca de los sucesos que los rodean, ahondar en sus **experiencias, opiniones**, conociendo de esta forma cómo subjetivamente perciben su realidad” (p.2).

Este proyecto, debido que está dirigido a la **innovación y a la transferencia de conocimiento**, se centra en el **análisis de resultados** obtenidos y a partir de estos, en la elaboración propia de una **propuesta pedagógica** sobre patio coeducativo e inclusivo.

3.3 Fases del trabajo de final de grado

1. Elaboración del Marco Teórico y Conceptual de este trabajo
2. Entrevista semiestructurada a tres expertas y un experto sobre el tema a investigar
3. Observación participante en el patio coeducativo de la Escuela Congrés-Indians de Barcelona
4. Búsqueda, análisis y reflexión sobre proyectos de patios coeducativos implementados
5. Análisis de los resultados obtenidos a partir de la investigación cualitativa <i>¿Cómo conseguimos un patio coeducativo? Criterios y elementos esenciales para la elaboración de un proyecto de patio coeducativo e inclusivo.</i>
6. Construcción de una propuesta pedagógica de patio coeducativo e inclusivo

Tabla 2: Elaboración propia

Teniendo en cuenta el paradigma interpretativo y el método cualitativo del cual partimos, voy a utilizar **cuatro vías de obtención de información**; la elaboración del marco teórico, la búsqueda y análisis de proyectos de patios coeducativos en funcionamiento, la entrevista semiestructurada a cuatro docentes y la observación participante en la Escuela Congrés-Indians. Con esta información voy a crear un análisis de resultados en forma de criterios y elementos esenciales que debe tener un patio coeducativo, con el objetivo de partir de estos como base para la elaboración de mi propuesta pedagógica del espacio.

3.4 La entrevista como instrumento cualitativo de recogida de información

Uno de los instrumentos utilizados para recoger información en este proyecto es la **entrevista**. Según Folgueiras (2016), “la entrevista es una **técnica de recogida de información** que además de ser una de las estrategias utilizadas en procesos de investigación, tiene ya un **valor** en sí misma” (p.2). La entrevista es una estrategia que se puede utilizar como técnica de recogida de información en una investigación y también fuera de ésta, en algún momento puntual para intercambiar datos y informaciones.

El principal objetivo de una entrevista es **obtener información de forma oral y personalizada** sobre un tema en concreto, concretamente sobre acontecimientos, experiencias, opiniones de personas. Pueden participar dos personas o más. Una de ellas adopta el rol de entrevistadora y la otra, el de entrevistada, generándose entre ambas una **interacción** en torno a una temática de estudio (Folgueiras, 2016).

Con el objetivo de conocer proyectos de patios coeducativos implementados en España, voy a entrevistar a **cuatro docentes** que se encuentran inmersos diariamente en estos espacios, debido a que trabajan en estas escuelas y por tanto, han podido ver y participar el proceso de transformación del ambiente al aire libre. De la misma manera, a parte de

conocer los proyectos de patio, también quiero saber sus **opiniones y experiencias** sobre diferentes **temas o dimensiones**, los cuales nacen a partir los objetivos que yo me planteo en este trabajo.

Cabe destacar que los docentes se encuentran en una **etapa educativa diferente**; dos maestras de infantil, un maestro de primaria y una profesora de secundaria, y este hecho casual creo que va a ser muy beneficioso porque me va a aportar una mirada generalizada y global del espacio educativo del patio.

La **tipología de entrevista** que voy a realizar, siguiendo la clasificación que realiza Pilar Folgueiras (2016) en su documento de trabajo, es **semiestructurada, individual y exploratoria**:

En primer lugar, es **entrevista semiestructurada** porque se decide de antemano qué tipo de información se requiere y en base a ello, se establece un **guión de preguntas**, las cuales nacen a partir de unas **dimensiones** que provienen de los objetivos del trabajo. Estas preguntas se elaboran de **forma abierta**, lo que permite recoger información más rica y con más matices que en la entrevista estructurada. Tal y como apunta Folgueiras, es necesario que la entrevistadora, tenga una actitud **actitud abierta y flexible** para poder ir saltando de pregunta según las respuestas que se vayan dando (Folgueiras, 2016).

En segundo lugar, las tres entrevistas que voy a realizar se pueden considerar como **individuales**, ya que el número de participantes en esta interacción es el mínimo; somos dos, los cuales adoptaremos dos roles diferentes; la entrevistadora y el entrevistado o entrevistada.

En tercer lugar, la entrevista que a continuación presentaré, está pensada para que sea **exploratoria** o conocida también **diagnóstica**, debido a que el momento en el que hago uso de este instrumento es la **fase inicial de mi trabajo**. Como bien nos anuncia la palabra, yo utilizo este instrumento para **explorar conocimientos** de los entrevistados, con el fin de yo poder basarme en estos y utilizarlos como **punto de partida** para la elaboración de la propuesta pedagógica de patio.

A continuación, muestro algunas **características del instrumento y de las personas** entrevistadas:

	Primera entrevista	Segunda entrevista	Tercera entrevista	Cuarta Entrevista
Código de la entrevista	MLC	CGS	MLR	JPG
Tipología de entrevista	Semiestructurada Individual Exploratoria	Semiestructurada Individual Exploratoria	Semiestructurada Individual Exploratoria	Semiestructurada Individual Exploratoria
Persona entrevistada	María José López Cañete	Cristina González Segura	Miriam López Rodríguez de Guzmán	Jorge Paredes Giménez

Cargo actual	Profesora de E.F. ESO + Bachillerato (12-18)	Maestra de Educación Infantil (3-6). Tutora de P5.	Maestra de Educación Infantil (3-6) Tutora de P4.	Director de escuela. Maestro de Educación Infantil y Primaria
Centro educativo	IES Vicenta Escrivà	CEIP Congrès-Indians	CEIP Congrès-Indians	CEIP Rosa Serrano
Lugar de residencia	Valencia	Barcelona	Barcelona	Paiporta (Valencia)
Formación	- Licenciatura en Educación Física - Máster dirección, gestión y organización deportiva	- CFGS Técnico Educación Infantil - Diplomatura Educación Infantil - Máster en Educación despierta y movimiento consciente	- CFGS Técnico Educación Infantil - Diplomatura Educación Infantil	- Diplomatura Educación Primaria - Grado de Educación Infantil. - Máster en Gestión y Dirección de Centros Educativos - Doctorado en educación
Día de la entrevista	13 / 12 / 2019	14 / 12 / 2019	14 / 12 / 2019	17 / 12 / 2019
Medio de la entrevista	Videoconferencia	Presencial	Presencial	Telefónica
Duración	76 min	45 min	30 min	43 min

Tabla 3: Elaboración propia

En el **anexo 1**, se muestra la tabla 4, la cual incluye el formato de entrevista que se presentará a los entrevistados. En el **anexo 2**, se pueden encontrar las autorizaciones escritas por las personas entrevistadas, estando conformes con la elaboración de la entrevista, la grabación de audio, la transcripción de la misma, así como con mostrar su nombre completo, únicamente con finalidades investigativas. En los **anexos 3, 4, 5 y 6** se incluyen las transcripciones completas de las entrevistas.

3.5 Observación en la Escuela Congrès-Indians

Actualmente, formo parte de la Escuela Congrès-Indians como maestra de educación infantil practicante. Ha dado la casualidad de que esta escuela es una de las pocas en Barcelona que dispone de un **patio innovador, muy adaptado a las necesidades de los infantes**. Es un espacio de recreo que tiene a la **coeducación** y a la **inclusión** como pilares fundamentales.

Aprovecharé mi etapa formativa de prácticas como una oportunidad para **aumentar y complementar la información** de mi investigación cualitativa. Por este motivo, realizaré una observación en este patio durante tres semanas, cada **lunes y miércoles de**

12.00 a 13.30h; franja horaria en la cual el patio está abierto como un ambiente más de aprendizaje de la escuela. Durante esta hora y media, todos los infantes de parvulario pueden visitar el ambiente exterior (patio) de forma voluntaria o bien pueden quedarse circulando en los ambientes interiores (clases).

Durante estas pequeñas observaciones semanales, miraré con especial atención la distribución del espacio, la intervención docente, las actitudes y conductas espontáneas de las criaturas, así como la programación de los juegos y dinámicas que hacen funcionar el tiempo de recreo. También anotaré todos aquellos aspectos que más me llamen la atención. Asimismo, participaré e interaccionaré con las niñas y los niños, cuando mi intervención como maestra sea necesaria.

Considero que la observación en el patio de esta escuela me aportará un visión práctica y directa de la realidad del espacio y unos conocimientos muy valiosos que me servirán para complementar la información que obtendré mediante las entrevistas, el análisis de experiencias de patio implementados y las teorías del marco conceptual. La combinación de estas cuatro vías de información es la que me permitirá la elaboración del conjunto de criterios o elementos esenciales que facilitan la transformación del patio en un lugar más inclusivo y coeducativo.

La observación del patio de Congrés-Indians, junto a las experiencias, teorías y entrevistas, se analizará a través de un conjunto de dimensiones e interrogantes, los cuales se presentarán en las siguientes líneas.

3.4 Análisis de proyectos de patios implementados

Una de las principales fuentes de información para la investigación cualitativa y la elaboración de los criterios que nos ayudan a conseguir patios coeducativos será la búsqueda, el análisis y reflexión de proyectos de patio coeducativos que están funcionando en nuestra realidad. El primer proyecto será ***Red de patios inclusivos y sostenibles*** en los colegios madrileños CEIP Nuestra Señora de la Paloma y CEIP de Santa María, junto al soporte de Pez Arquitectos, Col·lectiu Punt 6 y Pandora Mirabilia. En segundo lugar, el proyecto ***Patís vius, patís coeducatius***, con el soporte de Coeducació, en los colegios valencianos CEIP Blasco Ibáñez, CP Sant ONofre, FP Misericordia y CEIP Víctor Oroval. Y por último, el proyecto barcelonés conocido como ***Patís coeducatius***, con el soporte de Coeducació y Col·lectiu Punt 6, en los colegios Escola Dovella, Escola Drassanes, Escola Baró de Viver.

Estas tres experiencias de patios coeducativos serán analizadas, junto a las entrevistas, la observación en la escuela y el marco teórico, a través del conjunto de **dimensiones e interrogantes establecidos**, los cuales se presentan a continuación.

3.5 Dimensiones e interrogantes a investigar

Gracias a la revisión bibliográfica realizada, la información obtenida de las entrevistas, la observación en el colegio y las experiencias recogidas, he establecido un total de **seis dimensiones** que forman la temática a investigar, los patios coeducativos. De estas dimensiones han nacido un total de **catorce interrogantes**, cuyas respuestas serán las que me guiarán a la reflexión y a la elaboración de los **criterios que ayudan a conseguir**

patios coeducativos, los cuales serán los principales **resultados** de la investigación. A continuación, se presenta la tabla que configura las dimensiones y las preguntas:

Temática	Dimensiones	Preguntas
Los patios coeducativos	Juego	<p>¿Consideras el juego como una actividad educativa y necesaria a lo largo de la vida? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué tipos de juego crees que son los más habituales en tu etapa educativa (infantil/primaria/secundaria)?</p>
	Iniciativa	<p>¿Presenciaste el cambio de patio de tu escuela? En caso afirmativo, explica cuáles fueron las personas, equipo o asociaciones que propusieron y participaron en la transformación.</p> <p>¿Qué fases crees que tiene que tener la transformación de un patio?</p>
	Intervención docente	<p>¿Qué tipo de intervención docente crees que es la más adecuada durante el tiempo de recreo?</p> <p>¿Crees que debería existir una programación que incluya objetivos, juegos y actividades y evaluaciones dirigidos a la mejora del funcionamiento diario del espacio?</p>
	Valor educativo del patio	<p>¿Piensas que el patio es un espacio educativo? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué crees que aprenden los escolares durante el recreo?</p> <p>¿Crees que el patio tendría que considerarse un ambiente de aprendizaje más de la escuela? ¿Por qué?</p>
	Espacio físico del patio	<p>¿Qué microespacios o zonas de juego diferenciadas tiene tu patio? ¿Añadirías o quitarías alguno para satisfacer las necesidades del alumnado?</p>
	Coeducación	<p>¿Cuándo crees que podemos considerar que un patio es coeducativo?</p> <p>¿Crees que en el patio se pueden producir desigualdades de género? ¿Podrías explicar</p>

		<p>alguna situación que hayas presenciado?</p> <p>¿Qué principales diferencias crees que hay entre un patio habitual y un patio coeducativo /inclusivo?</p> <p>¿Qué principales cambios podemos empezar a hacer para transformar el patio a un espacio más igualitario e inclusivo?</p>
--	--	---

Tabla 5. Elaboración propia

4. Resultados de la investigación cualitativa

4.1 ¿Cómo conseguimos un patio coeducativo?

¿Cómo conseguimos un patio coeducativo? Esta es la gran pregunta que este trabajo quiere intentar responder, a través de las herramientas de la **inclusión** y la **coeducación**. La coeducación, para mí, entendida, como la aplicación de la **mirada violeta**, de los **principios feministas y de igualdad** en los espacios escolares, incluido el patio como un aula más. Y la inclusión, entendida, como la **satisfacción de la diversidad de necesidades** educativas, emocionales, de aprendizaje, de movimiento, de descanso y de juego que presentan todas las criaturas que se encuentran jugando y aprendiendo en el patio.

Para responder a esta cuestión voy a partir de la investigación cualitativa que he realizado, voy a utilizar toda la información que he recopilado a partir del análisis y reflexión de la misma, voy a **entrelazar las ideas, argumentos y ejemplos** obtenidos de las cuatro vías de información: En primer lugar, los **modelos y teorías** del marco conceptual, en segundo lugar, diferentes **experiencias de patios** coeducativos implementados en la realidad, como por ejemplo, **RED de Patios inclusivos y sostenibles** en Madrid, el proyecto ***Patis vius, patis coeducatius*** en Valencia o ***Patis coeducatius*** en Barcelona. En tercer lugar, las **respuestas de las personas entrevistadas** y por último lugar, la **observación** que he llevado a cabo en el centro educativo Congr s-Indians.

En el presente apartado de resultados quiero mostrar al lector o lectora del trabajo todo lo que se recomienda, según la teoría y la práctica, **antes, durante y después** de transformar un patio hacia un lugar más igualitario e inclusivo. Quiero mostrar los resultados que he obtenido de la recogida de información, de forma sintética, práctica y fácil. Por este motivo, he decidido que voy a presentar los **resultados en forma de criterios**. En definitiva, criterios o **elementos esenciales** que todo patio coeducativo e inclusivo debería seguir o al menos, tener en cuenta.

El conjunto de criterios establecidos quiero que puedan servir como **guía o ayuda** a cualquier persona que est e interesada en empezar transformar el patio de su escuela hacia un lugar más igualitario e inclusivo. Asimismo, mi intención es que cada criterio sea como un paso del camino, que nos acerque un poco más a la meta de la coeducación y la inclusión. Gracias a este proceso de reflexión, también he podido obtener cuáles deben ser las principales claves o pilares que guiarán la elaboración de mi propuesta

pedagógica de patio. En el siguiente apartado presento una tabla con cada criterio y su correspondiente justificación.

4.2 Criterios para la elaboración de una propuesta coeducativa e inclusiva de patio escolar

1. ESPACIO BASADO EN LA REFLEXIÓN DE TODOS LOS AGENTES EDUCATIVOS
<p><i>“El primer paso fundamental es que el propio alumnado y profesorado analice qué está pasando en el patio, quién ocupa cada espacio y el porqué de cada cosa que ocurre en él”</i> (JPG). Tal y como afirma el maestro Paredes, antes de empezar a cambiar el patio, las criaturas y el profesorado deben ser conscientes de la necesidad de esa transformación, de la problemática existente, de las discriminaciones y desigualdades que se dan en el espacio cada día.</p> <p>Es muy necesario que los niños sean conscientes de que, inconscientemente, ocupan la mayor parte del espacio con la pelota y que las niñas, se den cuenta de que habitualmente, ocupan los espacios marginales. Es urgente que se conciencien de que esto no es justo, ni igualitario. Porque muchos de los infantes adolescentes, incluso la mayoría de maestras y maestros, no lo ven y hasta que no lo observen y lo reflexionen, no serán capaces de cambiarlo o mejorarlo.</p> <p>Un ejemplo de reflexión del alumnado y profesorado, lo podemos obtener en el proyecto realizado en los colegios madrileños CEIP Nuestra Señora de la Paloma y CEIP de Santa María junto al soporte de Pez Arquitectos, Col·lectiu Punt 6 y Pandora Mirabilia. Este proyecto ha sido compartido a través de videos de youtube, los cuales narran las diferentes fases de transformación. En el primer vídeo podemos escuchar el testimonio de niños con frases como <i>“nosotros ocupamos mucho campo y los demás se tienen que poner en los rincones, en los soportales y no tienen mucho sitio para jugar”</i>, <i>“las niñas juegan ahí, por ahí, por detrás de las porterías”</i>. Y escuchamos el testimonio de niñas con frases como <i>“me gustaría que hubiese más juegos, porque solo hay canchas de baloncesto y porterías de fútbol”</i>, <i>“los espacios donde nos dejan jugar son pequeños”</i>, <i>“en mi clase solo hay una chica que juega al fútbol, “jugamos en los soportales casi siempre”, “como vienen corriendo, te chocas y te caes... O te dan un balonazo” o “se ponen a gritarte y a decirte que no puedes pasar, pero es una zona para todo el mundo”</i> (Pandora Mirabilia, 2018).</p> <p><i>“El gran error que tenemos es que mucha gente dice tenemos “patios coeducativos”, “patios activos”, pero el primer paso que tienes que hacer es conseguir que el alumnado sea consciente, el porqué de ese cambio. Una vez que ellos son conscientes de ello y ven que hay una discriminación, ya puedes preguntarle qué tipo de patio quiere, pero siempre requiere de esta previa reflexión”</i> (JPG).</p>
2. PARTICIPACIÓN Y COCREACIÓN
<p>El proyecto de transformación de un patio debe ser propositivo, es decir, un proyecto donde niños, niñas, familias, profesorado, monitoraje y el personal no docente tengan la posibilidad de participar, de aportar su punto de vista, sus ideas sobre cómo quieren que sea su patio. <i>“Cada uno tiene una parte de la realidad y con todas las partes</i></p>

podemos componer el puzzle y llegar a un proyecto global, de solución de los problemas del patio y de mejora” (Pandora Mirabilia, 2018). Porque al final no deja de ser un **espacio común**, colectivo, de todos y de todas, un espacio público de la escuela, el cual es frecuentado a diario por toda la comunidad educativa.

Es muy beneficioso que se reconstruya el patio a través de un **proceso de cocreación**, donde durante un tiempo específico, cada colectivo va aportando sus ideas y después se recogen y analizan todas a la vez, para ver qué es lo que más se pide, lo que más se necesita, para partir de estas. Esta **fase de diagnóstico** se puede hacer a partir de encuestas, entrevistas, debates, reuniones, talleres, conferencias o dinámicas. Tal y como propone el plan director de coeducación de Valencia el objetivo principal debe ser *“impulsar acciones dentro del centro en torno al uso de espacios, especialmente el patio, contando con la participación del alumnado y del resto de la comunidad educativa”* (Plan director de coeducación, 2018, p. 18).

“(…) se trata de una involucrar a toda la comunidad escolar, que es lo que nosotros hemos hecho en la primera parte, lo primero que hay que hacer es que la comunidad escolar; formada por padres, madres, profesorado, alumnado, personal no docente, personal de limpieza, ayuntamiento y asociaciones, que de verdad estén involucrados en ese cambio” (MLC).

(…) porque así es como se debe hacer la renovación del patio, partiendo de las necesidades e intereses de todos los que forman la comunidad educativa; alumnado, familias, profesorado, monitoraje, personal de limpieza, personal de secretaría y administración” (MLR)

Una vez se tienen las ideas generales de cómo se quiere que sea el patio, se pueden empezar a analizar qué ideas son las que se pueden llevar a cabo y cuáles no, partiendo del espacio y presupuesto disponible. A partir de los **acuerdos y decisiones** tomadas, será el momento de empezar a **construir**, fase en la cual todos los agentes también pueden colaborar de forma activa, por ejemplo, limpiando, pintando un mural en la pared del patio, dibujando un juego en el suelo, construyendo bancos, ordenando y colocando el nuevo material, plantando plantas, etc.

Un primer ejemplo de cocreación son los colegios madrileños, mencionados anteriormente, quienes afirman que:

*“Ha sido un acierto el haber comenzado desde el principio **haciendo partícipe a toda la colectividad**. Ha sido un **proceso participativo**, bastante largo, a lo largo de todo el curso. Los niños han trabajado sobre **cómo querían que fuese su patio**. Los **maestros** hemos trabajado, hemos hecho **reuniones** y luego los **padres** han ido organizando. Es importante decir que **las personas que viven en un territorio son las expertas sobre ese territorio, porque son las que tienen la experiencia cotidiana**”* (Pandora Mirabilia, 2018).

Otro ejemplo de patios coeducativos funcionando en Barcelona son la **Escuela Baró de Viver**, la **Escuela Dovella** y la **Escuela Drassanes**, cuyos patios renacieron a partir del acuerdo de la escuela, profesorado y monitoraje con el apoyo de las asociaciones **Coeducació i Col·lectiu Punt 6**. Un aspecto a destacar es que la transformación de patios la hicieron en **tres fases**; la primera, la fase de **diagnóstico**, en la cual el profesorado, alumnado y monitoraje hicieron una lluvia de ideas para establecer, en paralelo, sobre

cómo querían que fuese su patio, para después interrelacionar estas. Trabajaron a través de la reflexión con mapas de microespacios que consideraban buenos y malos para la convivencia, microespacios que son más o menos ocupados, etc. La segunda fase, fue la **formación al profesorado y al monitoraje**, en la cual se intentó empoderar con información sobre la coeducación en general y intentaron crear debate, abrir mentes a partir de las respuestas obtenidas en la fase de diagnóstico. La tercera y última fase fue la transformación del patio.

Es importante que siempre que se haga una transformación de algún espacio de la escuela, en este caso del patio, **jamás se imponga** y se exija al alumnado cambios o mejoras en sus acciones o actitudes. *“Mi experiencia es que un patio no se puede imponer, supone una transformación de relaciones en el centro y una transformación nunca se puede conseguir ni en un trimestre, ni un año. Sino a medio plazo, entre tres y cinco años. Para que sea real, tiene que ser una cosa que se haya vivido, que se haya pensado, que se haya ahorrado para hacer una inversión. Que las generaciones que entren en el centro vayan viendo una transformación progresiva, porque de un día para otro, tú no puedes convencer a una persona de algo. Cuando tu impones algo no se entiende y tampoco se participa”* (MLC).

3. PUERTAS ABIERTAS

El patio es un espacio con un gran potencial educativo y social, el cual puede ser aprovechado por las criaturas en el tiempo lectivo y también en el tiempo no lectivo, como por ejemplo, al salir de clase, en fines de semana o períodos vacacionales.

Es muy buena iniciativa abrir el patio al barrio, al vecindario, al ayuntamiento e incluso a las asociaciones o fundaciones del barrio, para conseguir crear interrelaciones entre los diferentes colectivos y la mejora de la convivencia. Es una forma muy útil de aprovechar el patio como un lugar de ocio y potenciar a la vez, la vertiente educativa del juego al aire libre durante la infancia.

Un ejemplo muy claro es la *Escuela Congrés-Indians* de Barcelona, cuyo patio está abierto todas las tardes entre semana, durante dos horas y también por las mañanas durante los fines de semana, facilitando así, la creación de lazos afectivos entre el alumnado y entre familias y aprovechando también, el potencial educativo que ofrece el espacio escolar.

Otro ejemplo es *CEIP Rosa de Serrano* de Valencia, cuyo patio es compartido cada día con una fundación de personas con discapacidad. Los alumnos pueden aprender muchos valores mediante esta interacción con el colectivo. El director de la escuela afirma *“Cuanto más hagamos participe al entorno del patio, mejor. Nosotros ahora participamos en educación física con una fundación de discapacitados. Entonces, durante la hora del patio, los alumnos juegan e interaccionan con ellos. Es enriquecedor para todos”*(JPG).

4. PROGRAMACIÓN DIDÁCTICA

El patio debe estar pensado, reflexionado, organizado y también programado. Es importante que, como espacio educativo que es, tenga unos **objetivos pedagógicos a nivel curricular** y también, a nivel de **habilidades sociales**. Y que a partir de estos,

nazcan una serie de **propuestas, juegos, dinámicas o materiales** que se utilizaran en el día a día en el patio.

Es necesario que esté **por escrito** qué es lo que se espera que los niños y niñas hagan, jueguen o aprendan. También que se explique de qué manera quieren que estos interactúen o se relacionen entre ellos y ellas, también qué se espera de la **intervención docente**, quién acompaña el patio y de qué manera lo debe hacer.

“Para mí, el patio debería tener la misma importancia que los espacios del interior de la escuela. Es muy importante que esté programado, esté diseñado, que esté presente en el plan anual del centro. Sobre todo se tienen que mirar los espacios, los materiales, quién acompaña, cómo se acompaña, donde están los límites, por ejemplo, pensar cosas como... “¿Pueden subir a los árboles?”, “¿No pueden subir?”, “¿Les acompañamos para subir?” o “¿Dejamos que lo hagan solos y corran el riesgo?” (CGS)

Es muy importante que se cree un **reglamento** que recoja el conjunto de normas de funcionamiento, mantenimiento y uso del espacio del patio. De la misma manera, se deben establecer los límites que los docentes deberán poner en el patio, como por ejemplo, acciones que los niños y niñas pueden o no hacer, siempre intentando respetar el juego libre pero a la vez, velando por su seguridad y bienestar.

Inma Martín, presidenta de la *Fundación Marinva*, experta en educación y nuevas tecnologías para el entrenamiento y coordinadora del estudio titulado **Los patios de las escuelas: espacios de oportunidades educativas**, afirma que las criaturas pasan exactamente el mismo tiempo de su vida en el patio que en asignaturas como Lengua o Matemáticas y que por lo tanto, son espacios que la escuela **debe cuidar, debe programar, debe ejecutar y también evaluar**, mediante técnicas tan básicas y necesarias como **la observación** (IPA, 2008, p.13).

Los juegos, materiales, dinámicas y propuestas deben estar organizados por días de la semana o bien por días del mes, con el objetivo, de llevar a cabo un control sobre lo que se ofrece al alumnado en el patio, para intentar que el recreo sea dinámico, cambiante y rico, que ayude a satisfacer todas las necesidades del alumnado. Tal y como afirma Jorge, *“la riqueza de un patio está en su variedad”* (JPG). Un ejemplo de ello es **CEIP Rosa de Serrano**, colegio que dispone de un patio pequeño, el cual está muy bien organizado y programado, debido a que cada día de la semana están previstos unos juegos, dinámicas y propuestas en concreto.

“Y los juegos y las actividades, más que programados tienen que estar organizados, se tienen que organizar porque los días de la semana son lunes, martes, miércoles, jueves y viernes, porque hay que cerrar a una hora, porque hay que abrir en otra... Porque hay actividades que tienen mucho ruido y no se pueden dar a determinadas horas si hay más clases cerca. Hay que organizar el repartimiento de tiempo, espacio, de los materiales... Hay que programar, pero en ese sentido; de programar para una organización del bien común” (MLC)

5. COHERENCIA

El patio debe estar programado por el profesorado y también por el equipo directivo y por lo tanto, siempre tendrá que ir en la misma dirección que el **PEC**, el Proyecto Educativo de Centro, el **PCC**, la Propuesta Curricular de Centro y el **RRI**, el Reglamento

de Régimen Interno. Porque el patio debe ser una **extensión del aula** y no un espacio aislado o un espacio a parte. El patio debe ser coherente con el resto de espacios educativos, se debe llevar a cabo la misma metodología, la misma mirada educativa, la misma forma de atender las necesidades, la misma manera de canalizar los conflictos, incluso también deben tener materiales, rincones y juegos parecidos.

“Los espacios interiores y exteriores deberían tener el mismo valor pedagógico, no por ser exterior tiene que estar menos pensado, menos preparado y menos acompañado. Digamos que la parte de preparación del espacio tiene que tener en cuenta las metodologías de nuestra escuela” (CGS).

6. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

El patio debería ser **acompañado** por adultos que estén pendientes de las necesidades de alumno, que estén contemplando los juegos y relaciones que surgen entre los infantes. Deberían estar al lado de los niños y niñas, **respetando** siempre su juego libre, intentando no interrumpir o intervenir, porque en el patio es cuando los niños y niñas tienen la posibilidad de sentirse más **libres** y ser ellos mismos.

“El adulto no tiene que intervenir en los juegos espontáneos que surgen entre los niños y niñas durante el tiempo de recreo. Porque en este momento es donde pueden sentirse más libres y no pueden ser interrumpidos. Únicamente, el docente tiene que estar ahí, pendiente de ellos, observándoles, para atender sus necesidades y resolver conflictos, en el caso que sea necesario” (MLR)

Por su parte Gómez (2007) manifiesta que el recreo es un “lapso de tiempo en el cual los escolares realizan espontáneamente actividades recreativas por gusto y voluntad propias y que merecen una **esmerada atención** por parte de los maestros de la institución” (Gómez en Pérez y Collazos, 2007).

El adulto debería participar o intervenir en los casos en los que sea necesario, por ejemplo, cuando algún infante se ha hecho **daño**, cuando surge algún **conflicto** que no se ha podido solucionar de forma autónoma o cuando algún niño o niña tenga dificultad para **relacionarse** con los demás. *“nosotros estamos para guiar un poco a los niños, sobre todo a los que les cuesta relacionarse. Si observamos que hay un niño que siempre está solo y no hacemos nada al respecto, eso es educativo? Pues no” (JPG)*

El adulto debería ofrecer juegos y dinámicas a los niños y niñas, **dejando a su alcance** diferentes materiales u objetos, pero jamás debería forzar a alguien a jugar o a realizar alguna actividad, porque el recreo es tiempo de ocio, tiempo de juego libre y espontáneo.

7. ESTÉTICA Y ORDEN

El patio debe ser un espacio educativo reflexionado, pensado y muy cuidado. Porque es un espacio compartido, en el cual pasan cientos de criaturas al día y por tanto, es susceptible de convertirse en un lugar desordenado y poco armonioso.

Todos los espacios educativos, incluyendo el patio, deben ser bien diseñados, ambientados y muy preparados para conseguir que los infantes puedan ser invitados al **aprendizaje**, a la **experimentación**, a la **comunicación** y a la **investigación**. Todo

espacio educativo tiene que ser estimulante, atractivo, estético, ordenado, habitable y simbólico; puesto que en ellos, las criaturas desarrollan su persona, crean sus primeros **relatos de vida** y descubren el mundo que les envuelve (Malaguzzi, 2001) Un lugar bonito para los ojos de los pequeños y pequeñas, un espacio amplio y confortable, que invite a jugar, a descubrir, a experimentar, a refugiarse, a quedarse en él. *“Los aprendizajes se dan en cualquier espacio, hasta en espacios donde no hay aquellos materiales más adecuados, pero sí que es cierto que si encima el espacio se cuida y está ordenado, pues se multiplican estos aprendizajes”* (CGS).

Para ello es imprescindible que una vez acaben de jugar las niñas y los niños, adquieran el hábito de **recoger de forma autónoma**; cada juego o objeto en su lugar, con el objetivo de aprender a ser responsables y cuidadosos y cuidadosas con los diferentes materiales. *“Siempre teniendo en cuenta que el patio es un momento de crecimiento de aprendizaje, el material del patio tiene que estar ordenado y cuidado igual que en las clases.”* (CGS). Para garantizar el máximo de orden en el patio, se puede disponer de un **pequeño almacén** o caseta en el mismo patio, lugar donde poder guardar toda la variedad de juegos y otros materiales.

8. SEGURIDAD

Hoy día, las instalaciones y equipamientos de los centros escolares siguen siendo insuficientes y, en muchos casos, mal estructurados e incumplen cuestiones de normativas básicas, lo que les confiere matices de peligrosidad. La **evaluación de los espacios y equipamientos** escolares es una labor decisiva para **prevenir muchos riesgos** en el recreo (Latorre, 2008).

El patio debe ser un espacio dinámico que cumpla con todas las prestaciones de organización y de seguridad. El **acondicionamiento del espacio** debe permitir la puesta en práctica de los diferentes juegos y dinámicas a los diferentes grupos de edad, independientemente de las necesidades o habilidades adquiridas. Es imprescindible que el patio cumpla con la **normativa vigente** de áreas de juego. El mobiliario del patio debe estar **adaptado a la edad** de los destinatarios, así como a su **estatura**. *“Tenemos que intentar que todo el material esté al alcance de los niños, que no hayan peligros, que desarrollen capacidades que les permita sentirse capacitados en lo que ellos quieran”* (CGS)

9. EQUILIBRIO

Los diferentes rincones del patio deben ser **repartidos y distribuidos** de forma igualitaria en el espacio; no debe haber ningún microespacio o ningún juego con más protagonismo que los otros, debido a que todos deben tener el mismo valor pedagógico. Por ejemplo, el espacio de psicomotricidad y movimiento debería tener, el mismo protagonismo y relevancia que el espacio de experimentación y naturaleza.

“Un patio coeducativo es aquel patio donde el centro no es el fútbol, el centro lo forman muchas cosas. Es decir, un patio donde no hay ninguna ocupación desigual del espacio. Un patio coeducativo es aquel que ofrece muchos juegos variados, pero ninguno es protagonista o es más importante que otro. Todos tienen el mismo valor pedagógico. También es importante que los juegos no sean diferenciados, ni estereotipados, sino

juegos neutrales y naturales” (MLR)

Debería existir un **equilibrio** y armonía entre los diferentes espacios o rincones. Ningún juego debería ocupar el centro del patio, tal y como suele pasar hoy en día con el fútbol o el básquet. Considero que no se debería excluir o eliminar ningún tipo de juego o material, como por ejemplo los balones, habría que, en todo caso, reducir su espacio y su tiempo para reducir su relevancia. Habría que valorar a todos los juegos y materiales por igual e intentar que todos sean compatibles entre ellos y que a la vez, sean complementarios.

Porque tal y como afirma Marina Subirats, transformar el patio no se trata de eliminar el fútbol ni otros deportes, sino de **rebajar su relevancia** y de **hacerlo compatibles** con otros tipos de actividades que pueden ser igual o más interesantes. Tenemos que elegir algunos de los juegos o actividades características de las chicas, para darles valor, visibilidad, para invitarles a los chicos a que participen en ellos (Subirats, 2017).

“Yo no quitaría los balones, estos pueden ser muy interesantes; siempre y cuando les quitemos todo lo negativo que conlleva el fútbol; la competición, las “estrellas”, el ganar por ganar, la trampa... Todo ese tipo de cosas... El espectáculo...” (MLC)

Valencia es una provincia que dispone de una red de escuelas públicas que se encuentran en **fase de renovación y reconstrucción de patios**. Esto es debido a la existencia de el **Plan director coeducador** de la Generalitat de Valencia , el cual persigue el objetivo principal de:

“Conseguir que la ocupación de los espacios sea igualitaria, tanto en los patios como en los espacios de estudio, sin predominio de actividades en las que participen específicamente los chicos en momentos en que se comparte el mismo espacio y tiempo.” (Plan director de coeducación, 2018, p.18)

Sandra Molines, una de las principales referentes de este proyecto de Valencia, recomienda subdividir el patio también en **tres zonas**: una para el juego tranquilo, una para la educación física y el deporte y otra para estar en contacto con la naturaleza y la experimentación. Algunos de las escuelas que han implementado este proyecto de patio son: **CEIP Blasco Ibáñez** (Castellò), **CP Sant Onofre** (Quart de Poblet), **FP Misericordia** (València) y **CEIP Víctor Oroval Tomás** (Carcaixent) (Cortos por la igualdad, 2018).

10. DIVERSIDAD

El patio debe ser un espacio **diverso, cambiante, dinámico y rico en oportunidades** de juego, ya que los usuarios y sus necesidades son muy heterogéneas. Todos los niños y niñas deberían encontrar cada día un espacio del patio donde puedan estar agusto, jugando, aprendiendo y siendo felices. *“El patio es el corazón de la escuela, y que para que una escuela sea efectiva, el patio tiene que ser un espacio de oportunidades educativas” (IPA, 2008, p.13).*

Para satisfacer las necesidades del alumnado se puede programar el patio, de manera que cada “x” días, o “x” semanas, se cambien los juegos, los materiales o las dinámicas que se ofrecen para jugar durante el recreo. Por ejemplo, en el microespacio de movimiento y motricidad, los lunes se ofrecen balones, los martes; combas, los miércoles; platillos

volantes, los jueves; música (y se abre un espacio específico para bailar) y los viernes; aros. O por ejemplo, en el microespacio de calma y bienestar, los lunes se ofrece papel y rotuladores, los martes; cartulinas y pintura, los miércoles; puzzles, los jueves; juegos de mesa y los viernes; sesiones de papiroflexia.

Un ejemplo bien claro son las *Escuelas Dovella, Drassanes y Baró de Viver*, cuyos proyectos persiguen que el patio sea un espacio lo más **diverso** posible, incluyendo propuestas que garanticen que cada niño y cada niña, con sus diferencias, sus características y sus preferencias, tenga su espacio de juego.

“Un espacio inclusivo es donde todos los infantes se sientan incluidos, repito, donde no sientan que hay un material que es para niños y otros para niñas. Que sientan que todo el material es para todos y todas” (CGS).

11. IGUALDAD DE GÉNERO

“En los recreos se aprenden jerarquías, se aprenden estereotipos, se aprende a negociar, aprenden quién debe ocupar los espacios marginales, los espacios menos adecuados, muchas veces por edad y muchas otras veces por sexo” (MLC)

“En el patio se pueden producir desigualdades de género exactamente igual que en el resto de cualquier ámbito social. Todo esto se permite porque la masculinidad hegemónica se ha naturalizado, está naturalizada en la escuela” (MLC)

Tal y como señala Sandra Molines, doctora en psicología y maestra valenciana, en el vídeo *“Patios vivos, patios coeducativos”*, la escuela coeducativa es aquella que es consciente de que los niños y las niñas vienen con un tipo de **socialización diferente** y tiene que corregir algunos aprendizajes, como por ejemplo, los estereotipos de género, los roles de género, algunas maneras específicas de comportarse, de pensar o de actuar (Molines, 2018).

El patio coeducativo debe ser un **espacio neutral**, un espacio educativo **libre de estereotipos y prescripciones de género**, un lugar que no disponga de ningún tipo de juguete, juego, material, objeto o mobiliario diferenciado, estereotipado o **sexista**. Estos están muy arraigados a la cultura y son muy difícil de detectar y de evitar, porque todavía los tenemos muy naturalizados.

“Si nosotros ponemos materiales muy estereotipados, como por ejemplo, una caja con disfraces, pues quizás somos nosotros los que damos a pie a que se creen este tipo de juegos estereotipados; las niñas y los niños se disfrazarán y se vestirán de la forma en que la sociedad espera que lo hagan; habitualmente las niñas de princesas y los niños de superhéroes. Por lo tanto, yo no potenciaría este tipo de material, potenciaría todo aquel que sea neutro. La idea es que todos los espacios del patio permitan desarrollar juegos neutrales, juegos no estereotipados, donde todos y todas puedan jugar sin sentir que lo que están haciendo es de niños o de niñas, sino juegos para la infancia” (CGS).

Por lo tanto, la escuela coeducativa, consciente de esta problemática, tiene que ayudar a combatir los géneros, ofreciendo **espacios, materiales, juguetes, juegos y cuentos neutrales**, que no contengan ni una sola pincelada de sexismo y que no se puedan clasificar como “de niña” o “de niño”, sino **“para los infantes”**.

Para conseguir este reto se puede introducir a la **naturaleza como protagonista**; se puede utilizar la arena, el agua, las plantas, los árboles o los insectos como principal fuente de juego y conocimiento. En definitiva, juegos que son y serán neutrales y garantizarán un juego de experimentación y simbólico sano, coeducativo, libre de injusticias y discriminaciones de género.

12. COOPERACIÓN

Con el fin de que el recreo sea realmente un tiempo educativo, que sea un espacio de creación de **lazos afectivos** y **relaciones de amistad**, se deberían ofrecer juegos cooperativos en lugar de juegos competitivos.

Son mucho más útiles los juegos que implican la práctica de una serie de **valores y finalidades pedagógicas**, como por ejemplo, cooperar, trabajar en equipo, superar retos, investigar, escuchar, dialogar, compartir o simplemente aquellos juegos que son para reír y pasar un buen rato.

A su vez, se deben evitar los juegos competitivos, en los cuales hay dos opciones, o se gana o se pierde, ya que esta es la principal causa de la mayoría de **conflictos y frustraciones** que nacen cada día, en el patio escolar.

“Desde el ámbito educativo hay que diseñar actividades que estén más relacionadas con el juego primigenio, el jugar por jugar, que con la competitividad, de vencer o derrotar al oponente. Los juegos deben ir en esa línea, la de fomentar unos valores, juegos en donde no hay un espíritu competitivo, sino pedagógico, que compartan valores. Como por ejemplo, la cohesión, liderazgo, aceptación de las normas, positividad, respeto por las reglas... Todo esto se puede aprender dentro del deporte”. (MLC)

13. EDUCACIÓN TRANSFORMADORA

A los patios escolares hay que darles toda la importancia, no solo como para jugar y divertirse o descansar, sino también como **momento educativo para aprender**. Es un espacio educativo olvidado y desaprovechado, hay muy pocos docentes que se atreven a dar clase en el patio.

“Tú puedes trabajar en el patio, desde cualquier tema transversal, hasta cualquier competencia, hasta cualquier área. El problema es que el profesorado se debe concienciar de que el patio es un momento idóneo para aprender” (JPG).

Es un espacio con un gran potencial educativo, que lo tienen todas las escuelas y podría ser incluido en el día a día de muchas asignaturas. En el proyecto de **Red de patios inclusivos y sostenibles** explican que para trabajar las **matemáticas**, el patio puede ser muy útil para medir longitudes, superficies y volúmenes, también para trabajar la geometría, la orientación del espacio, las formas o los ángulos. Para el área de **lengua**, se pueden hacer debates, exposiciones al aire libre o también tareas más literarias como dedicarle una poesía a un árbol. Si el espacio es verde y está conectado con la naturaleza también puede ser el lugar idóneo para aprender **conocimiento del medio**. Por ejemplo, se puede utilizar el propio huerto como una unidad didáctica (Pandora Mirabilia, 2018).

“Lo que tengo claro es una cosa, yo tengo treinta y un años de experiencia y en muy pocas ocasiones he podido ver a otras áreas de plástica, de dibujo, de música, de matemáticas o de ciencias sociales, salir al patio. Es como un espacio educativo que no existe para otras áreas, ¿no? Y yo creo que si pensamos en los paseos socráticos donde los alumnos y Sócrates hacían paseos por la naturaleza, se preguntaban cosas, donde se sentaban en sitios que no eran sillas, que podían ser una roca, el suelo, un banco.. Creo que si se recuperara eso, de alguna manera, sería muy interesante porque tanto el alumnado como el profesorado pasamos muchas horas dentro de las paredes del instituto y la verdad es que, en muchas ocasiones, es muy tedioso”. (MLC)

Con el simple hecho de poner una pizarra en la pared para que pinten los alumnos y alumnas y poner dos o tres mesas de picnic para que almuercen en el patio, ya estamos habilitando el espacio del patio para que sea susceptible de convertirse en una clase exterior, una clase al aire libre. *“Porque los patios son espacios de igual de importancia y valor pedagógico que las clases, ya que ofrecen las mismas oportunidades de aprendizaje”* (CGS).

Un gran ejemplo de este criterio sería la **Escuela Congrès-Indians**, cuyo patio es considerado un ambiente de aprendizaje más y los alumnos y alumnas de infantil y primaria pueden visitarlo en diferentes franjas del día a parte del recreo, cuando se da la “libre circulación” por los ambientes interiores, en las clases.

14. CONEXIÓN CON LA NATURALEZA

El patio debe ser un espacio lo más **natural y verde posible**, debería ser una especie de “oasis” en la escuela. Tal y como afirma Subirats, socióloga y experta en coeducación, *“hemos visto que en muchas escuelas el patrón que existe hoy, de manera generalizada, es el siguiente: el patio, que hace unos años solía ser un jardín, se han convertido en campo de deportes”* El patio escolar debería ser más parecido a un **jardín**, verde y oxigenado, que no a un patio de asfalto triste y gris, con una cancha de deportes, muy parecido a los patios de las prisiones.

Porque tal y como comentan en el vídeo las maestras del Colegio de la Paloma, “un colegio sin verde no tiene sentido”. Porque la vegetación, las hojas, la arena, las piedras, los insectos, las plantas, el huerto y las flores posibilitan que el **ambiente sea saludable**, sea de **aprendizaje**, de **experimentación**, de ciencias y de **conocimiento del entorno** (Pandora Mirabilia, 2018).

Es muy importante **incorporar sombras**, ya que la mayoría de patios no disponen de ellas y a partir de abril o mayo, los rayos solares pueden hacer mucho daño en las pieles de los pequeños y pequeñas, sobre todo durante el mediodía. ¿Qué mejor manera de crear sombras que plantando árboles?

“El material debe propiciar un juego natural, donde haya subidas, bajadas, saltos, trasvasamientos, hacer movimiento con el cuerpo y con la naturaleza. Es que en realidad, ahora que lo pienso, la naturaleza es lo más neutral que existe para los infantes, ¿no?” (CGS).

15. SOSTENIBILIDAD

El patio es el primer espacio público donde los niños y niñas conviven, tienen **responsabilidades**, tienen unos **deberes** y también unos **derechos**. Es un espacio donde ensayan y se preparan para convertirse en un futuro, en **ciudadanos y ciudadanas** del mundo. Es el mejor sitio para empezar a hacer **microacciones** que algún día puedan llegar a convertirse en **macroacciones**. Como por ejemplo, crear hábitos sostenibles que permiten cuidar de nuestro planeta, como es el caso del **reciclaje**.

“Creo que en un patio coeducativo se reflexiona incluso sobre el reciclaje, porque también creo que la igualdad y el ecofeminismo han introducido todo este tipo de pensamientos. No puedo estar a favor de unas relaciones democráticas e igualitarias sin pensar también en relaciones de respeto hacia la naturaleza y hacia los animales.”
(MLC)

El patio coeducativo debe ser muy reflexionado y coherente con sus valores, todo patio coeducativo debería incluir una **zona de residuos clasificada por colores**, donde cada día los alumnos pudieran practicar el hábito de reciclar, en el momento en que tiran las sobras o el embalaje de su almuerzo.

“Yo, una frase que estoy intentado impregnar en mi centro, es que “no podemos cuidar el planeta sino podemos cuidar nuestro patio”. No puedo comer el bocadillo, tirar allí el papel en el suelo, bueno es que en mi patio además vienen palomas a comerse las sobras... Lo que no podemos hacer es espantar a las palomas porque nos hace gracia y luego ir a una manifestación medioambiental para salvar el planeta. Entonces intentando esa correlación de lo pequeño a lo grande, de las microacciones a las macroacciones pues parece que al alumnado y a las familias y a todo el mundo que está participando, pues parece que le llega un poco”. (MLC)

16. EXPERIMENTACIÓN

El patio debería tener arena, piedras, barro, charcos, agua, hojas, plantas. En definitiva, **material natural** que posibilita que las pequeñas personas desarrollen sus **sentidos**, se hagan **preguntas**, **hipótesis** y realicen **experimentos**; y a través del juego y la experiencia con la naturaleza, lleguen al conocimiento, al aprendizaje.

“Entonces, la manipulación, la vivencia, el ensayo-error, el probar, el imaginar, el crear, el pensar en todas las posibilidades que da el juego, sobre todo si son juegos abiertos, es lo que hace que aprendamos.” (CGS)

“En el patio no solo adquieren aprendizajes sociales y relacionales, sino que por ejemplo, si tienen un espacio con agua, también aprender conceptos científicos y matemáticos como llenar, vaciar, lo que flota, lo que se hunde, la densidad del agua cuando le pongo agua y creo una “pastita” (CGS)

17. MOVIMIENTO Y MOTRICIDAD

El patio debe tener un espacio de **juego físico y motriz**, el cual permita que sea un juego activo y de **alta intensidad**, que garantice que los niños y niñas tengan la posibilidad de hacer cosas que no pueden hacer en clase y que a lo mejor su cuerpo necesita. Por

ejemplo, descargar energía, expresar sus emociones, mover libremente su cuerpo y desarrollar sus habilidades motrices gruesas, como es el caso de andar, correr, saltar, girar, subir y bajar, recoger y lanzar, equilibrarse, colgarse, trepar, practicar la fuerza, bailar, etc.

“También puede haber aprendizajes motrices, de fuerza, de esfuerzo, jugando con cubos, cuerdas y poleas. Si hay troncos pues también la fuerza, el apilar, el construir.... Con esto me refiero que los niños y niñas en los espacios exteriores pueden hacer cosas que dentro de las clases no pueden, porque el espacio no deja. Es el caso de acciones como correr, saltar, chillar, subir, bajar y hacer cosas que nos pueden incluso parecer peligrosas.” (CGS)

18. CALMA Y BIENESTAR

El patio coeducativo debería tener un espacio de juego tranquilo que proporcione a las criaturas que lo necesiten, la posibilidad de **descansar, esconderse, refugiarse, sentarse, estirarse, hablar, pintar, estudiar o bien leer un cuento o jugar a un juego de mesa**. En definitiva, una zona que les proporcione tranquilidad, calma y bienestar, que les permita desarrollar las **habilidades intra e interpersonales** y a la vez, ofrezca la posibilidad de desarrollar su faceta **artística y creativa**.

Un ejemplo de proyectos coeducativos que incluyen en el patio una zona tranquila, con juegos de mesa, bibliopatio, tumbonas y mesas para pintar son los colegios que siguen el proyecto de *Patis vius, patis coeducatius* diseñado por Sandra Molines en Valencia y los colegios de Barcelona que han trabajado en el proyecto de *Patis Coeducatius*, de forma conjunta con la Asociación *Coeducacció*.

19. PAZ, AFECTO Y CONVIVENCIA

Un patio coeducativo es un espacio educativo donde se **dialoga**, se **reflexiona** y se **buscan soluciones** a los posibles conflictos que puedan surgir, porque al fin y al cabo, el conflicto es algo muy positivo si se canaliza de una forma correcta.

Sería muy beneficioso que los patios incluyeran una **zona física**, como puede ser una alfombra acogedora en el suelo o un banco pintado “de la amistad”, que pueda favorecer la resolución pacífica de los conflictos. Este lugar debería ser acompañado por un adulto o un alumno o alumna mayor que actúe como mediador o mediadora, el cual ayude a canalizar el conflicto y a hacer a ambas partes reflexionar y dialogar para que puedan solucionarlo de forma autónoma.

*“Y yo creo que es un momento muy importante para canalizar los conflictos. A ver, es que el conflicto es **inherente** a la persona, conflictos van a surgir siempre, sí o sí, lo que luego hay que enseñarles a cómo **canalizar el conflicto** de forma positiva. Nosotros por ejemplo, tenemos una sala de usos múltiples, que ahí es donde van los **tutores y tutorados** y los **mediadores y mediados** una vez por semana” (JPG).*

20. EVALUACIÓN PERIÓDICA

Todo proyecto de transformación de patio necesita ser **evaluado**, como mínimo una vez por año, para ver si los objetivos, juegos y actividades programados están funcionando

bien, tal y como se esperaba, o bien, tienen que sustituirse por otros nuevos o incluir algún tipo de cambio o mejora.

“Una vez hecha la fase de la construcción del patio, es muy necesaria una fase de valoración, y una valoración constante cada “x” meses, para descubrir qué está funcionando, que está fallando” (CGS)

“Pues se tiene que hacer una revisión continua, una evaluación, se tiene que tener una programación de qué actividades o materiales se van modificando o cuáles se quedan fijos. Si son los mismos materiales para niños más grandes y niños más pequeños” (CGS)

Porque no tiene sentido que un patio sea construido a partir de la reflexión y una vez esté funcionando, la reflexión se deje a un lado. La reflexión y la observación sistemática deben estar siempre incluidas, porque son los dos procesos que garantizan que las necesidades del alumnado puedan estar satisfechas y por lo tanto, sea un espacio inclusivo.

“Un patio podemos conseguir que empiece a ser coeducativo, pero es algo que debe mantenerse durante el tiempo. Es decir, no porque montemos un espacio ya es coeducativo y es para el resto del tiempo... Emm, no.” (JPG)

Tabla 6. Elaboración propia.

5. Contexto de la propuesta

A partir de la elaboración del marco teórico, de la puesta en práctica de los instrumentos de la entrevista y la observación participante, del análisis de proyectos de patio coeducativos de nuestra realidad y a partir de los criterios que pude obtener de la investigación cualitativa, llega el momento de poner en marcha el conjunto de ideas y crear mi **propuesta pedagógica de patio**.

He querido enfocar mi propuesta a las etapas de **educación infantil** y **educación primaria**, es decir, a los alumnos y alumnas que se encuentran en la franja de edad de entre los tres y los doce años. Estas dos etapas habitualmente comparten el mismo espacio físico del patio, en diferente franja horaria, por eso he querido elaborar mi propuesta para las dos etapas, pensando y partiendo siempre de las características evolutivas de los destinatarios y destinatarias.

Cabe destacar que esta propuesta no ha nacido de un proceso de cocreación y reflexión de todos los agentes de una escuela, porque no está pensada para ser implementada en ningún contexto escolar en concreto. Este proyecto ha sido creado por mí, a partir de toda la información obtenida de la teoría, la observación, las experiencias y las entrevistas. Por lo tanto, quiero comunicar no he podido cumplir todos los criterios establecidos en el apartado de resultados. Lo que presento a continuación es un **ejemplo**, una **muestra**, un diseño de patio coeducativo nacido de la mayoría de criterios establecidos, el cual puede ayudar a aquella persona que esté interesada en empezar a **repensar y reconstruir** su patio desde una **mirada coeducativa e inclusiva**. Quiero ofrecer esta propuesta para que la persona interesada conozca los criterios obtenidos de la investigación y vea el diseño, lo comparta con los agentes educativos de la escuela,

lo discutan, lo rehagan y lo adapten a las necesidades y preferencias del alumnado del centro.

La propuesta pedagógica del espacio, la he querido complementar añadiendo un **dibujo** del patio, hecho por mí. No pretendo representar el espacio a modo de plano o dibujo a escala, ya que no tengo conocimientos sobre arquitectura o diseño gráfico. Acompaño la explicación del patio con el dibujo, con la intención de mostrar visualmente, al lector o lectora de este trabajo, las ideas escritas, incluyendo todos los microespacios o zonas de juego.

6. Propuesta pedagógica de patio coeducativo e inclusivo

En este apartado del trabajo se presentarán los **objetivos** que tiene la propuesta de patio, las **explicaciones y argumentaciones** que justifican todas las decisiones tomadas y por último, una **representación visual** del proyecto de patio.

6.1 Objetivos de la propuesta pedagógica:

1. Ofrecer el máximo de oportunidades de juego y aprendizaje a los escolares durante el tiempo de recreo.
2. Atender las necesidades, inquietudes e intereses de juego, descanso y aprendizaje de todo el alumnado.
3. Crear un espacio equilibrado y equitativo, en el cual, todos los juegos y actividades tengan el mismo espacio, tiempo y valor pedagógico.
4. Ofrecer propuestas, juegos o estructuras que faciliten el desarrollo psicomotriz y el movimiento del infante de tres a doce años.
5. Invitar, mediante la distribución del espacio, a la calma, a la tranquilidad, al bienestar físico y emocional y a la conexión con uno o una misma.
6. Presentar la naturaleza como medio de juego experimental y de aprendizaje.
7. Combatir la dictadura de la pelota y la desigualdad de ocupación del espacio.
8. Dar visibilidad y relevancia a aquellos juegos neutrales, no diferenciados y no estereotipados.
9. Potenciar los juegos cooperativos más que los juegos competitivos.
10. Diseñar un patio atractivo, estético, simbólico y cuidado para los ojos de las niñas y los niños.
11. Posibilitar que el patio sea un ambiente de aprendizaje igual que una clase, con la única diferencia de que no tenga techo ni paredes.
12. Incentivar a la infancia a realizar, de forma autónoma, microacciones relacionadas con la sostenibilidad y el respeto y cuidado de la naturaleza.
13. Abrir las puertas del patio a los infantes y sus familias en horas no lectivas para aprovechar la potencialidad de este espacio educativo.
14. Construir un espacio de paz y convivencia simbólico dentro del patio, que juntamente con la figura mediadora de un adulto o un alumno o alumna, posibilite canalizar los conflictos de una forma más rápida, reflexiva y positiva.

6.2 Justificación y explicación del espacio

El patio que he querido crear ha sido un espacio educativo que ofrezca el **máximo de oportunidades de juego y aprendizaje**, para garantizar que todo niña o niño que esté en él, tenga posibilidad de elegir a qué jugar o qué hacer cada día durante el recreo. Porque todos somos diferentes y tenemos días y días diferentes; días en los que

preferimos saltar, correr, trepar, bailar. Días en los que nos apetece leer o disfrutar de nuestra creatividad haciendo un dibujo. Días en los que nos gusta pasear por la naturaleza o días en los que simplemente necesitamos sentarnos en un banco a hablar con nuestros mejores amigos o amigas.

Porque uno de los principales pilares de esta propuesta es la **inclusión educativa**, en definitiva, conseguir atender las necesidades, inquietudes e intereses de todo el alumnado y no solo de un pequeño porcentaje, tal y como suelen hacer los patios futbolcéntricos habituales. Con este patio quiero que las criaturas sean un poco más felices durante esta franja del día, quiero que se sientan bien en este espacio al aire libre, quiero que sientan que tienen un lugar de confort, de calma, de diversión, de desconexión, de descanso, de juego, de relación y de aprendizaje, también quiero que sean libres de elegir a qué jugar y también con quién jugar.

Mi propuesta de patio también tiene el objetivo de **combatir la dictadura de la pelota** a la que estamos acostumbrados. Quiero hacer visibles y atractivos otros juegos tradicionales o juegos más bien actuales, los cuales pueden llegar a ser muy didácticos y beneficiosos para el desarrollo de la persona. Asimismo, quiero intentar **derrotar a la injusticia de la ocupación desigual del espacio**, que hace que la mayoría de niñas y algunos niños jueguen en la periferia o en las esquinas, para dejar que una minoría juegue con balones, este juego tan expansivo y tan poco respetuoso. Porque es injusto que, a día de hoy, todavía nos encontremos con miles de escuelas de España, concertadas, privadas y también públicas que tienen un patio dejado al azar, a la tradición, a la cultura machista y androcéntrica llena de estereotipos y prescripciones de género. Todavía vemos patios donde más del 70% del espacio está destinado únicamente a la pelota y que el resto del espacio son zonas complementarias a la cancha, como por ejemplo, las gradas o la fuente para beber agua. No es justo que solo puedan disfrutar del patio aquellas personas que se sienten identificadas con el deporte, el movimiento y los balones. Tampoco es ético que haya personas que se tengan que resignar, aceptar la situación y apartar a un lado para dejar a las más “fuertes” que ocupen el espacio, su espacio. Porque el currículum educativo habla de igualdad de oportunidades, de coeducación y de atención a la diversidad y estos pilares tan importantes y esenciales, parecen que en el patio no existen o están completamente olvidados.

Mi objetivo no es eliminar los balones, sino **quitarles su peso y su relevancia** dentro del patio, quiero que el fútbol pierda su protagonismo y se convierta en una propuesta de juego más, la cual se ofrecerá algunos días en concreto, de la misma manera que se ofrecerán los otros materiales, como por ejemplo las combas, las gomas, las tizas, los patillos volantes, la música, los puzzles o los juegos de mesa. Cabe destacar que, después de un proceso largo de reflexión, he decidido no poner porterías, ni canastas, ni canchas, ni asfalto porque considero que no son necesarias, porque en el momento en que hay alguna de estas presente, ya se está condicionando a que ese espacio sea solo para este juego, el cual produce tanta desigualdad, conflictividad entre las personas... Además, creo que hay espacios más adecuados para practicar estos deportes, como por ejemplo, el gimnasio de la escuela.

He intentado crear un **patio equilibrado**, con cuatro zonas de juego y de estancia diferenciadas, pero que a la vez son complementarias y muy coherentes con los objetivos, la estética y el ambiente que se pretende conseguir. Estas zonas son: **Zona de juego activo y motriz, zona de juego tranquilo y creativo, zona de experimentación**

y **naturaleza y zona de paz y convivencia**, a continuación, se explica detalladamente cada espacio:

Zona de juego activo y motriz

Se caracteriza por la existencia de estructuras y mobiliario que facilitan el desarrollo de las habilidades motrices básicas del alumnado. En esta zona está permitido correr, gritar, saltar, trepar, subir, bajar, equilibrarse, deslizarse; en definitiva, permite un juego activo e intenso. Está pensado para satisfacer la **necesidad de movimiento** que tenemos todas las personas, también para que los infantes experimenten diferentes **sensaciones y emociones**, a la vez que descubren las **posibilidades de acción y de función** que les ofrece su propio cuerpo.

Tal y como se puede observar en la representación visual del espacio, presentada en las siguientes páginas, esta zona está formada por una **estructura de madera, en forma de castillo**, que tiene dos **toboganes** para deslizarse, uno más pequeño y otro más grande, un **punte tibetano** para equilibrarse y trasladarse de un lado al otro, también una **espaldera** para trepar y subir a la estructura y dos **túneles** en el interior para garantizar la función simbólica del juego y también la posibilidad de tener un lugar donde esconderse, refugiarse o tener un poco de intimidad.

También encontramos junto a un árbol, dos **columpios** de madera que tienen el objetivo de mejorar su equilibrio, la seguridad en ellos mismos, también su dominio en el espacio y su capacidad social y relacional, al ofrecer la posibilidad de columpiar a alguien o ser columpiado. Muy cerca encontramos un **conjunto de troncos** cortados a diferentes alturas, que ofrecen la posibilidad de ser asientos para los niños y niñas y a la vez, de ser un circuito de saltos muy divertido.

Si miramos hacia la izquierda de los troncos, observaremos una pared convertida en un **rocódromo horizontal**, para poder practicar la escalada de forma divertida, segura y motivante, sin salir del propio centro educativo. Es una actividad muy importante que permite no solo el desarrollo motriz, sino el desarrollo de muchas facetas de la persona, como por ejemplo, la superación de retos, la autoestima, la autoconfianza, la toma de decisiones, la independencia... Cabe destacar que el suelo más cercano a la pared del rocódromo debería ser acolchado para proteger a los infantes ante posibles caídas o golpes. A continuación, si bajamos un poco la vista, vemos una **estructura para trepar y deslizarse o colgarse** en una barra, muy parecida a la que usan los bomberos y bomberas. La estructura está formada por cuerdas resistentes y por una barra resbaladiza de metal.

Por último, en esta zona activa habrá una **zona de tierra con desniveles**, con pequeñas **subidas y bajadas**, parecido a pequeñas montañas, en cuyos picos encontraremos cabañas de madera. Es muy importante que desde la primera infancia vayan poniendo en práctica su motricidad gruesa caminando y corriendo en diferentes inclinaciones.

Zona de juego tranquilo y creativo

La segunda zona diferenciada del proyecto de patio es una zona igual de amplia que la anterior, con variedad de microespacios preparados para proporcionar a los infantes un **ambiente de juego tranquilo, relajado, de calma y bienestar**. También para dejar fluir la **imaginación** y poner en práctica las **habilidades plásticas y creativas** de cada persona.

En este espacio encontramos una pared con una **máquina automática para hacer burbujas**, la cual funcionará algunos días a la semana programados, como si de un juego más se tratara. Las burbujas tienen un poder “mágico” y es que estas vuelan hacia diferentes direcciones y a diferentes velocidades. Seguir las con el cuerpo, con la vista y la posibilidad de tocarlas, puede ser un ejercicio físico suave, muy divertido y beneficioso para los sentidos de los infantes. Los niños y niñas dispondrán de un espacio para jugar con ellas. Los días en los que esté programado jugar con burbujas, se pondrá diferentes tipos de música instrumental para hacer los juegos más dinámicos y armónicos.

En la misma pared, un poco más hacia la esquina, encontramos una pared blanca, la cual es blanca y está llena de ganchos de metal. Esta pared está pensada para realizar una actividad manipulativa y creativa, elaborar **mandalas con hilos de lana de colores**. Las criaturas deberán pasar hilos de colores por los ganchos y así, crear sus propias obras efímeras. Está demostrado que pintar o tejer mandalas es un ejercicio que relaja, reduce el estrés, mejora el humor, estimula el pensamiento y la meditación, potencia la motricidad fina y además, es un forma de potenciar la creatividad y el espíritu imaginativo. Los pequeños y pequeñas tendrán la pared en blanco y dos cestas con hilos de colores y tendrán toda la libertad para crear su propia mandala, la cual después, con paciencia y concentración, tendrán que deshacer.

En la zona de calma también encontramos una zona rectangular asfaltada, la cual contiene cinco **juegos tradicionales pintados en el suelo**. Estos juegos son el “Twister,” el “tres en raya”, la “rayuela”, un espiral de saltos y un sencillo laberinto. Estos juegos, tradicionalmente conocidos, estarán siempre a la disposición de los niños y niñas, los cuales quizás necesitan intervención docente, sobre todo los de infantil, los cuales todavía conocerán sus normas o funcionamiento. No se requerirá de ningún material u objeto específico para jugar, únicamente de los pies y manos de las criaturas.

Cerca de la entrada del patio encontramos un “**tipi**” de madera, muy cerca de las burbujas y de los juegos tradicionales, para todos aquellos niños y niñas a los que les gusta descansar, hablar, refugiarse dentro de un lugar muy simbólico y bonito, una cabaña de indios.

Para desarrollar la creatividad y concentración de los niños y niñas encontramos dos **mesas de picnic**, la primera, destinada a los **puzles** y los **juegos de mesa**, como por ejemplo, el parchís, la oca, el ajedrez, el dominó o las cartas y la segunda, destinada a **actividades plásticas** como dibujar, colorear, pintar, papiroflexia o collages. Cada día estará programado un juego de mesa o puzle y una actividad manual diferente, según el día de la semana en que nos encontremos. De esta manera, se garantiza que las actividades sean heterogéneas y diversas, tal y como son los infantes y sus necesidades.

Muy cerca de las mesas de picnic, encontramos uno de los lugares más tranquilos y silenciosos del patio, este es la **Biblio-patio**. Será un espacio pequeño, acogedor, rodeado de árboles y hamacas donde encontraremos tres carros con algunos cuentos, libros, comics y revistas destinados a diferentes edades. Los niños y niñas tendrán la oportunidad de coger un cuento, balancearse en una hamaca en los árboles, estirarse en una tumbona, sentarse en un banco o bien sentarse en el suelo, el cual será acolchado y blandito. Es muy importante respetar el silencio y la calma en este lugar, el cual requiere concentración. También es importante que los carros con los cuentos sean preparados por el profesorado cada día antes del patio, debido a que estamos en un ambiente

exterior, los carros y los libros no podrán mojarse, por lo tanto, estos deberán guardarse en el interior o en el almacén del patio.

Por último, dentro del espacio más calmado del patio, habrá un **Aula-patio**, es decir, una clase al aire libre, un lugar donde el profesorado tenga la posibilidad de utilizar este espacio exterior, para dar su materia en contacto con la naturaleza. Este espacio estará formado por una pizarra grande, la cual ocupará una esquina del patio con el fin de aprovechar más el espacio. El suelo será acolchado y confortable y los niños y niñas podrán sentarse en él o bien encima de neumáticos apilados alrededor del aula-patio. Este espacio podrá ser utilizado como aula exterior todos los días, durante todas las horas lectivas de clase. Es un espacio único y especial, el cual no podrá ser visitado cada día por el mismo grupo de alumnos y alumnas. Ya que será un lugar compartido para todos los cursos, desde P3 hasta 6º, por tanto, requerirá de una organización entre las maestras y maestros, los cuales tendrán que reservar previamente el espacio. Durante el recreo este espacio estará totalmente abierto y disponible para todos aquellos niños y niñas que lo quieran utilizar para dibujar y escribir en las pizarras o bien para sentarse y charlas encima de los neumáticos.

Zona de experimentación y naturaleza

Todo el patio estará ambientado en la naturaleza, envuelto de árboles, flores, arbustos, piedras y arena; pero habrá una zona en concreto, la cual estará enfocada directamente hacia el juego y la **experimentación con elementos naturales** como la arena, el agua, el barro, las hojas, los palos, etc. En definitiva, un microespacio que nos aleja de la escuela, que nos abre las puertas al mundo exterior, que nos lleva a conocer el origen de la tierra y sus elementos naturales, que nos hace conocer, mediante las sensaciones y los sentidos, el mundo que nos rodea. Este espacio está pensado para que los alumnos admiren y disfruten de la naturaleza y también para que se les convide a cuidar de ella, a crear una conciencia respetuosa y de sostenibilidad. En este espacio se pueden producir situaciones, donde intervienen la manipulación, la experimentación y la interacción con materiales, que ayudan a los niños a entender qué pasa su alrededor y a aprender conocimientos de la ciencia.

El espacio de experimentación estará formado por un **arenero**, lleno de arena de diferentes texturas y grosores, la cual permita experimentar con utensilios como cubos, rastrillos y palas. El llenar, vaciar, mezclar, tocar arena seca y húmeda y transportarla es un juego natural de la infancia, el cual tiene muchos beneficios para los infantes; ejercita sus músculos y huesos y estimula sus sentidos e inteligencia. Para hacer el juego más rico y experimental, podrán utilizar las **poleas** que tendrán muy cerca el arenero, las cuales permitirán comparar cubos y cantidades de arena y agua. En definitiva, es una manera de trabajar el contenido de física del peso y la cantidad a través del juego y la experimentación. También tendrán a su disposición unas **carretillas** que les permitirá ejercitar su habilidad de arrastrar y de fuerza y a la vez, transportar de un lado a otro arena y otros elementos naturales.

Justo al lado del arenero, habrá un **canal de agua de madera**, el cual estará abierto algunos días a la semana, dependiendo de si hay o no, charcos suficientes para experimentar. Este canal de agua, a parte de ayudar a la creación de barro y charcos naturales, también permitirá deslizar barquitos de papel y otros elementos que flotan y no flotan. Todos los niños y niñas que quieran estar en esta zona del patio, deberán llevar puestas unas **botas de agua** que proporcionará la escuela, las cuales estarán disponibles en un armario permanente. Las criaturas podrán saltar los charcos y podrán disfrutar del

fango para crear sus propias figuras o “pastitas”. No estará permitido lanzar barro o manchar a las otras personas de forma intencionada.

Justo al lado del canal, habrá una **mesa de experimentación con agua limpia**, sin barro, a la altura de los niños y niñas, la cual contendrá agua del grifo la cual saldrá de una pequeña fuente y se irá reutilizando y filtrando. Esta mesa tendrá flotando diferentes utensilios como esponjas, embudos, vasos, palas, barcos, platos y boles, con el objetivo de que las criaturas puedan jugar con el agua y sus múltiples posibilidades de experimentación. Los trasvasamientos, a parte de ser divertidos, son imprescindibles para el correcto desarrollo de la coordinación óculo-manual, para el desarrollo de la concentración y la atención. A partir del ejercicio y la repetición de llenar, vaciar, trasvasar el agua de un embudo a un vaso o de una esponja a un bol, se pueden vivenciar conocimientos y experiencias científicas que ayudarán a adquirir nociones como la flotabilidad, la impermeabilidad, el peso, la cantidad, la densidad, etc.

La zona de experimentación contará con un **columpio grupal**, el cual permita el juego cooperativo. También una **mesa de observación**, la cual tendrá bandejas, lupas, probetas y otros utensilios para depositar objetos naturales que los niños y niñas encuentren por el patio y les llamen la atención. El objetivo de esta mesa es que los niños y niñas, si se encuentran un insecto, una fruta, una hoja, una flor en el suelo, observen sus características y cualidades, pero siempre respetando la naturaleza.

Por último, la zona de naturaleza tendrá un pequeño **huerto**, con aproximadamente entre cinco y diez alimentos cultivados. Este lugar será frecuentado, cuidado y respetado por todos los niños y niñas de la escuela como mínimo una vez a la semana. Será una oportunidad de aprender y vivir lecciones sobre agricultura, de trabajar en equipo y sensibilizarse hacia la naturaleza. Durante el recreo, el huerto estará al alcance de los niños y niñas, no estará vallado ni tapado, debido a que el huerto debe ser un elemento natural más del patio, el cual debe ser respetado y cuidado por toda la comunidad escolar.

Zona de paz y convivencia

El patio contará con un **estanque de peces**, el cual deberá ser respetado y cuidado por todas las personas que forman parte de la escuela. Cada día habrá un grupo-clase que bajará al patio, harán una asamblea y dos encargados (diferentes cada vez) les alimentarán y ofrecerán los cuidados que estos animales necesitan. Se rotarán los nueve cursos, se empezará por P3 y se acabará por 6º, por lo tanto, una clase repetirá esta acción cada nueve días lectivos. Durante el fin de semana y festivos se pondrá una máquina dispensadora automática de alimento. El objetivo de tener un estanque de peces en el patio no es solo decorativa y estética, sino que es una forma activa y vivencial de **aprender a coexistir** con los animales, a respetarlos, a admirarlos y a cuidarlos.

En esta zona de convivencia habrá un total de tres **bancos de madera**, pintados de colores, los cuales tendrán el objetivo de representar el lugar físico de **resolución de conflictos** entre las personas que están en el patio. En estos bancos siempre habrá un adulto o un alumno o alumna que sea una figura mediadora, que estarán pendientes de si algunos niños o niñas necesitan canalizar un conflicto o requieren de un proceso de escucha o reflexión. Las criaturas que lo necesiten podrán ir directamente a sentarse a un banco para comunicar, de forma verbal o no verbal, que necesitan ayuda, supervisión o compañía de un adulto o mediador o mediadora. A continuación, presento el proyecto de patio, a partir de una **representación gráfica y visual**:

6.3 Representación visual de la propuesta de patio



Imagen 2. Elaboración propia

7. Conclusiones

En este último apartado se quiere responder a cada uno de los seis objetivos del trabajo, los cuales recordamos que son cinco de carácter específico y uno de carácter general. Asimismo, se busca mostrar y explicar, de forma breve y resumida, los principales aprendizajes, aportaciones o ideas que obtenemos directamente como resultados de esta investigación cualitativa sobre los patios escolares.

En primer lugar, **hemos conocido la importancia del juego en la etapa infantil y juvenil, así como sus múltiples beneficios en el desarrollo integral de la persona.** El juego es una actividad esencial y básica que los humanos tenemos para sobrevivir, para relacionarnos y para ser felices. Es una necesidad básica que tenemos que satisfacer, no solo en la infancia, sino a lo largo de la vida. El juego es un medio muy útil para aprender, el cual permite desarrollar, de forma simultánea, muchas de nuestras capacidades, no solo las capacidades cognitivas, sino también las psicomotoras, sociales-relacionales, afectivo-emocionales. A través de él se pueden aprender contenidos, habilidades, competencias, se pueden adquirir valores, normas, conductas, e incluso permiten la mejora de la convivencia y la resolución de conflictos. Por lo tanto, el juego debería desarrollarse dentro y fuera de la escuela, en los niveles más altos posibles y así, aprovechar su potencial educativo, que hace que aprendamos de una forma vivencial, lúdica y significativa.

En segundo lugar, **hemos descubierto el valor pedagógico que tienen el espacio del patio y el tiempo de recreo en la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes de las criaturas.** Hemos visto que recreo y patio son dos conceptos que se suelen confundir, pero son diferentes y complementarios; el recreo, es una palabra que hace referencia al tiempo y el patio, es una palabra que hace referencia al espacio físico en el cual se lleva a cabo el recreo. El tiempo de recreo es una necesidad que tienen todos los infantes en la escuela, es un momento que les permite a parte de descansar y desconectar, sentirse libres, actuar de una forma espontánea y ser ellos mismos. De la misma manera, en el espacio del patio se producen acercamientos, lazos afectivos y las primeras amistades, las cuales ayudan a desarrollar las habilidades sociales del alumnado. También se dan acciones muy positivas como negociaciones, discusiones y resolución de conflictos.

Si el lugar está bien cuidado y adaptado a las edades e intereses de los niños y niñas, también puede ayudar a desarrollar su motricidad, la capacidad de observación, de hacer hipótesis, de ejecutar pequeños experimentos, incluso de ampliar su creatividad e imaginación. El patio debería ser un espacio programado, cuidado y muy valorado por todos los agentes educativos de la escuela. Debería ser un lugar que garantizara el máximo de oportunidades de aprendizaje, ya que es tiempo lectivo y por tanto, tiempo educativo. Sin embargo, habitualmente ocurre lo contrario, la mayoría de patios están dejados al azar, son espacios únicamente de descanso y carecen de la parte educativa y didáctica. Son espacios desaprovechados, fríos, asfaltados, con una cancha de deportes y unas gradas para observar y nada más. Esta distribución del espacio es la que hace que se reproduzcan entre los escolares muchos estereotipos, desigualdades y discriminaciones de todo tipo.

En tercer lugar, **hemos detectado el conjunto de discriminaciones, estereotipos y roles de género que suelen producirse en la ocupación y el uso del espacio por parte de las niñas y los niños.** Hemos visto cómo suele producirse una misma situación en

muchos patios escolares y es la siguiente; la mayoría de niños ocupan el centro del espacio con el juego de pelota o triciclos y la mayoría de niñas los espacios marginales como las esquinas y los soportales. Ellas tienen que inventarse juegos, los cuales deben ser tranquilos y sin movimiento, debido a que no tienen material ni espacio físico que cubra sus necesidades. El cambio más rápido y eficaz que podemos aplicar es redistribuir el espacio, hacer que el centro no sea la cancha, sino que el centro esté formado por muchos microespacios, los cuales garanticen que todos los niños y niñas tengan con qué jugar y aprender y así poder atender a la diversidad de sus necesidades e intereses.

También se producen desigualdades hacia los niños en el momento en el que hay juguetes estereotipados, como una cocinita o muñecos, los cuales siempre suelen estar ocupados por las niñas, quienes no ofrecen la posibilidad de ceder este material o espacio a los niños, porque siempre están en sus manos. Hemos visto que el principal cambio que podemos hacer es eliminar del patio estos materiales y juguetes estereotipados y sexistas, los cuales no son necesarios en este espacio. Todos los objetos del patio deberían ser lo más neutrales posibles, no deberían tener la posibilidad de ser clasificados como de niñas o de niños, sino únicamente clasificados para la infancia. Es muy buena opción incluir materiales naturales, los cuales garantizan esta neutralidad y la existencia de un juego muy educativo, sano y no sexista.

En cuarto lugar, en este documento se ha **creado un conjunto de criterios o elementos esenciales que deberían existir en el patio para que sea coeducativo e inclusivo y de respuesta a las necesidades de juego, de descanso y de aprendizaje de todos los escolares**. A través de la elaboración del marco teórico, de la búsqueda y análisis de proyectos de patio implementados en nuestra realidad, de la observación participante realizada en una escuela y la entrevista a cuatro profesionales se han podido descubrir veinte pistas, veinte claves, veinte pasos a seguir para avanzar en el camino de la coeducación y la inclusión en el patio. Un primer ejemplo es que el patio debe ser un espacio pensado, reflexionado y cocreado por todos los agentes educativos de la escuela, un segundo ejemplo es que el patio debe ser un lugar programado, cuidado, ordenado o por ejemplo, y un tercer ejemplo es que el patio debe ser equilibrado y contar con zonas de juego diferenciadas con la misma importancia, espacio y valor pedagógico.

En quinto lugar, se han **analizado proyectos de patios que se han llevado a la práctica en nuestra realidad, mediante la búsqueda de información y la realización de entrevistas**. Se ha podido descubrir que cada vez son más las escuelas que son conscientes de que necesitan una renovación pedagógica y arquitectónica de su patio, porque están desaprovechando el potencial educativo que puede llegar a ofrecer. Algunas de ellas no tienen posibilidad de renovar su mobiliario por falta de inversión, pero es de admirar el hecho de que hayan decidido empezar por cambios pequeños, tan sencillos como la distribución del espacio, la eliminación de materiales estereotipados o la inclusión de juegos pintados en el suelo o la pared. Afortunadamente, *patios coeducativos* es un tema que está emergiendo en el contexto escolar, con especial importancia en Valencia, Barcelona y Madrid y que cada vez va teniendo más protagonismo y presencia en los debates y discusiones entre los profesionales de la educación de nuestra realidad. Porque el espacio del patio es un lugar que visitamos todas las personas, cada día en nuestra infancia y adolescencia, es uno de los sitios que más nos pueden hacer aprender y por eso es necesario mejorarlo y transformarlo hacia un espacio más justo, más igualitario e inclusivo.

En sexto y último lugar, se ha podido cumplir el objetivo general de **elaborar una propuesta pedagógica para convertir el patio en un espacio educativo desde una mirada coeducativa e inclusiva, que tenga en cuenta las necesidades de juego, de movimiento, de relación, de aprendizaje y de desarrollo de todas las niñas y los niños**. A través de la elaboración de los criterios, nacidos de la investigación cualitativa, se ha podido diseñar un proyecto de patio que tiene la misión de ayudar a cualquier persona que esté interesada en empezar a transformar su patio desde la coeducación y la inclusión. Aunque el proyecto de patio no esté contextualizado, ni pensado para ser aplicado, se quiere mostrar, de una forma reflexiva y también visual, como el patio que estamos acostumbrados a ver, se puede sustituir o renovar haciendo pequeños, medianos o grandes cambios, según el presupuesto de la escuela. Cabe decir que no importa que estos cambios sean pequeños, serán todos válidos y muy útiles para empezar a mejorar la situación de una escuela y avanzar hacia las metas de la coeducación y la inclusión.

7. Referencias bibliográficas

- Aguilera, E. (2010). *¡Recreo!... ¡Vamos a jugar! Espacios y juegos: Una responsabilidad compartida*. Recuperado de <http://www.colaborando.edu.ar/PcWeb/Contenido/Actividad44/File/>
- Artavia, J. (2013). Vamos al recreo. *Revista Herencia*, 26(1 y 2), 79-92.
- Autor desconocido. (10 de junio de 2018). Un recreo de calidad mejora el rendimiento escolar de los alumnos *El País*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2018/06/09/mamas_papas/1528528935_647888.html
- Bonal, X. (1998). *Cambiar la escuela: la coeducación en el patio de juegos*. Barcelona, España: ICE Universidad Autónoma de Barcelona.
- Chaves, A. L. (2013). Una mirada a los recreos escolares: El sentir y pensar de los niños y niñas. *Revista Electrónica Educare*, 17(1), 67-87. Recuperado de: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/issue/current>
- Cortos por la igualdad. (2018/10/03). Patis vius, patis coeducatiis. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=owJ2uNOpfdI&t=1s>
- Fernández, O. & Rodríguez, C. (2018). *Programas de patio, una experiencia inclusiva: Patios dinámicos, círculo de amigos y patrullas de patios*. Gran Bretaña: Editorial de Amazon.
- Folgueiras, P. (2016). L'entrevista. *Dipòsit digital de la Universitat de Barcelona*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/99003>
- Folgueiras, P. (2018). Programa docente e investigador: Investigación socioeducativa: *OMADO (Objectes i Materials DOcents)*. Recuperado de: <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/128966>
- Generalitat de Valencia. (2018). *Plan director de coeducación*. Recuperado de: <http://www.ceice.gva.es/documents/161634256/165603089/Plan+Director+de+Coeducaci%C3%B3n/a53bc1f6-e22b-4210-89aa-5e34230c4e08>
- Gras-Pino, P., & Paredes-Giménez, J. (2015). El recreo ¿sólo para jugar? *Emasf*, 6(36), 18-27.
- Guerrero, M. (2016). La Investigación Cualitativa. *INNOVA research journal*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5920538>
- IPA Espanya, Associació Internacional pel Dret dels Infants a Jugar Imma Marín (directora): *Els patis de les escoles: espais d'oportunitats educatives*. Fundació Bofill, estudis breus nº 31 (2010) <http://www.fbofill.cat/publicacions/els-patis-de-les-escoles-espais-doportunitats-educatives>
- Jamison, K. R. (1996). *An unquiet mind*. 1st Vintage Books ed. New York: Vintage Books.

- Jarret, O. y Waite-Stupiansky, S. (2009). Recess—It's Indispensable. *Play, Policy, and Practice Interest Forum*. Recuperado de: <http://www.naeyc.org/files/yc/file/200909/OnOurMinds909.pdf>
- Latorre R. y Ángel, P. (2008). Metodología para el análisis y evaluación de la seguridad de los espacios y equipamientos deportivos escolares. *Apunts Educación Física y Deportes*, núm. 93, julio-septiembre, 2008, pp. 62-73. Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya.
- López, I. (2010). El Juego en la educación infantil y primaria. *Revista de la educación en Extremadura*. Recuperado de: <http://educacioninicial.mx/wp-content/uploads/2017/11/JuegoEIP.pdf>
- Malaguzzi, L. (2001). *La educación infantil en Reggio Emilia*. Barcelona: Coedición entre Octaedro y la Asociación de Maestros de Rosa Sensat.
- Molins, C. (2012). Patios escolares y diversidad sociocultural en Cataluña. Una investigación sobre usos y posibilidades para el juego y el aprendizaje. *Papers*, 97(2), 431-460. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/papers/article/viewFile/252291/338660>
- Pandora Mirabilia (2018/04/26). Red de Patios inclusivos y sostenibles: Clave 1. Coeducación. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TaJ1Ylbf16Y&t=3s>
- Pandora Mirabilia (2018/04/26). Red de Patios inclusivos y sostenibles: Clave 2. Sostenibilidad. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=mKKqihUnSyw>
- Pandora Mirabilia (2018/04/26). Red de Patios inclusivos y sostenibles: Clave 3. Educación transformadora. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=tcEttcLqLfo&t=3s>
- Pandora Mirabilia (2018/04/26). Red de Patios inclusivos y sostenibles: Clave 4. Cocreación. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=937IcsBTrNM&t=6s>
- Pedraz, P (2019). *Aprende Jugando: Jugar, una garantía de aprendizaje real*. (1a ed). Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Pérez, L. Collazos, T. (2007). Los patios de recreo como espacios para el aprendizaje en las instituciones educativas. Sedes Pablo Sexto en el Municipio de Dosquebradas. *Universidad Tecnológica de Pereira*. Colombia. Recuperado de: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/761/1/371621P438lp.pdf>.
- Piaget, J. (1946). *La formación del símbolo en el niño*. México, F.C.E. (1961)
- Quecedo, R. & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica* (14), 5-39.
- Real Academia Española. (2019). Jugar. En *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es/jugar?m=&e=>

- Real Academia Española. (2019). Patio. En *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es/?w=patio&m=form>
- Real Academia Española. (2019). Recreo. En *Diccionario de la lengua española* (22.a ed.). Recuperado de <https://dle.rae.es/recreo>
- Rodríguez, H & García, A. (2009). Asimilación de códigos de género en las actividades del recreo escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 64. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/41576316.pdf>
- Subirats, M. & Tomé, A. (2010). *Balones fuera: Reconstruir los espacios desde la coeducación*. (2a ed). Barcelona: Octaedro.
- Subirats, M. (2017). *Coeducación, apuesta por la libertad*. (1a ed). Barcelona: Octaedro

9. Anexos

9.1 Anexo 1: Formato de entrevista entregada a las personas entrevistadas

Datos de identificación de la persona entrevistada
Nombre: _____
Centro educativo y puesto actual: _____
Formación: _____
Datos de identificación de la entrevista
Día de la entrevista: _____
Hora de la entrevista: _____
Modalidad de la entrevista (Presencial, telefónica, online...): _____
Batería de preguntas
<ul style="list-style-type: none">• ¿Consideras el juego como una actividad educativa y necesaria a lo largo de la vida? ¿Por qué?• ¿Qué tipos de juego crees que son los más habituales en tu etapa educativa (infantil/primaria/secundaria)?• ¿Piensas que el patio es un espacio educativo? ¿Por qué?• ¿Qué crees que aprenden los escolares durante el recreo?• ¿Crees que el patio tendría que considerarse un ambiente de aprendizaje más de la escuela? ¿Por qué?• ¿Qué tipo de intervención docente crees que es la más adecuada durante el tiempo de recreo?• ¿Crees que debería existir una programación que incluya objetivos, juegos y actividades y evaluaciones dirigidos a la mejora del funcionamiento diario del espacio?• ¿Qué microespacios o zonas de juego diferenciadas tiene tu patio? ¿Añadirías o quitarías alguno para satisfacer las necesidades del alumnado?• ¿Cuándo crees que podemos considerar que un patio es coeducativo?

- ¿Crees que en el patio se pueden producir desigualdades de género? ¿Podrías explicar alguna situación que hayas presenciado?
- ¿Qué principales diferencias crees que hay entre un patio habitual y un patio coeducativo /inclusivo?
- ¿Qué principales cambios podemos empezar a hacer para transformar el patio a un espacio más igualitario e inclusivo?
- Presenciaste el cambio de patio de tu escuela? En caso afirmativo, explica cuáles fueron las personas, equipo o asociaciones que propusieron y participaron en la transformación.
- ¿Qué fases crees que tiene que tener la transformación de un patio?

Tabla 4. Elaboración propia en base a Folgueiras (2016)

9.2 Anexo 2: Autorizaciones de las entrevistas

Autorización María José López Cañete

Yo, **MARÍA JESÚS LÓPEZ CAÑETE** con DNI 25384170J, estoy de acuerdo en hacer la entrevista con **JOANA VILA FUENTES** y le concedo autorización para realizar la grabación de audio y transcripción de la entrevista que debe realizar para su TFG con fines investigadores y académicos.

Autorización Cristina González Segura

Bon dia,

Soc la Cristina González Segura, estic d'acord en fer l'entrevista amb la Joana Àvila, autoritzo la grabació d'audio, la transcripció de l'entrevista i autoritzo a mostrar el meu nom (únicament amb finalitats investigatives del TFG).

Salutacions

Autorización Miriam López Rodríguez de Guzmán

Yo, Miriam López Rodríguez de Guzmán autorizo la grabación de audio para la transcripción de la entrevista realizada por Joana Àvila. Al mismo tiempo estoy conforme con mostrar mi nombre para fines de investigación de su trabajo de grado.
Miriam López Rodríguez de Guzmán

Autorización Jorge Paredes Giménez

Yo; Jorge Paredes Giménez con DNI 52648278J estoy de acuerdo con la entrevista y autorizo a Joana Àvila a la transcripción de la grabación de audio. Además estoy totalmente conforme con mostrar mi nombre en dicha investigación.

9.3 Anexo 3: Entrevista a María José López Cañete

Profesora de Educación Secundaria

13 de diciembre de 2019

Duración: 76 min

Modalidad: Videoconferencia

- ¡Buenas tardes Chus! **En primer lugar, muchísimas gracias de antemano por responderme a estas preguntas sobre patios coeducativos, que tanto me van a ayudar en mi trabajo final de grado.**

- ¡Hola! Yo encantada de responderlas. ¿Puedes introducirme un poquito antes de empezar? ¿Tú vas a utilizar estas preguntas para introducirlas en tu trabajo?

- **Sí, exacto, necesito respuestas de diferentes maestros y maestras, de diferentes etapas, para que me aporten su visión, su opinión, sus experiencias, sus conocimientos sobre el tema, ya que mi trabajo es de metodología cualitativa y voy a partir de estas entrevistas para poder elaborar mi propuesta de patio.**

- Muy bien. Es un tema que me encanta y que creo que te encanta. Creo que me tendrás que cortar. Pues nada, tú misma... Cuando quieras...

- ¡Genial!

Pues para empezar te pregunto si me das permiso para poder grabar el audio, con el fin de poder transcribir la entrevista. Una vez lo tenga todo por escrito, este audio será eliminado.

- Sí, ningún problema.

- Gracias.

Pues empezamos por las primeras preguntas introductorias. Me podrías decir tu nombre completo, tu formación, tu centro educativo y puesto actual?

- Yo me llamo María Jesús López Cañete. Soy profesora de secundaria. Soy licenciada en educación física y soy máster en dirección, gestión y organización deportiva. Actualmente trabajo de profesora de secundaria en un instituto de Valencia que se llama "Instituto Vicenta Ferrer Escrivà". Soy jefa de departamento, somos tres profesores, soy la que organizo el currículum de E.F. de primaria, secundaria y bachiller. Soy la que coordina las actividades deportivas, motrices, todos lo que tiene que ver con lo motriz, con la danza, todo lo que tenga que ver con el movimiento.

- **Muy bien, gracias por la información.**

- **Pues comenzamos a responder la batería de preguntas. La primera pregunta es... ¿Consideras el juego como una actividad educativa y necesaria a lo largo de la vida? ¿Por qué?**

- Bueno yo creo que es casi una pregunta retórica, porque evidentemente la respuesta es que sí. Es fundamental y no sé si conoces a un autor, que es el que siempre se habla de él, cuando se habla de juegos y es Johan Huizinga.... ¿Te suena?

- Mmm no, no me suena...

- Vale pues es muy interesante, porque es la primera persona que al principio de siglo XX que empieza a plantear que no solo existe el “homo faber” y el “homo sapiens”, sino que también existe el “homo ludens” y que habla de precisamente de la existencia del juego en la esencia humana. Desde que el ser tiene una noción de sí mismo, juega con su entorno, no solo con los objetos inanimados, sino también con sus otros congéneres, independientemente a la etapa histórica que queramos referirnos.

Luego las civilizaciones, la educación, pues han ido, de alguna manera, canalizando las actividades de juego. Pero este autor, que ya te digo que siempre que se habla de juego, se hace referencia a él como la primera persona, el primer filósofo que planteó el tema del juego en la historia, dice que el juego está en nuestro “ADN”, que es una verdadera necesidad humana.

Y yo estoy totalmente de acuerdo con este autor y creo que a lo largo de los siglos y en nuestra época actual, el juego ha servido para desarrollar pues absolutamente todo al ser humano; desde que es pequeño, cómo se relaciona, cómo interpreta la vida, cómo tiene sensaciones, no solo en el ámbito motriz, sino en el sensorial, en el psicológico... Entonces yo creo que la respuesta está clara... ¿no? Hay que jugar, el juego hay que desarrollarlo, hay que llevarlo a los más altos niveles, hay que conocerlo y más si te dedicas al ámbito educativo y pedagógico.

- Gracias por tu respuesta y por aportarme la visión de este nuevo autor para mí. Ya investigaré un poco más sobre él, porque su planteamiento me parece súper importante e interesante...

La segunda pregunta es... ¿Qué tipos de juegos crees que son los más habituales en tu etapa educativa? En este caso sería secundaria. Me refiero a juegos que se dan en el patio durante el recreo o también durante educación física...

- En el currículum prescriptivo de educación física hay una serie de bloques. El primer bloque habla de la condición física relacionada con la salud y el segundo bloque habla del juego, de juegos y deportes. En el ámbito de la secundaria, como sabes, es de los doce a los dieciocho años, pues se habla de muchos tipos de diferentes deportes. Desde actividades de iniciación deportiva hasta deportes más tradicionales, como pudieran ser todos los que se juegan en equipo, también juegos más individuales, también juegos en donde no hay un espíritu competitivo, sino pedagógico, que compartan valores. Como por ejemplo, la cohesión, liderazgo, aceptación de las normas, positividad, respeto por las reglas, todo esto se puede aprender dentro del deporte.

Desde el ámbito educativo hay que diseñar actividades que estén más relacionadas con el juego primigenio, el jugar por jugar, que con la competitividad, de vencer o derrotar al oponente. Entonces, los juegos que van en esa línea, de fomentar unos valores, son los que se deben implementar en secundaria. Lo que pasa es que la línea roja entre el ámbito competitivo y el ámbito pedagógico, como todos los procesos de socialización son tan potentes, especialmente el deporte que es tan plástico, pues a veces los valores pedagógicos se difuminan un poco con los establecidos de manera competitiva.

Simplemente hay que retomar el valor pedagógico del juego para no equivocarnos y estas son las actividades que se desarrollan. Podemos utilizar algunos deportes tradicionales como el voleibol o el balonmano, siempre teniendo en cuenta que nuestro

fin no es ganar o perder, sino es el resto de valores que se tienen que desarrollar en el ámbito pedagógico.

Considero que tienes toda la razón, yo también creo que los juegos competitivos entre equipos pueden llegar a crear muchos conflictos entre los jóvenes y es mucho mejor plantear el juego desde el disfrute, el jugar por jugar y tener siempre como objetivo la adquisición de valores.

- Pues la siguiente pregunta es... ¿Piensas que el patio es un espacio educativo?

- Sí, el patio es un espacio educativo que parece que ahora está emergiendo una necesidad didáctica, una tendencia que el patio se diagnostique, se analice, se desarrolle, y se modifique. Pero en realidad el patio escolar lleva mucho tiempo ya pensado desde el punto de vista pedagógico, pero claro lo que pasa es que el punto de vista pedagógico cambia. El patio escolar nace en el siglo XIX de un movimiento higienista, en donde lo que se pretendía era que el alumno, en aquél momento, porque sabes que la educación estaba enfocada a los varones descansaran...

Entonces con esa tendencia inicial se ha ido otra vez arrastrando ese modelo higienista, que si tenían que hacer tareas agotadoras e intelectuales, pues luego necesitaban un tiempo de descanso. Y ahora mismo, ese modelo higienista, en la escuela no tiene cabida, porque no entendemos cómo se podía entender... Bueno, si sabes leer y escribir era para salir de analfabetismo, ya no estamos en ese nivel, ya no estamos en esta situación, entonces el patio hay que repensarlo, porque son muchos minutos, normalmente son entre 20 y 30 minutos cada día.

Es un espacio que se ha dejado al azar, donde niños y niñas estaban ahí, más o menos haciendo lo que querían. Incluso para el profesorado el único rol que asumía era un rol de control, donde utilizaban ese tiempo de "guardia" para que no hubiese peleas, conflictos, para que no saltaran la valla, para que hubiera un adulto por si pasaba algo.

Ahora se está repensando arquitectónicamente y pedagógicamente, entendiendo que el recreo es muchísimo tiempo, entendiendo que el modelo masculino ha hecho un hincapié tremendo en el patio. Porque el patio es un espacio en el que se juega al fútbol, bueno ahora que las mujeres ya están un poco metidas en el ámbito del deporte, como mucho hay dos o tres chicas, algunas excepciones. Pero siempre se repiten los estereotipos que vemos en la sociedad, porque como el tiempo de recreo no es un tiempo organizado, pues se repiten estereotipos con más potencia, entonces es necesario que sea un tiempo realmente educativo.

- ¿Qué crees que aprenden los escolares durante el tiempo de recreo?

- La verdad es que tengo claro que aprenden, sí.

Lo que no tenemos muy claro y que eso a través de los diagnósticos tenemos algunas conclusiones, es si lo que se aprende sería lo que pedagógica y didácticamente queremos que se aprenda...

En los recreos se aprenden jerarquías, se aprenden estereotipos, se aprende a negociar, aprenden quién debe ocupar los espacios marginales, los espacios menos adecuados, muchas veces por edad y muchas otras veces por sexo... Se establecen jerarquías que nadie ha enseñado, jerarquía de balones, de edades y luego el tema de sexo, parece que se va disipando un poquito, pero hasta hace poco tiempo mandaban los chicos porque

ocupaban la mayor parte de espacio con sus juegos, con sus balones, con el fútbol, con sus formas de moverse. Ah, también con los juegos que implican pegarse y al final escalan la violencia hasta convertirse en verdaderas agresiones físicas. Es muy necesario separar el grano de la paja porque sino se aprenden cosas que pueden ser buenas y adecuadas, pero muchas muchas que son inadecuadas.

- Pues sí, totalmente, creo que se aprenden muchos aspectos negativos de forma espontánea, cosas que nadie ha enseñado.. Y eso yo creo que es el reto más difícil, conseguir que solo se aprendan y adquieran aspectos positivos en el patio...

La siguiente pregunta del guion es la de... ¿Crees que el espacio del patio debería considerarse como un ambiente más de aprendizaje?

- Esta pregunta no la acabo de entender muy bien...

- Te explico, yo estoy ahora mismo haciendo mis prácticas de magisterio en una escuela de Barcelona, "Escola Congrés-Indians", en la cual se trabaja por ambientes y el patio es un ambiente más de la escuela, donde se cuidan todos los microespacios, se preparan propuestas cada día, con objetivos didácticos, se da la opción al alumnado de poder visitar el patio varias veces al día, es decir, no hay ningún momento fijo donde las criaturas tengan que salir "por obligación" al patio. Cuando hay libre circulación en los ambientes de la escuela, son ellos y ellas los que pueden elegir si salen al patio o no, dependiendo de si lo necesitan o prefieren quedarse en su ambiente de referencia.

Con esta pregunta me refería a esto, si crees que el patio debería ser como un espacio educativo más, el cual pudieran visitar varias veces al día o simplemente un espacio de paso, con una franja de tiempo exacta, cada día el mismo tiempo y a la misma hora.

- Yo creo que el patio debe ser un espacio de aprendizaje más, pero lo que pasa es que en secundaria, especialmente, está muy cosificada la escuela. Porque hay unos horarios muy estrictos, para que todo encaje.

Trabajamos con muy pocos espacios, las escuelas están repletas de alumnado. Una misma aula la utilizan dos o tres mismos grupos y en el patio pasa igual, no? Por ejemplo, si yo estoy haciendo educación física y estoy compartiendo el espacio con otro compañero de educación física, si además viene alumnado de otros grupos, pues sería complicado...

Lo que tengo claro es una cosa, yo tengo treinta y un años de experiencia y en muy pocas ocasiones he podido ver a otras áreas de plástica, de dibujo, de música, de matemáticas o de ciencias sociales, salir al patio. Es como un espacio educativo que no existe para otras áreas, ¿no? Y yo creo que si pensamos en los paseos Socráticos donde los alumnos y Sócrates hacían paseos por la naturaleza, se preguntaban cosas, donde se sentaban en sitios que no eran sillas, que podían ser una roca, el suelo, un banco.. Creo que si se recuperara eso, de alguna manera, sería muy interesante porque tanto el alumnado como el profesorado pasamos muchas horas dentro de las paredes del instituto y la verdad es que, en muchas ocasiones, es muy tedioso.

Yo entiendo que haya una gran parte del alumnado que el hecho de estar desde las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde, hora tras horas, escuchando tareas y lecciones y además, si no se ha renovado mucho la escuela, si es un escuela tradicional, como en mi

caso, donde la enseñanza magistral, todavía es predominante, yo creo que el patio se tiene que recuperar por activa y por pasiva.

- Pues sí, totalmente, yo también creo que el patio está totalmente desaprovechado, no se tiene en cuenta el potencial educativo que puede llegar a tener... Pienso que no hay nada mejor que aprender al aire libre y en movimiento... Porque no hay mejor espacio que el patio para aprender naturales, aunque bueno, ahora que lo pienso... Si la mayoría de patios tienen solo asfalto... Tendrían que ser patios con árboles, plantas, flores...

- A ver... Es que el patio que tenemos concebido, de patios de deporte, con una cancha de deportes, se puede transformar. Con macetas, con plantas, con tierra, con hojas, se puede transformar. Si se quiere y se tiene una idea común... Hace falta un poquito de inversión, eso sí que es verdad. Pero se puede transformar, como muchas escuelas están haciendo hoy en día...

- Me he dado cuenta de que en Valencia, no sé si es mi percepción y me equivoco... en Valencia se está impulsando muchísimo la transformación de patios, ¿verdad?

- En Valencia ha dado la casualidad de que una compañera de mi asociación, que es psicóloga, que se llama Mónica, hizo una tesis sobre patios coeducativos. Y esta tesis está en la asociación, yo pertenezco a una asociación que se llama "Associació per la Coeducació" y esa tesis la hemos intentado proyectar a todas partes y entonces muchos centros que han querido iniciarse en eso, la han llamado, hay un vídeo, no sé si lo habrás visto...

- ¡Sí! Lo he visto, lo he visto, sé de lo que me hablas porque he visto el video y de hecho, he leído algunas partes de su tesis y la he utilizado como fuente de información para mi marco teórico... Es una de las principales referentes del tema que he encontrado en internet, en los vídeos, en los blogs...

- Pues ella enfocó su tesis en primaria, entonces, ahora estamos intentando ver cómo eso, se puede extrapolar en secundaria porque ahora mismo hay patios que todavía hay que desarrollar... Y justo esto es lo que estamos empezando ahora en mi instituto.

- Cada vez que buscaba por internet proyectos de patio coeducativo me salía "Valencia, Valencia, Valencia, Valencia"... Y pensé que a lo mejor es que allí se había creado algún tipo de proyecto general, que había impulsado la transformación de varios patios a la vez... Qué curioso, no sabía que había sido por la influencia de la tesis de Mónica, está muy bien saberlo...

La siguiente pregunta sería la de... ¿Qué tipo de intervención docente crees que es la más adecuada durante el tiempo de recreo?

- No se trata de una intervención docente específica, sino se trata de una involucrar a toda la comunidad escolar, que es lo que nosotros hemos hecho en la primera parte, que luego creo que me lo preguntas un poco, lo de las fases y tal... Entonces, lo primero que hay que hacer es que la comunidad escolar; formada por padres, madres, profesorado, alumnado, personal no docente, personal de limpieza, ayuntamiento y asociaciones, que de verdad estén involucrados en ese cambio. Porque realmente participamos de él. El personal de limpieza, fíjate si participa en el patio... Igual que el personal no docente...

Entonces no solo es una intervención didáctica, como cuando tú te vas al aula de informática para dar informática, con las herramientas de informática. Hay que intentar buscar un punto en común hacia el que todos los esfuerzos van dirigidos.

Yo, una frase que estoy intentado impregnar en mi centro, es que “no podemos cuidar el planeta sino podemos cuidar nuestro patio”. No puedo comer el bocadillo, tirar allí el papel en el suelo, bueno es que en mi patio además vienen palomas a comerse las sobras... Lo que no podemos hacer es espantar a las palomas porque nos hace gracia y luego ir a una manifestación medioambiental para salvar el planeta.

Entonces intentando esa correlación de lo pequeño a lo grande, de las microacciones a las macroacciones pues parece que al alumnado y a las familias y a todo el mundo que está participando, pues parece que le llega un poco.

- Me gusta esa frase, me la apunto, jaja... Vamos a por la siguiente pregunta... ¿Crees que debería existir una programación que incluya objetivos, juegos, actividades y evaluaciones dirigidos a la mejora del funcionamiento diario del espacio?

- Sí, pero modificando el concepto que tenemos de objetivos, actividades y evaluaciones, ¿no?.

Yo creo que cualquier programa que se plantee en un centro educativo tiene que ser evaluado, pero no tiene que ser evaluado desde el punto de vista de información, de si ha sacado un 4, si ha sacado un 7, sino que tiene que ser evaluado para recibir un feedback, en el sentido que sea positivo o negativo, para ir mejorando, ir adaptando...

Evidentemente, un instituto que ahora tiene “x” años, dentro de diez años no va a ser igual, ni siquiera el perfil del alumnado va a ser idéntico, ni siquiera los intereses que se mueven alrededor. Entonces todo eso tiene que ir relacionado con lo que está ocurriendo en la sociedad.

Y los juegos y las actividades, más que programados tienen que estar organizados, se tienen que organizar porque los días de la semana son lunes, martes, miércoles, jueves y viernes, porque hay que cerrar a una hora porque hay que abrir en otra... Porque hay actividades que tienen mucho ruido y no se pueden dar a determinadas horas si hay más clases cerca.

Hay que organizar el repartimiento de tiempo, espacio, de los materiales... Hay que programar pero en ese sentido; de programar para una organización del bien común.

Igual que lo que se puede invertir. Tampoco puedo hacer una inversión pensando solo en un sector de la comunidad educativa, sino que la inversión tiene que ser distributiva, democrática, donde todo el mundo pueda participar. Desde quién le gusta jugar a las damas en una esquina debajo de un árbol, comparándolo con alguien que le apetece hacer un “buddler”, no sé si sabes que es un “buddler”... Es un rocódromo que en vez de ser en vertical, es en horizontal. Porque cuando yo llevo la idea del rocódromo la gente tiene mucho miedo, porque piensan en los riesgos, en escalada, en cuerdas... Y sin embargo, se pueden hacer ejercicios de trepa, de diversión, sin elevarse no más de dos palmos del suelo. En todos los colegios se puede organizar sin que cause ningún problema de lesiones, ni de peligros, ni de nada. Entonces, bueno, hay que satisfacer todos los intereses de todo el mundo...

- De todo el alumnado, claro...

Pues mira... Justamente, la siguiente pregunta va un poco relacionada... ¿Qué microespacios o zonas de juego tiene tu patio? Bueno, en este caso, tu patio está en proceso de mejora, estáis en la primera fase de la transformación, ¿no?

- Estamos en la fase de diagnóstico, en la cual hemos obtenido información a través de entrevistas y encuestas a todos los estamentos de la escuela, alumnos, alumnas, familias, profesorado, personal no docente... Hemos recibido las encuestas, las hemos vaciado, hemos sacado las conclusiones y más que nada, como no es un estudio cuantitativo de respuestas, de lo que se trataba era de crear el ambiente de polémica, en el sentido positivo de la polémica, de qué pasa con el patio...

Porque hemos descubierto que incluso había profesorado que no sabía nada del patio... No sabían qué pasaba ahí, porque ellos se limitaban a ir, dar su clase y marcharse a casa... Y para ellos el patio era un "espacio de tránsito", por donde pasaban, subían, bajaban y tal... Nunca se habían parado a pensar qué se hacía ahí...

O al revés, ¿no? Profesorado y familias que a lo mejor sus hijos hacían una extraescolar y tenían muy claro qué tipo de cosas no querían que para nada se tocara, porque van a hacer baloncesto o pelota valenciana.

O por ejemplo, dentro del profesorado había quienes aún no se habían planteado el concepto de "patio coeducativo", porque lo veían todo muy natural... Porque hemos naturalizado que los chicos sean los que juegan al fútbol, sobre todo personas de mi edad, quizás generaciones más jóvenes comienzan a verlo más raro, ¿no?

Como te digo, el objetivo era crear el debate, que se hablara del tema mientras estaban en la puerta antes de que abrieran la puerta, en la entrada de la escuela, entre clase y clase, durante las actividades extraescolares. ¿Oye, de qué estáis hablando del patio? ¿Por qué vais a quitar la portería? Ha habido como una especie de diálogos cruzados entre toda la población del instituto, para ahora reorientar todas las cosas que hemos sacado y que ahora el día 20, en el claustro, pretendemos aprobarlas. Porque aunque haya alguien que esté totalmente en contra, si es un acuerdo de claustro y del consejo escolar, pues se va a llevar adelante, con sus pros y sus contras.

Porque queremos hacer pequeñas modificaciones, como poner mesas de ping-pong, poner rocódromos, o por ejemplo, que haya algunos días alternativos donde no haya balones. Que en su lugar se juegue a la comba, a la goma, al platillo volante... Osea que vamos a establecer una serie de parámetros que todo el mundo debe respetar; esté a favor o no, porque se ha consensuado en toda la comunidad educativa.

Más que crear un espacio físico que no existe, porque no hay dinero para invertir, porque por ejemplo, yo creo que sería interesante hacer maceteros con plantas, lo que vamos a hacer es una redistribución del espacio, también pintando juegos en el suelo. También queremos hacer partícipes a los niños y niñas a los que les gusta la biblioteca, a los que les gusta jugar al ajedrez, pero no lo vamos a fomentar mucho porque queremos que el recreo sea un momento activo. Porque están muchas horas sentados... Entonces, preferimos fomentar actividades de movimiento.

Organizar por ejemplo otras cosas que hasta el momento no se han hecho, ahora el gimnasio está cerrado durante la hora del recreo, pues por ejemplo, que haya un par de

recreos a la semana donde se abra el gimnasio para bailar, a seguir coreografías con un vídeo, ósea que ese tipo de cosas sí que lo vamos a hacer. Porque no cuesta nada.

- ¡Me encanta esta idea! No cuesta nada y es algo que muchas niñas y algunos niños piden... Es algo muy divertido, sí...

- Y la respuesta de si quitaría los balones, es algo que ahí tengo yo una pequeña polémica con esta tendencia... Porque tú sabes que Marina Subirats y Amparo Tomé tienen un libro que se llama “Balones Fuera” y ellas sí que optaron en su día porque se eliminara el fútbol... Yo en los congresos en que he estado con ellas, yo les digo que soy profesora de educación física y a mí los balones es una cosa que me encanta. Yo no eliminaría los balones del recreo.

Ahora, no es lo mismo un balón de foam, de gomaespuma, que un balón de fútbol reglamentado, cambia la cosa. No es lo mismo por ejemplo un deporte que se ha inventado aquí en Valencia, el “Colpbol”, de golpe-balón, es un deporte que te tendría que explicar muchas cosas... A ver si me entiendes... Es un deporte que participan siete personas contra siete personas. El balón es de goma, no hace daño. Y hay que golpearlo con la mano, pero solo se le puede dar una vez. Es decir, que el típico “chupón” de fútbol o de baloncesto que coge el balón y cómo es muy diestro y muy hábil lo coge siempre, acierta y se convierte en el “héroe”. Pues en el Colpbol, esto es imposible porque las reglas del juego, que son muy simples, te obligan a que sea una actividad cooperativa. Entonces, por ejemplo, yo no quitaría los juegos de Colpbol, con balón.

Yo no quitaría los balones, estos pueden ser muy interesantes; siempre y cuando les quitemos todo lo negativo que conlleva el fútbol; la competición, las “estrellas”, el ganar por ganar, la trampa... Todo ese tipo de cosas... El espectáculo... Hay que quitarle a los balones toda esa historia, pero es una actividad que también se remonta a la antigüedad, lo de pegarle patadas a algo, ¿sabes? Puede ser un balón reglamentado o una bola hecha de trapos, ¿no? Entonces yo no quiero quitar los balones en el patio, esa es mi única resistencia.

Hemos quitado una portería y estamos probando a ver qué pasa, hemos dejado una sí y otra no, entonces estamos un poco analizando a ver qué es lo que ocurre, quién protesta, por qué protestan... Y se están creando otros espacios, con el hecho de no haber la otra portería, están resultando muchos espacios diferentes, muy interesantes. Y yo me lo estoy pasando muy bien analizando estas cosas...

- Claro, debe ser muy curioso ver como una simple eliminación de una portería puede provocar cambios en los juegos habituales de los niños y niñas...

- Fíjate el fútbol como está emergiendo entre las mujeres, ¿no? ¿Por qué no aprovechar esto como manera de liderazgo y también de empoderamiento de las niñas en el patio?

Sí, es algo que a mí también crea un poco de conflicto en mi interior, algunos días estoy de acuerdo en quitar el fútbol en mi propuesta de patio y hay otros días que no... Actualmente, creo que yo también pienso así, como tú, creo que quitar el fútbol de la noche a la mañana es un poco brusco y radical, soy más partidaria de quitarle peso, de quitarle el protagonismo, de reducir su espacio y también su tiempo... Y quizás poner solo una portería en vez de dos, para no fomentar la competitividad de equipos y conseguir que sea un juego más, de chutar y pasar la

pelota y no tanto de ganar o perder, me has inspirado mucho con lo que me has contado...

- Ahora viene la pregunta de... ¿Cuándo crees que podemos considerar que un patio es coeducativo?

- Bueno, eh, esta es la prueba del algodón, no? Yo creo que, hoy por hoy, no podemos todavía considerar que ningún patio es coeducativo. Ni siquiera con las actividades pensadas y diseñadas para ser coeducativas, como por ejemplo, el Colpbol, consigo que haya una paridad entre chicos y chicas, no lo consigo. Porque las cosas no se pueden cambiar en un año, ni en dos, ni en tres. Esto es una generación, una promoción de alumnos, quizás son 6, 7, 8, 9, o 10 años los que harán que lo cambie.

Ahora estamos asistiendo a que los chicos van depilados, se tiñen el pelo, se arreglan las cejas, eso hace veinte años era impensable, un niño que llegara al patio de un colegio así, vamos, es que no se admitía, era imposible... A parte, no había personas tan arriesgadas y valientes que lo hicieran. Sin embargo, ahora sí que se hace y se hace con cierta normalidad. Yo tengo alumnos que van con las uñas pintadas por estética. Es aceptado, igual que el chico que lleva una coleta, como el que se pone dos “quiquis”, como el que se rapa por abajo. Ahora sí que hay mayor aceptación de toda esa diversidad estética, que antes era tan sumamente marcada entre los hombres.

Entonces cuando consigamos que tú entres en un patio y hagas una foto, en un momento determinado, y en esta foto aparezcan chicos y chicas jugando a lo que sea, en el juego que sea, chicos y chicas en las partes marginales, chicos y chicas en las partes centrales... Ese será el momento. También cuando al profesorado no le resulte extraño que ocurra eso... Porque ahora mismo si los chicos lo hacen, es el propio profesorado al que le parece raro. “¿Cómo, un año unisex? No, no, no... Uno para chicos y una para chicas”. Esto sigue estando ahí, hoy por hoy, todavía no se puede considerar que existan patios coeducativos porque la coeducación, como la entendemos hoy, todavía no está instaurada.

Nos queda mucho por avanzar, es que tenemos retrocesos, estamos comenzando con muchos retrocesos. Sabemos que hay partidos políticos que están afirmando que todo esto de la coeducación es un invento, que hay que eliminarlo. Ya sabrás el “Programa Skolae” que fue perseguido en Pamplona y bueno, con estos vaivenes ideológicos, políticos y tal, también tenemos que contar, pero la escuela al final será coeducativa, porque yo creo que tiene el empoderamiento y la velocidad de cambio y de transformación que las mujeres estamos imponiendo y exigiendo, lo va a conseguir sí o sí, aunque se le pongan piedras.

- Yo tengo una pregunta fuera ya del guión... Es algo que me inquieta, que me provoca curiosidad... ¿Allí en Valencia sabes si los docentes reciben en su formación inicial alguna formación de género, de coeducación? Porque aquí en Barcelona brilla por su ausencia... En mis estudios de magisterio y pedagogía no he tenido ningún tipo de formación obligatoria sobre el tema, formación que considero tan útil y necesaria...

- Pues creo que sí, ahora mismo en todas las universidades, está habiendo una asignatura que incluye el género, por ejemplo en educación física, el otro día fui a dar una charlita sobre mujer y deporte.

- Pues yo, cursé el año pasado la asignatura de E.F. y no se nombró en ningún momento la parte de género... Ya estáis más avanzados en Valencia que aquí en Barcelona...

- Yo vengo de Canarias, he estado ahí quince años y casi depende más de que haya un núcleo importante que quiera desarrollarlo, allí conseguimos que existiera una red de escuelas coeducativas, escuelas por la igualdad, hay una figura que se llama el “Coordinador de Igualdad y Convivencia” en cada centro, que hace lo que puede...

A través de los centros de formación para el profesorado, tú te apuntas de manera voluntaria, quién quiere formarse, puede formarse, pero esta normatividad y obligatoriedad de que todo el mundo tenga conocimientos en coeducación, no existe...

Sigue siendo voluntario, pero bueno... Sí que se están consiguiendo muchas cosas. Quien quiere formarse, tiene donde ir. En la asociación esta que te digo, de la cual yo formo parte, tenemos muchos materiales, cortos por la igualdad, cuentos, planteamientos... Y quien quiere, tiene de donde sacar. Ahora, claro, además del número de alumnos, todas las problemáticas que hay, el currículum, tiene que haber alguien que tiene que ser alguien comprometido con la coeducación, el feminismo, esta gente somos los que estamos tirando un poco del “barco”.

- Llega el momento de contestar a una pregunta, que quizás es muy obvia, pero quiero conocer tu opinión... ¿Crees que en el patio se pueden producir desigualdades de género? ¿Puedes explicar algún situación que hayas presenciado?

- Totalmente... Se pueden producir desigualdades de género exactamente igual que en el resto de cualquier ámbito social.

Entonces, desde que se les permita a los alumnos jugar a un determinado deporte, a pesar de que utilicen la mayor parte de metros cuadrados del espacio, de que peguen con fuerza y que le puedan dar un golpe a una persona que esté tranquilamente ahí, comiendo un bocadillo...

Todo esto se permite porque la masculinidad hegemónica se ha naturalizado, está naturalizada en la escuela... Que un chico se suba a una valla o se suba a un tejado para coger una pelota, pues se le puede llamar la atención, con la boca un poco más pequeña y tal, si lo hace una chica, bueno... es que no se comprende, ¿no? Fíjate que esas cosas tienen que ir cambiando, pero todavía están ahí...

Y luego, lo típico que tú estableces un criterio y dices “si te dejo jugar a baloncesto tiene que ser chicos y chicas” y ponen a la chica de chica florero, la chica está, pero nadie cuenta con ella, no le pasan el balón, si puedo, además cuando realiza cualquier gesto motriz, la ridiculizo o me río de que no tiene el nivel del resto del equipo, no la incluyo en ese ámbito... Eso se sigue dando...

- Perdona que te interrumpa, pero es que me siento muy identificada con la situación que acabas de describir...

- Ja, ja, ja, cuéntame...

Sí, porque hace unos pocos años era yo la que estaba en el instituto y me tocaba jugar a algún deporte y yo era “una de tantas chicas florero”, yo estaba ahí, en la

cancha, moviéndome por el espacio, viendo a mis compañeros correr, viendo la pelota pasar... Yo aceptaba que nadie me iba a pasar la pelota. Cuando la pelota se acercaba a mí, de forma casual, es que ni me atrevía a tocarla por miedo a que se rieran de mí, por esta presión social y por desgracia, eso afectaba a mi nota de la asignatura, pero es que en ese momento me daba igual...

También he vivido la situación de que mi profesor decía de hacer dos equipos, los cuales eran creados por dos chicos, los dos chicos más ágiles de la clase. Estos iban eligiendo, de forma alterna, a sus miembros, dejando a las chicas cómo las "últimas" en ser elegidas y en muchas ocasiones, me he quedado la última de toda la clase, momentos en los que me han hecho sentir inferior, inútil, patética y me sentido muy muy mal.

- Esto lo que hace es que te inhibe, "pues no juego"... Es muy injusto.

- Bueno, pues... **¿Qué principales diferencias crees que hay entre un patio habitual, el que conocemos, y un patio coeducativo? Quizás ya lo hemos hablando un poco...**

- La piedra angular de eso es que en un patio habitual no hay ninguna reflexión previa, es un ámbito espacio-tiempo desde el modelo higienista, de "ala", "catarsis", "salgan del instituto, de las clases", "y venga..."

En muchas ocasiones, no hay ninguna recogida selectiva de residuos. Porque la gente tira plásticos, papel, materia orgánica, todo junto en una papelera, ni siquiera hay una clasificación de residuos, que podría ser una cosa que hemos conseguido en el siglo XXI. Creo que un patio habitual esto no se da. Creo que en un patio coeducativo se reflexiona incluso sobre eso, porque también creo que la igualdad y el ecofeminismo han introducido todo este tipo de pensamientos. No puedo estar a favor de unas relaciones democráticas e igualitarias sin pensar también en relaciones de respeto hacia la naturaleza y hacia los animales. Entonces un patio coeducativo es un patio reflexionado.

- **Pues no lo había pensado, tienes razón, está todo relacionado...**

¿Qué cambios podemos empezar a introducir para transformar el patio en un espacio más igualitario y coeducativo?

Mi experiencia, que las he tenido buenas y malas, es que no se puede imponer, un patio no se puede imponer, supone una transformación de relaciones en el centro y una transformación nunca se puede conseguir ni en un trimestre, ni un año. Sino a medio plazo, entre tres y cinco años. Para que sea real. Porque sino son como las dietas de adelgazamiento, que pierdes 6 kg en un mes y a los dos semanas has recuperado 8 kg...

Tiene que ser una cosa que se haya vivido, que se haya pensado, que se haya ahorrado para hacer una inversión.

Que las generaciones que entren en el centro vayan viendo una transformación progresiva, porque de un día para otro, tú no puedes convencer a una persona de que una cáscara de plátano la tiene que tirar en un sitio y el papel que lo envuelve en el otro.. Puedes imponérselo un día, pero no puedes convencerle. Lo interesante es que esa persona lo haga incluso cuando no esté el adulto delante, porque sino habremos conseguido una ínfima parte de lo que implica un patio coeducativo.

Es que todas estas cosas las he pensado mucho, mucho, mucho. Parece que te esté respondiendo de forma improvisada... Pero no es así...

- Ya se ve Chus, se ve que es un tema que lo tienes muy reflexionado, muy interiorizado y que nace de ti, de tus intereses, tus experiencias y me estoy dando cuenta de muchas cosas.

- Ja, ja, ja, pues sí...

- A continuación viene la pregunta de... ¿Has presenciado el cambio de patio de tu escuela? En este caso sí, lo estás presenciando...

- He venido este año a este instituto, soy nueva, entonces como ya había gente que me conocía con el tema del feminismo, coeducación y tal, me han propuesto hacerlo en el centro. Lo acabamos de empezar.

Pero en el otro instituto de Canarias, donde estuve quince años trabajando ahí, sí que nos los curramos y lo cambiamos totalmente. Un espacio que era muy complicado de organizar porque era muy urbano, teníamos muy poco espacio, las aulas tenían una disponibilidad muy difícil... Sin embargo, lo conseguimos y se llegará a cotas más altas. Pero de ser espacio donde había ocultación de los alumnos para fumar, a reconvertir esos espacios en espacios de juego para jugar a los juegos pintados en el suelo, donde se ponen las manos, los pies, para jugar a la peonza, a juegos populares, a hacer cosas que jamás hubiésemos pensado que se podían conseguir.

- Qué bien... ¿Qué instituto es?

- IES Mesa y López, de las Palmas de Gran Canaria.

- Genial, me apunto el nombre para investigar un poquito.

- También pintamos todas las papeleras, amarillo, azul, verde para que se hiciera la recogida de residuos distinta. Hicimos campañas que se llaman "Mi centro es bonito" en donde pintábamos las puertas de las aulas, que iban a la calle, porque se hacían diferentes diseños y se decidían por uno... Ahora el instituto está pintando de colores, antes era feo, gris de ladrillo. Conseguimos muchas cosas.

Cometimos muchos errores porque un grupo de profesores, incluyéndome a mí, dijimos "empezamos a saco" y empezamos a pintar el suelo, empezamos a cambiar cosas y no nos dio mucho tiempo de concienciar a los demás. Y por eso creo que he aprendido de mis lo bueno, de lo regular y de lo malo, de mis errores, creo que hay que hacerlo mucho más despacio, progresivamente.

Cuando tu impones no se entiende, no se participa, tú lo pones ahí. Después sí que empezamos a partir del blog, del twitter, de aula 28, empezamos a crear como proyecciones del centro hacia fuera a través de un comité de alumnos que se llamaba "comité de derecho humanos" y luego otro "comité de igualdad," "comité de huertos ecologistas". La gente empezó a hablar y a pensar sobre estos temas. Como hace muy buen tiempo ahí, pusimos muchas plantas, un huerto, también hicimos un campo de deportes, un parking de bicicletas... Eso se consolidará mucho más, porque cuando yo me fui, iban en bicicleta unas 20 personas, cuando se desarrolle el carril bici en la ciudad, pues también habrá más gente que se anime a venir en bici. Tiene que ser una cosa común, no puede ser una isla aislada, no puedo ir al instituto en bicicleta si no tengo un

espacio de seguridad que me ayuda a llegar hasta el centro. Ahí plantamos la semilla y crecerá. En unos años veré la puerta del instituto llena de bicicletas.

- Una idea muy bonita... Ya llegamos a la última pregunta... ¿Qué fases crees que tiene que tener la transformación del patio?

- Bueno aquí te puedo decir las fases que voy a hacer aquí en Valencia. Hay una fase muy importante que en Gran Canarias no seguí y es el apoyo de Consejería. inicialmente el proyecto que nosotros estamos llevando aquí se llama “Pensant en l’espai”, primero hicimos una fase de debate, polémica, encuestas y las hemos recogido, las hemos vaciado y ahora las vamos a probar en consejo escolar.

Después tendremos que hacer la segunda fase o acción en donde tendremos que involucrar a toda la comunidad escolar de esas respuestas.

Una tercera fase es que se aprueben todas y cada una de las reuniones y estamos pidiendo que en las todas reuniones haya un punto del orden del día que se llame “patios coeducativos” para que todo el mundo en la reunión comente, diga, exponga lo que considere, pero que ya todos el mundo lo vea como un proyecto general del instituto.

Tendremos una fase ya de estrategias de intervención, donde ya se darán a conocer y se admitirán que cada uno tenga sus ideas “pintar, tenis de mesa, hacer una pintada sobre espacio libre de violencia de género o sobre ecologismo, de recogida de residuos... Queremos que sea un proyecto un general del centro.

Acaba de salir una normativa, que la estábamos esperando que trata sobre la presentación de proyectos para hábitos de vida saludable, entonces queremos convencer de la idea de que hacer un patio activo, coeducativo e inclusivo hace también que eso sea también un hábito de salud, no solo como ausencia de enfermedad, sino como salud proactiva, mental, psicológica, física. Para ver si con ese dinerito que nos pueden aportar, pues somos capaces de trabajar algunos espacios, porque con el buddler hay que poner las piezas para que se cuelguen, hay que llamar a un técnico para que estas sean seguras. Para comprar las mesas de ping-pong, tenemos que poner una mesa que sea antibandálica, porque se tiene que quedar en el exterior, también tenemos que conseguir que los bancos sean más agradables, que sean a diferentes alturas, que se puedan sentar sentados, estirados o de pie en vez de un banco de cemento. Y bueno, cuando presentemos el proyecto, según si nos da el dinero o no, encaminaremos...

- Espero que salga todo bien y que podáis llevar a cabo todo lo que estáis pensando...

- Pues eso espero.. de todas formas como yo tengo mucha paciencia y sé que las personas no salen de hoy para mañana, si en este curso solo ponemos una pequeña semilla pues el año que viene seguiremos..

Pues muchísimas gracias, me has respondido a todo y más, me has hecho reflexionar, me has proporcionado autores, ejemplos, mucha información valiosa que creo que me va a ayudar mucho en mi trabajo y decirte que estoy encantada de haber compartido este rato contigo.

Aquí estamos para lo que haga falta... No te cortes en pedirme nada. Adiós, mucha suerte con tu trabajo.

9.4 Anexo 4: Entrevista a Cristina González Segura

Maestra de Educación Infantil

14 de diciembre de 2019

Duración: 45 min

Modalidad: Presencial

- Buenos días Cristina, ¿Cómo estás? Muchas gracias de antemano por decidir ayudarme en mi trabajo, concediéndome esta entrevista...

- Joana, no me des las gracias, para eso estamos los maestros y maestras... Para compartir e intercambiar conocimientos con todas las personas. Pues cuando quieras empezamos, estoy deseando responderte, lo mejor que pueda, a todas tus preguntas.

- ¡Genial! Pues necesito, antes de empezar el guión de preguntas, que me facilites algunos datos como tu nombre, tu puesto actual en la escuela y tu formación...

- Pues me llamo Cristina González, actualmente soy tutora de un grupo de P5, en Escola Congrés-Indians de Barcelona. Es mi segundo año con este grupo y con esta escuela.

Yo estudié el Grado Superior de Educación Infantil y a continuación, la Diplomatura de Magisterio de Educación Infantil, en la Universidad de Barcelona. En cuanto acabé los estudios universitarios, me apunté a una academia, porque yo tenía claro que quería trabajar en la escuela pública y ese mismo año, me presenté a las oposiciones de funcionaria y aprobé.

Desde ese momento no he dejado de formarme con cursos oficiales de la Generalitat y otros cursos más, porque creo que es fundamental la formación continua en los docentes. Cursé una formación de dos años, conocida como “Educación despierta”, también en la UB, en la cual aprendí cómo se puede aplicar el “movimiento consciente” y el “mindfulness” en el aula de infantil y primaria. También he hecho dos formaciones sobre “Escola Viva” en CAIEV... Ah, y también sobre Pedagogía Sistémica. También he hecho una formación sobre género y educación afectivosexual. Y bueno, actualmente estoy formándome en Acompañamiento Emocional en el centro formativo SENDA.

- Pues sí, opino que la formación continua debería ser obligatoria para todo el profesorado, porque tenemos ese compromiso y ese deber con la educación, porque las criaturas de hoy, no serán las mismas de las del día de mañana...

Bueno Cristina, si te parece bien, empezamos con la batería de preguntas.

- ¡Adelante!

- La primera pregunta, es la siguiente... ¿Consideras el juego como una actividad educativa, necesaria a lo largo de toda la vida?

- Sí, el juego es una herramienta imprescindible en la vida, mi respuesta es rotundamente sí. Porque hay muchos estudios que afirman que todo aquello que se aprende con la experiencia del juego, es decir, jugando, tocando y experimentado, se queda en el cerebro de forma mucho más permanente, mucho más que aquello que aprendemos simplemente escuchando y de forma pasiva. Porque al jugar, el aprendizaje lo vivimos

en nuestra piel, lo sentimos, porque la experiencia queda grabada en nuestro cerebro, de una manera significativa.

Es este interés propio de querer disfrutar, de querer jugar, lo que nos hace aprender de una forma más individual. El aprendizaje siempre será distinto para dos personas, porque el juego nunca será el mismo para estas dos personas. El juego es una experiencia vital, se vive de manera diferente para cada persona y por tanto, también se aprende de una manera diferente, se aprende de una forma única.

Entonces, la manipulación, la vivencia, el ensayo-error, el probar, el imaginar, el crear, el pensar en todas las posibilidades que da el juego, sobre todo si son juegos abiertos, es lo que hace que aprendamos. Que aprendamos de una manera más propia, más auténtica que no cuando se nos transmiten los conocimientos de forma unidireccional, con el oído, la vista o el libro. El juego es todo lo contrario, el juego es vivir, es sentir, es la base del aprendizaje.

Este argumento no es solo válido para los niños, sino también para los adultos, porque cuando jugamos, aprendemos; aprendemos a ganar, a perder, a equivocarnos, a probar, a hacer cosas muy divertidas y diferentes, desde hacer unas galletas o probar hacer yincanas, aprender a conducir o aprender a llegar a un sitio sin perderse. Todo esto, en el fondo es un juego, de probar y de vivir. Y es lo que perdura por siempre en nuestra mente. Entonces para mí la respuesta es que el juego es esencial e imprescindible a lo largo de la vida de todas las personas.

- Estoy totalmente de acuerdo con tus argumentos, para mí también jugar es vivir, jugar es sentir, jugar es aprender... ¿Qué tipos de juego crees que son los más habituales en tu etapa educativa? En este caso en infantil...

- El tipo de juego más predominante en infantil, sin duda, sería el juego simbólico, un juego donde los niños y las niñas crean roles, donde pueden convertirse en mamá, papá, bebé, en animal, en príncipe o princesa, en un héroe o heroína... En definitiva, un juego donde recrean la vida y también pueden recrear todas sus fantasías.

Un juego donde pueden ser todo lo que quieran ser, todo lo que ven en casa, aquello que piensan que en un futuro serán o aquello que les gustaría ser y no son capaces de mostrar. Por ejemplo, un niño que es tímido y que le gustaría tener un juego más destacado en el grupo y quizás decide ser un dinosaurio para mostrar fuerza, una fuerza que le gustaría mostrar y que no lo acaba de mostrar.

A veces es el juego simbólico es con el propio cuerpo, pero también se da el juego simbólico con otros niños o objetos. Pueden hacer servir cajas o otros materiales inespecíficos, los cuales se pueden convertir en aviones, cohetes, barcos o castillos o en todo lo que ellos imaginen. O bien telas que pueden ser un vestido, una capa, el techo de una casa o incluso una cama. A partir de una vida, los objetos que tienen en su entorno pueden representar la vida.

Este tipo de juego también les permite representar los roles, los tipos de vida que ven en las personas más cercanas a ellos. Este juego simbólico, que pasa de P3 a P5, de lo más concreto a lo más abstracto, pero siempre partiendo de la imaginación, la cual se va desarrollando, a la vez que evolucionan sus diálogos, los cuales son cada vez más ricos y elaborados.

En un inicio, el juego simbólico, quizás es más individual, pero progresivamente se va convirtiendo en más grupal.

- Bien, seguimos con la siguiente pregunta. ¿Piensas que el patio es un espacio educativo? ¿Por qué?

- La respuesta es que sí, bueno es evidente, el patio es un espacio educativo más de la escuela, es un espacio de aprendizaje y además de los más importantes, porque hay muchos estudios que lo demuestran.

Creo que espacios educativos pueden ser muchos sitios y momentos. Como por ejemplo, el recreo, el momento de lavarse las manos, el momento del comedor, el momento de tirar los papeles y plásticos en el reciclaje detrás de la puerta de la clase.... A ver, es que realmente, los y las peques aprenden en todos los momentos y sitios en los cuales se encuentran; en la calle, en el parque, en casa, en la escuela... Por tanto, el patio es un momento educativo como los demás.

El patio es muy educativo y tiene algo que lo hace muy especial y es que es un espacio expansivo, en el cual el alumnado se siente más liberado que en las clases y esto hace que saquen cosas de su interior que en otros momentos no pueden sacar. Es un espacio de ser y de hacer más grande y por tanto, pueden ser momentos y aprendizajes únicos y auténticos.

Para mí, el patio debería tener la misma importancia que los espacios del interior de la escuela. Es muy importante que esté programado, esté diseñado, que esté presente en el plan anual del centro. Sobre todo se tienen que mirar los espacios, los materiales, quién acompaña, cómo se acompaña, donde están los límites del cuerpo, en plan, por ejemplo, pensar cosas como... “¿Pueden subir a los árboles?”, “¿No pueden subir?”, “¿Les acompañamos para subir?” o “¿Dejamos que lo hagan solos y corran el riesgo?”.

Lo que ha pasado es que a lo largo de los años se ha utilizado el patio como un espacio de descanso, un espacio donde los maestros y maestras incluso se sientan, bueno en mi escuela no, pero en la mayoría de escuelas sí. Se sientan a mirar cómo juegan y prácticamente, no intervienen ni en los espacios, ni en los conflictos, es prácticamente como un tiempo de recreo también para los docentes, ¿no?. Es como un descanso, es como un “paramos de hacer todas las cosas que hacemos en la escuela por un rato”. Pero el sentido educativo es otro, ¿no?

Es un espacio educativo como los interiores, lo que pasa es que este tiene unas características diferentes que lo hacen especial, es al aire libre y se da la experimentación con la naturaleza, ya sea con agua, con arena, con el aire, con el juego, con el cuerpo o con el movimiento. Pero evidentemente, es un espacio que se tiene que programar, se tiene que plantear, se tiene que acompañar.

- Ya me has dicho que es un espacio educativo muy importante en la escuela, uno de los lugares donde más se aprende, ahora te quiero preguntar qué es lo que tú crees que aprenden los escolares durante el tiempo de recreo.

- Pues yo diría que aprenden cosas de todas las áreas del currículum, si el patio es un espacio pensado, con materiales adecuados, cuidados y está acompañado de la manera adecuada, los niños y niñas pueden aprender, no solo sobre las relaciones entre ellos, como por ejemplo, el compartir los espacios, el movimiento, el cuerpo, el jugar en grupo, el jugar individual... No solo esos aprendizajes sociales y relacionales, sino que

por ejemplo, si tienen un espacio con agua, también aprender conceptos científicos y matemáticos como llenar, vaciar, lo que flota, lo que se hunde, la densidad del agua cuando le pongo agua y creo una “pastita”...

También puede haber aprendizajes motrices, de fuerza, de esfuerzo, jugando con cubos, cuerdas y poleas. Si hay troncos pues también la fuerza, el apilar, el construir.... También puede haber aprendizajes plásticos de creación, juegos que tienen que ver con el área musical.

Eso sí, los aprendizajes se dan en cualquier espacio, hasta en espacios donde no hay aquellos materiales más adecuados, pero sí que es cierto que si encima el espacio se cuida, está ordenado, pues se multiplican estos aprendizajes.

- Entonces... ¿Cristina, entiendo que el patio se tiene que considerar un espacio de aprendizaje más de la escuela?

- Creo que ya te he respondido un poco a esto, rotundamente sí. Se tiene que diseñar, programar, cuidar y evaluar este espacio, igual que se hace con los espacios interiores. Porque son espacios de igual de importancia y valor pedagógico ya que ofrecen las mismas oportunidades de aprendizaje.

Los espacios interiores y exteriores deberían tener el mismo valor pedagógico, no por ser exterior tiene que estar menos pensado, menos preparado y menos acompañado. Digamos que la parte de preparación del espacio tiene que tener en cuenta las metodologías de nuestra escuela. Por ejemplo el patio de Congrés-indians es un espacio abierto, un espacio de experimentación, con el material lo más natural posible, un espacio estéticamente agradable, osea que realmente son las mismas premisas que seguimos en las clases. También lo construimos para que sea un espacio coeducativo e inclusivo, que tenga en cuenta las necesidades de todos.

También es la misma mirada que se tiene hacia el adulto, un adulto que acompaña, que no vigila, que acompaña en los momentos de juego, de experimentación, de conflictos, de aprendizajes de la misma manera que si estuviésemos dentro de clase.

Siempre teniendo en cuenta que el patio es un momento de crecimiento de aprendizaje, el material del patio tiene que estar ordenado y cuidado igual que en las clases. Tenemos que intentar que todo el material esté al alcance de los niños, que no hayan peligros, que desarrollen capacidades que les permita sentirse capacitados en lo que ellos quieran, con agua, con arena, saltando, corriendo, leyendo, dibujando, etc. Que se tenga en cuenta su creatividad, el juego simbólico. Ah, igual que en mi clase hay un espacio para esconderse, también es importante que en el patio tengan un espacio para esconderse y refugiarse, una caseta o un “tipi” de madera.

- Qué tipo de intervención docente crees que es la más adecuada durante el patio? Me refiero a si crees que es mejor, como maestra, mantener un rol de observación, análisis o un rol de intervención, dinamización y juego?

- En primer lugar, está claro que hay una parte del juego de los niños que no se puede frenar, esta es la de expansión, la de juego libre y movimiento. No tenemos que intervenir en esto, tenemos que observarlo. Con esto me refiero que los niños y niñas en los espacios exteriores pueden hacer cosas que dentro de las clases no pueden, porque el espacio no deja. Es el caso de acciones como correr, saltar, chillar, subir, bajar y hacer cosas que nos pueden incluso parecer peligrosas.

Pero si se ha acordado en la escuela dónde se pueden subir los niños solos, si hay que ayudarlos a bajar o bien dejarlos que hagan. Facilitar los espacios y los materiales pero no forzar, ni interrumpir actividades que nos parecen peligrosas, si previamente se ha acordado que son actividades permitidas y seguras.

- Entonces, esta intervención docente debe estar muy planificada, igual que el patio, ¿no? ¿Crees que debería existir una programación que incluya objetivos, juegos y actividades y evaluaciones dirigidos a la mejora del funcionamiento diario del espacio?

- Creo que antes lo he dicho, sí... Como es un espacio o un ambiente más de aprendizaje, pues tenemos que mirar qué materiales, qué espacios, qué estructuras, qué objetivos y qué aprendizajes queremos promover.

Pues se tiene que hacer una revisión continua, una evaluación, se tiene que tener una programación de qué actividades o materiales se van modificando o cuáles se quedan fijos. Si son los mismos materiales para niños más grandes y niños más pequeños. También se tiene que tener en cuenta de qué manera se tienen que ordenar los materiales que se utilizan.

Es un espacio que se tiene que crear con objetivos y contenidos pactados por todo el mundo, por todo el claustro. Debe nacer del conjunto de acuerdos de todos y todas.

Cada niña o niño aprenderá de forma diferente, a partir de su individualidad y su edad, pero digamos que hay unos objetivos y contenidos que deben ser generales y comunes y a partir de aquí, cada docente profundizará en algo, en función de sus edades y de sus intereses.. Pero tiene que quedar todo esto por escrito, claro.

- Me parece genial que todo esté por escrito... Entonces también tenéis que apuntar los materiales y zonas de juego... ¿Qué microespacios o zonas de juego diferenciadas tiene tu patio? ¿Añadirías o quitarías alguno para satisfacer las necesidades del alumnado?

- Los microespacios que hay en mi patio son: el espacio de agua, donde hay material para jugar con embudos, esponjas, cubos y otros recipientes que permiten hacer trasvasamientos de agua.

Hay una pequeña zona con objetos de metal como cacerolas, cucharas y platos que permiten que se desarrolle el juego simbólico de cocinita, con arena, palos y piedras.

Hay dos mesas en el patio, una que está destinada más a los juegos de cartas, juegos de reglas, juegos de mesa y puzles y otra mesa que permite pintar y hacer papiroflexia.

Después, hay una estructura en forma de montaña, para poder subir y bajar y meterse por un túnel, después hay una estructura para poder trepar, subir y bajar como los bomberos, a través de un palo de hierro.

También hay un arenero con cubos, palas.

Mi parte favorita del patio es una fuente en forma de canal, que permite precipitar barquitos de papel, es como una especie de canal de agua de madera, que en muchos momentos está abierto. También les permite meter tierra en este canal y hacer experimentos de si ponemos mucha arena el agua para, el agua fluye hacia abajo...

Después, hay una parte más sólida donde pueden hacer un juego de cuerdas y pintar con tizas en el suelo.

También disponen de carretillas y un columpio cogido de un árbol.

Para mí, también hay un mini huerto, pero los de infantil no intervienen tanto en el cuidado de este, son los alumnos de primaria los que tienen esta tarea, en infantil pues nos dedicamos a observarlo.

Yo mejoraría el patio incluyendo una parte más científica, ofreciéndoles lupas para que investiguen sobre los árboles, sobre los insectos. Asimismo, creo que sería muy interesante que hubiera poleas, para trabajar la parte matemática para que puedan meter cubos de arena y vean el peso, cómo se traslada de un lado al otro... Eso estaría bien. Para mí, en la parte científica estaría muy bien aprovechar los árboles y la vegetación que tenemos para observar y aprender.

La parte artística yo no la limitaría solo a lápiz, papel y papiroflexia, sino que añadiría pintura, quizás no en una mesa, sino en una pared específica para ello, ya sea en vertical o horizontal. Me encantaría, una zona de pintura con más volumen, con más expansión.

Y los juegos de mesa los variaría más, porque en mi cole siempre son los mismos y pues se acaban cansando. Encuentro que sería muy enriquecedor poner unos animales de plástico grandes, tipo dinosaurios, para que puedan jugar con ellos en el arenero, así pueden crear alguna historia. Creo que no deberían tener los animales siempre, porque entonces condicionas que el juego sea siempre con objetos y no con el propio cuerpo, pero sí veo muy bien tenerlos algunos días en concreto.

Quizás también pondría una zona musical, con algunos instrumentos pequeños.

- Pues sí, son unos cambios muy buenos. Creo que cuantas más actividades de inteligencias diferentes añadamos al patio, pues muchísimo mejor. Porque hay que ir variando...

Seguimos con la siguiente, ¿Cuándo crees que podemos considerar que un patio es coeducativo?

- Un patio, en principio, yo creo que sí que puede ser considerado como coeducativo. Pero depende de cómo esté estructurado, depende de los materiales que hayan, claro. Si nosotros ponemos materiales muy estereotipados, como por ejemplo, una caja con disfraces, pues quizás somos nosotros los que damos a pie a que se creen este tipo de juegos estereotipados; las niñas y los niños se disfrazarán y se vestirán de la forma en que la sociedad espera que lo hagan; habitualmente las niñas de princesas y los niños de superhéroes. Por lo tanto, yo no potenciaría este tipo de material, potenciaría todo aquel que sea neutro. La idea es que todos los espacios del patio permitan desarrollar juegos neutrales, juegos no estereotipados, donde todos y todas puedan jugar sin sentir que lo que están haciendo es de niños o de niñas, sino juegos para la infancia.

Un espacio inclusivo es donde todos los infantes se sientan incluidos, repito, donde no sientan que hay un material que es para niños y otros para niñas. Que sientan que todo el material es para todos y todas. Que el material sea neutral, que no haya cosas de princesas, ni cosas de superhéroes, que no haya materiales estereotipados. Me refiero a que es mejor que en un patio no haya juegos como balones, disfraces, coches, motos... El material debe propiciar un juego natural, donde haya subidas, bajadas, saltos,

trasvasamientos, hacer movimiento con el cuerpo y con la naturaleza y con materiales naturales. Es que en realidad, ahora que lo pienso, la naturaleza es lo más neutral que existe para los infantes, ¿no?

- Creo que es una pregunta muy obvia la que viene a continuación, pero igualmente quiero saber tu visión... ¿Crees que en el patio se pueden producir desigualdades de género? ¿Podrías explicar alguna situación que hayas presenciado?

- Sí, me he encontrado patios donde los niños eran los únicos que jugaban a fútbol y ocupaban todo el centro del espacio y las niñas jugaban a cuerdas o con pequeños muñecos que ellas traían, en las esquinas.

Patios donde hay triciclos y motos, habitualmente suelen haber desigualdades de género y también de edad, los niños son los que suelen ir directamente a jugar con estas y también, es otra manera de ocupar el espacio de forma desigual, expansiva, con el movimiento y la velocidad pueden invadir el espacio de las niñas y de algunos niños que están intentado jugar a otros juegos.

También he visto desigualdades hacia los niños, espacios como por ejemplo, la cocinita del patio, que suele estar ocupada por niñas, las cuales siempre van directas ahí, cogen los juguetes y empiezan a jugar. Y aunque los niños tienen todo el derecho del mundo a jugar a cocinitas, como solo hay niñas, pues pueden sentirse poco invitados a jugar.

- Ostras, pues no lo había pensado yo la desigualdad que pueden producirse a través de de las cocinitas. Qué razón.

¿Qué principales diferencias crees que hay entre un patio habitual y un patio coeducativo/inclusivo?

- Pues yo creo que el patio habitual es un patio que no está reflexionado, es un espacio de paso, un espacio no está pensado para garantizar aprendizajes, experimentación, conocimiento del entorno, ni el desarrollo motriz... Es un espacio que se ha dejado al azar, a la costumbre, a las tradiciones. En cambio, un patio coeducativo es un espacio que nace de los acuerdos de todos y todas los que forman la comunidad educativa, es un espacio reflexionado, cuidado, pensado para aprender y jugar, para satisfacer todas las necesidades e intereses del alumnado, que tiene en cuenta la parte de género e intenta ofrecer juegos que no estén estereotipados y que sean igualitarios.

- ¿Qué principales cambios podemos empezar a hacer para transformar el patio a un espacio más igualitario e inclusivo?

- Bueno, lo primero de todo, sería observar los espacios y los material que disponemos. Sería cuestión de ver, revisar y analizar, uno por uno, cada uno de los materiales que hay, si hay bicis, si hay carretillas, si hay tipos de muñecas, si hay juguetes en una caja que han sido seleccionados “al tuntun”, juguetes donados, cosas por el estilo... El hecho de por ejemplo tener pelotas...

Yo lo primero que haría sería poner los materiales uno por uno, ordenarlos y observar y poder valorar. “¿Qué objetivo o qué sentido tiene cada material?”, “¿Para qué se está utilizando?”. Para poder eliminar aquellos donde evidentemente, solo lo hacen servir un colectivo concreto y que hay otro colectivo que no lo usa, no tanto porque no tenga interés, sino porque no tiene la oportunidad o el permiso; o bien no está distribuido de

alguna manera para que todo el mundo tenga acceso. Entonces, estos elementos los analizaría de forma grupal, en un claustro.

Después de esta reflexión, empezaría a sustituir materiales o bien a eliminar algunos, para empezar a crear un proyecto nuevo de patio, un proyecto de patio, de espacios, de materiales, de propuestas que tengan siempre una coherencia con el proyecto pedagógico de la escuela. Con esto me refiero a que el patio no sea un espacio parte de la escuela, sino que tenga a ver con todo el proyecto, que sea un proyecto creado por todos los maestros y maestras, por todo el claustro y que el equipo directivo tenga también mucho protagonismo, porque el patio tendría mucho que ver con el proyecto pedagógico.

Si no hay un análisis, los cambios no se pueden dar y a partir de este análisis, empezaríamos a ver qué cosas se pueden dar a partir de su proyecto, el cual tiene que ser coeducativo e inclusivo, tal y como marca el currículum de infantil, tal y como marca la normativa de educación.

- Presenciaste el cambio de patio de tu escuela? En caso afirmativo, explica cuáles fueron las personas, equipos o asociaciones que propusieron y participaron en la transformación.

Realmente presencié un inicio de cambio de patio que... bueno... Realmente cambió poco, fue un pequeño cambio, eran como unas pequeñas mejoras. Se decidió quitar las pelotas porque era un patio de educación infantil, en el cual se proporcionaban pelotas pero no había porterías. Entonces, los niños estaban ocupando un espacio muy grande, sí, sobre todo los niños, que estaban ocupando mucho espacio del patio, que en el fondo era todo arena. Que no había ningún tipo de pista, pero estaban ocupando totalmente todo el espacio con este juego que realmente es tan expansivo, el fútbol. Entonces, hacían que el resto de criaturas, quizás los de p3, o las niñas y niños que querían tener un juego más tranquilo, que querían pasear por ahí, mirando los árboles, pues no podían estar tranquilos porque era un espacio peligroso. Entonces por eso se decidió que en infantil, no se incluirían pelotas, quizás solo algunos días o momentos puntuales.

Se incorporaron estructuras para poder subir y bajar, estructuras neutras donde podían hacer un trabajo del cuerpo que por ejemplo, se podía hacer antes a través del fútbol, pero en su lugar había como una especie de ruedas haciendo un muro, este trabajo físico de fuerza lo podían hacer igualmente, pero de una manera más inclusiva, ¿no?

En aquel patio yo diría que poca cosa más hicieron. Había triciclos, pelotas, carretillas y nada más. Sí que se hizo una reflexión de que en ese patio había muchos conflictos, muchas peleas, pero es que realmente no había mucho material para manipular, para experimentar. No habían piedras, no habían plantas, no había agua. Ah, ¡ya me acuerdo! Después añadieron un arenero, entonces esto ayudó a que empezaran a experimentar un poco con la arena. También se incorporó una mesa.

- Para acabar, como bien sabes, yo voy a crear una propuesta pedagógica de patio en mi trabajo... Me gustaría saber qué fases crees tú que tiene que tener la transformación de un patio?

Primero una reflexión conjunta del claustro, donde el equipo directivo tenga un peso importante, porque es quién ha creado el proyecto pedagógico, pero es importante que

los maestros y maestras también puedan aportar su punto de vista, lo que escuchan de los niños en las asambleas y también lo que ellos perciben o piensan.

También incluiría reflexión de los niños y niñas, porque es muy importante, sus opiniones a partir de conversaciones del día a día o a través de debates. Y también es importante que las familias, el AFA, participen, que aporten ideas y material.

Después de esa fase de reflexión y de recogida de información, vendría una parte de formación, para ver qué recursos, espacios e ideas existen ahora, porque las escuelas y los materiales evolucionan. Es importante tener una parte más teórica que avale las cosas prácticas que se quieren hacer. No vale que yo crea que algo sea interesante y ya está. Tener una base teórica que se sienta identificada con el PEC, la cual avale las decisiones que tomaremos.

A continuación, vendría la fase de crear proyecto, donde tiene que haber un plano con los microespacios y se tendrá que pensar los materiales de cada espacio, también las normas, los acuerdos de usos y mantenimiento del espacio. Acuerdos que tienen que llegar a las familias, a los monitores.... También debe incluir cómo acompañamos estos espacios, cuál es la función del adulto.

Una vez hecha la fase de la construcción del patio, es muy necesaria una fase de valoración, y una valoración constante cada “x” meses, para descubrir qué está funcionando, que está fallando.

- De acuerdo Cristina, muchísimas gracias por tus respuestas, tan reflexionadas y completas... Me has ayudado muchísimo.

- Gracias a ti, ha sido un placer. Yo encantada de compartir y ayudar todo lo que pueda. Si necesitas cualquier cosa más, me dices. Estamos en contacto.

9.5 Anexo 5: Entrevista a Miriam López Rodríguez de Guzmán

Maestra de educación infantil

14 de diciembre de 2019

Duración: 30 min

Modalidad: Presencial

- **¡Hola Miriam! en primer lugar, gracias por querer participar y ayudarme en mi trabajo, aportándome tus conocimientos, experiencias y opiniones sobre los patios coeducativos.**

- De nada, espero poder ayudarte y responderte a todo.

- **Pues antes de empezar... ¿Me podrías decir tu nombre, formación, puesto y escuela actual?**

- Sí, te explico. Soy Miriam López, tutora de P5 de la Escola Congrés-Indians, es mi primer año en esta escuela. En cuanto a mi formación, estudié el grado superior de Técnico en Educación Infantil y después, la diplomatura de Magisterio de Infantil en Blanquerna. Actualmente soy interina, es decir, no estoy fija en esta escuela. Por eso mismo, me estoy formando en una academia para prepararme para las próximas oposiciones de maestros de infantil. De forma simultánea, estoy cursando cursos por horas, los cuales me dan puntos en las oposiciones, de diferentes temáticas, ahora me estoy sacando el perfil de atención a la diversidad.

- **¡Oh! Yo también estoy cursando en la universidad, actualmente, la mención de atención a la diversidad, la cual creo que es fundamental y muy necesaria para la formación inicial de todos los docentes. Pues gracias por los datos. Si te parece bien, empezamos el guión de preguntas.**

La primera es... ¿Consideras el juego como una actividad educativa y necesaria a lo largo de la vida? ¿Por qué?

- Obviamente, sí, porque el juego es el proceso más natural y básico de aprendizaje. El juego es la mejor herramienta para aprender de una forma significativa, para formar la personalidad, para desarrollar, de forma simultánea, todas las inteligencias de la persona. A través del juego se aprenden conocimientos de la vida, del entorno, habilidades, también valores y también normas, convivencia y relaciones sociales.

- **¿Qué tipos de juego crees que son los más habituales en tu etapa educativa (infantil/primaria/secundaria)?**

- Pues en infantil, los niños y niñas suelen estar en la etapa simbólica, donde la mayoría de juegos que se producen son representaciones de lo que viven, de lo que sienten, de lo que quieren, a través de la interacción con el propio cuerpo, con otras personas u objetos. Se producen muchísimos juegos de roles, como el “papás y mamás”, “los gatitos y los perritos”, “médico y paciente”, “reyes y princesas”, “profe y alumnos”. En infantil, en el patio, también se da mucho el juego experimental, les encanta descubrir y jugar con materiales naturales, como la tierra, el agua o las plantas.

- **Pues sí, yo recuerdo mucho esa etapa simbólica, creo que he jugado a todo lo que has dicho, jajaja, en especial me encantaba jugar a “profe y alumnos”, bueno era como una especie de representación de lo que veía cada día en la escuela y de lo que quería y quiero ser en mi futuro. Es súper importante el juego simbólico en estas edades, sí.**

Pues la siguiente pregunta que te quiero hacer es.. ¿Piensas que el patio es un espacio educativo? ¿Por qué? ¿Qué crees que aprenden los escolares durante el recreo?

- Claro que sí. El patio siempre debe ser un espacio educativo, pero no sé si en todos los colegios lo es. Creo que solo es realmente educativo, si da una respuesta a todas las necesidades de los niños y niñas. El patio puede llegar a ser muy educativo, solo si está reflexionado, cuidado y bien acompañado. Los escolares aprenden muchísimos aspectos de la vida en este espacio, aprenden a relacionarse, a respetar a la otra persona, a dialogar, a negociar, a ceder, a ser más flexible... A parte de los aspectos relacionales, también pueden aprender a ser creativos, imaginativos, a mejorar sus habilidades motrices y cognitivas... Por eso digo que tiene que ser un espacio muy reflexionado.

- **Totalmente de acuerdo... ¿Crees que el patio tendría que considerarse un ambiente de aprendizaje más de la escuela? ¿Por qué?**

- Sí, debería considerarse un ambiente de aprendizaje más. De hecho, en esta escuela se hace, se contempla como un ambiente de aprendizaje, se da la opción al alumnado de poder bajar al patio en diferentes momentos del día, para mí esto es una novedad. Hasta el momento solo había estado en escuelas donde el patio era solo de 30 minutos al día y los alumnos no elegían si querían bajar al patio o no, simplemente era una obligación más. Creo que es muy beneficioso que los alumnos tengan diferentes momentos para bajar y aprender al aire libre, de tener más elección y libertad.

- **Pues sí, yo creo que el patio está olvidado por una gran parte del profesorado. No lo utilizan como espacio de aprendizaje, solo espacio de juego libre. ¿Qué tipo de intervención docente crees que es la más adecuada durante el tiempo de recreo?**

Pues yo creo que el adulto no tiene que intervenir en los juegos espontáneos que surgen entre los niños y niñas durante el tiempo de recreo. Porque en este momento es donde tienen que sentirse más libres y no pueden ser interrumpidos. Únicamente, el docente tiene que estar ahí, pendiente de ellos, observándoles, para atender sus necesidades y resolver conflictos, en el caso que sea necesario.

- **¿Crees que debería existir una programación que incluya objetivos, juegos y actividades y evaluaciones dirigidos a la mejora del funcionamiento diario del espacio?**

- No, para nada. Considero que no debe imponerse ningún tipo de juego o actividad a los niños durante el tiempo de recreo. Porque es un tiempo de juego libre y espontáneo. Sí estoy de acuerdo con la idea de utilizar el patio como un ambiente de aprendizaje más, durante las clases y por tanto, programar actividades para hacerlas en el patio. Pero durante el tiempo de recreo y luego libre no. Quizás si se podría ofrecer alguna actividad o juego para aquellos niños y niñas a los que les cuesta un poco relacionarse. Pero únicamente en este caso.

Sí pienso que el patio debe estar muy pensado, los objetivos que se quieren lograr, los materiales que se deben preparar y también es fundamental la evaluación de este espacio. Pero jamás hay que imponer nada, solo ofrecer y poner al alcance de los niños, pues juegos y otros materiales no estructurados, que sean ellos sean quienes escojan siempre.

- Genial.. Seguimos con la siguiente... ¿Qué microespacios o zonas de juego diferenciadas tiene tu patio? ¿Añadirías o quitarías alguno para satisfacer las necesidades del alumnado?

- Pues en el patio de Congrés-indians, tenemos un arenero con palas y cubos, un columpio, unas cuerdas, una máquina para hacer barro, un dispensador de burbujas, una zona para pintar el suelo con tizas, una mesa de dibujo y papiroflexia, una pequeña montaña para subir y bajar, una casita de indios para esconderse, un espacio para jugar con agua, una estructura para trepar... En definitiva, hay mucha variedad, considero que es un patio muy inclusivo y coeducativo, ya que ofrece diferentes posibilidades de juego y a la vez, no son juegos estereotipados, son juegos relacionados con la naturaleza y la creatividad.

La verdad es que no quitaría nada de lo que hay, pues creo que es todo muy beneficioso para su desarrollo. Quizás lo haría un pelín más grande, sobre todo porque es un patio compartido con primaria y yo veo que es un espacio muy completo, pero bastante pequeño para ellos. Quizás añadiría alguna zona musical o unos tubos con hilo para jugar al teléfono, de punta a punta.

- Muy completo el patio, yo creo, aunque sea un espacio pequeño... A veces no es cuestión de espacio, sino de la organización y el orden del espacio... ¿Cuándo crees que podemos considerar que un patio es coeducativo?

- Pues yo creo que es muy sencillo, es aquel patio donde el centro no es el fútbol, el centro lo forman muchas cosas. Es decir, un patio donde no hay ninguna ocupación desigual del espacio. Un patio coeducativo es aquel que ofrece muchos juegos variados, pero ninguno es protagonista o es más importante que otro. Todos tienen el mismo valor pedagógico. También es importante que los juegos no sean diferenciados, ni estereotipados, sino juegos neutrales y naturales.

- ¿Crees que en el patio se pueden producir desigualdades de género? ¿Podrías explicar alguna situación que hayas presenciado?

- Y tanto que sí. Se producen a diario, sin darnos cuenta, en miles de centros educativos. Sobre todo en aquellos patios en los que el suelo es mayormente de asfalto y es futbolcéntrico. Yo he visto muchas desigualdades de género, sobre todo, hace unos años, cuando era monitora de comedor. Desde desigualdades en la ocupación de género, hasta ridiculizaciones hacia las chicas y algunos chicos cuando quieren participar en algún deporte... Por suerte, ahora en Congrés-indians me estoy dando cuenta de muchas cosas, la principal, es que transformando el espacio podemos cambiar e incluso eliminar muchas de las injusticias de género.

- Pues sí, totalmente de acuerdo. Cambiar el espacio es el primer paso para cambiar muchas cosas. ¿Qué principales diferencias crees que hay entre un patio habitual y un patio coeducativo /inclusivo?

- Pues la principal diferencia es la distribución de los espacios, en un patio habitual no se tiene en cuenta que deben existir muchas posibilidades de juego a parte del fútbol y que todos estos, deben ser juegos con su propio espacio y tiempo. En un patio coeducativo no se da preferencia a ningún juego, todos son igual de importantes y necesarios para el desarrollo de la persona y por tanto, el centro debe ser ocupado por todos los juegos.

- ¿Qué principales cambios podemos empezar a hacer para transformar el patio a un espacio más igualitario e inclusivo?

- Pues yo creo que el principal cambio que podemos hacer un patio habitual, antes de empezar a transformar el patio es reducir el espacio de la pista de deportes, quitar porterías o canchas para evitar la ocupación del espacio tan expansiva. Lo que haría sería mantener una pista de deportes, pero mucho más pequeña y proponer ahí juegos diferentes cada día. Por ejemplo, lunes día de fútbol, martes día de combas y cuerdas, miércoles día de baile, jueves día de bádminton, viernes día de ping-pong y por lo tanto, ofrecer algunos días pelotas, otros días cuerdas, otros días raquetas... En definitiva, con este pequeño cambio, que yo creo que al principio puede presentar resistencias en el alumnado, estamos cambiando ofreciendo diferentes opciones de juego, donde todos y todas tienen la opción de jugar a diversas cosas durante la semana y ocupar el espacio de una forma más igualitaria.

Después, utilizaría el espacio libre de la pista incluyendo zonas de otros juegos en el suelo, juegos tradicionales como el parchís, la oca, o el ajedrez, el twister, la xarranca... Juegos que nunca pasarán de moda, nunca dejarán de ser esenciales en la infancia.

También pondría una zona más tranquila con casitas, lugares para esconderse y tener intimidad y también una biblioteca al aire con libros, cuentos y asientos confortables. También añadiría un par de mesas dedicadas al dibujo y a manualidades.

- Me encantan tus ideas... ¿Presenciaste el cambio de patio de tu escuela? En caso afirmativo, explica cuáles fueron las personas o asociaciones que propusieron y participaron en la transformación.

- Sí, en el cole donde estuve el año pasado, Escola Alexandre Galí, en la Barceloneta, participé en la comisión del patio, la cual llevaba desde 2017 funcionando. Esta tenía el objetivo de la mejora e innovación del espacio, para adaptarlo a las necesidades de las nuevas generaciones.

Analizamos las necesidades de los niños y niñas, haciendo preguntas, debates, asambleas, incluso hicimos un video colectivo de toda la escuela, donde se mostraba todo lo que les gustaría ellos que incluyera su nuevo patio. También se contó con la opinión y las demandas de los adultos, de las familias, de los maestros y del personal no docente, pidiendo que contestaran de forma individual, una encuesta online.

Una vez recogimos la información a través de la encuesta, se analizaron los resultados y se acordaron los principales cambios que se querían hacer. Se acordó crear un espacio de naturaleza, por cierto muy bonito, un espacio para la experimentación con huertos, jardines con muchas plantas aromáticas e incluso estanques con peces. También otro espacio para animales de granja, con árboles frutales y con invernaderos. También un espacio con mesas y sillas para hacer clase en el exterior. Asimismo, se decidió que en las paredes del patio habría un gran mural con todas las ideas de los niños y las familias,

las cuales plasmaría después, la artista Clara Turco. Contactamos con un equipo de arquitectos, los cuales hicieron un diseño con el presupuesto que teníamos.

- ¡Oh! Qué bonito proyecto... Me encanta... Un patio que permite la coexistencia, la convivencia entre personas, animales y plantas...

¿Qué fases crees que tiene que tener la transformación de un patio?

Pues yo creo que deben ser las que hicimos en Alexandre Galí, porque es como se debe hacer, partiendo de las necesidades e intereses de todos los que forman la comunidad educativa; alumnado, familias, profesorado, monitoraje, personal de limpieza, personal de secretaría y administración... Una primera fase de recogida de información, una segunda fase de análisis de los resultados, una tercera fase de acuerdos y decisiones y una cuarta fase de construcción y transformación. Y bueno, también debería existir la quinta fase que sería la evaluación continua del espacio.

- Muchísimas gracias Miriam, me has inspirado mucho explicándome el patio de Alexandre Galí, jamás me habría planteado que en un patio de una escuela de ciudad, pudieran haber animales de granja e invernaderos. Me parece un proyecto precioso y muy muy único. Gracias por tu ayuda y por todas las respuestas.

- Sí, la verdad que para mí, haber visto y participado en esta transformación de patio es todo un privilegio. Gracias a ti, ha sido un placer. Espero haberte ayudado.

9.6 Anexo 6: Entrevista a Jorge Paredes Giménez

Director de escuela y maestro de Educación Infantil y Primaria

17 de diciembre de 2019

Duración: 39 min

Modalidad: Telefónica

- ¡Buenas tardes Jorge! En primer lugar, muchísimas gracias de antemano por responderme a este guion de preguntas sobre patios coeducativos. Voy a utilizar toda la información que me aportéis vosotros, los expertos en el tema, como punto de partida y referencia para la elaboración de mi propuesta de patio coeducativo.

- Hola Joana, de nada. Ya te dije en su día que yo te ayudaría en todo lo que quisieras, porque estoy encantado de poder dialogar contigo sobre este tema, que tanto me apasiona. Pues si quieres empezamos ya, que ya sé más o menos lo que me vas a preguntar, porque me lo he mirado y preparado un poco.

- ¡Oh! Genial, pues empezamos preguntándote por tu nombre completo, formación y puesto actual.

- Pues soy Jorge Paredes Giménez, director de la Escuela Rosa Serrano de Paiporta, Valencia. También soy maestro de infantil y primaria de esta escuela, donde hago psicomotricidad y educación física en algunos cursos.

Estudié la diplomatura de Magisterio de Educación Primaria con la especialidad de EF en la Universidad de Edetania, en Valencia. Después hice un Máster Universitario en Gestión y Dirección de Centros Educativos. Años después cursé el grado universitario de Educación Infantil y obtuve la especialidad de Pedagogía Terapéutica, en la Universidad Cardenal Herrera. Después me doctoré en la Universidad de Córdoba el año 2017.

Durante todos mis años como maestro he estado formándome de forma continua y constante, en diferentes temas, como por ejemplo, nuevas tendencias en EF, implantación de nuevas tecnologías, inclusión educativa, etc.

- Genial. Empezamos por la primera pregunta... ¿Consideras el juego como una actividad educativa y necesaria a lo largo de la vida? ¿Por qué?

- Mi respuesta es, absolutamente, sí. Porque muchos de los aprendizajes de nuestra vida los adquirimos jugando. Porque el juego es una necesidad humana. El juego es una herramienta que tenemos para crecer y para desarrollarnos de forma integral. Desde la escuela lo tenemos que aprovechar, lo tenemos que utilizar como base metodológica, porque siempre hay que partir de las necesidades, las preferencias, los intereses de los niños.

Hay que partir también siempre de su nivel de conocimiento, ¿qué manera hay mejor que el juego? Con lo cual, sí 100 %. Y sobre todo a lo largo de la vida. Cuando somos adultos no debemos olvidarnos de cuando fuimos pequeños, es una de las épocas más bonitas de nuestra vida y yo creo que tenemos que seguir teniendo ese espíritu.

Yo creo que una seña de identidad de nuestro colegio, es esa, el juego. Que seguimos utilizando el juego, no solo en la etapa de infantil, sino también en primaria.

- Para mí, esto es genial, partir del juego para ir hacia los aprendizajes. Pues seguimos con la segunda pregunta... ¿Qué tipos de juego crees que son los más habituales en tu etapa educativa? Bueno en tu caso, en las dos etapas de infantil y primaria.

- Mmm... Es que depende... Nosotros partimos que a partir de primaria, nosotros trabajamos a partir del trabajo en equipo y en educación física partimos de la “coopedagogía motriz” de Carlos Velázquez. Que lo que busca es que al final, el alumno acabe siendo autónomo. Se empieza generando un conflicto en el alumnado, posteriormente, ellos deben hacer una reflexión sobre este y ver por qué se ha generado este conflicto, sus singularidades... Y de ahí son ellos los que crean unas normas, las normas de la clase. Una vez establecido eso, el siguiente paso es comenzar con los juegos cooperativos. La última fase de coopedagogía motriz es donde ellos deben crear algo, es decir, sin el control del profesorado, ellos deben crear la estructura en sí. Como por ejemplo, desde crear un circo ellos solos o lo que sea. Por ejemplo, nosotros en infantil y en el primer ciclo de primaria trabajan por ambientes de aprendizaje, entonces al final la idea es que hay que explicar los contenidos, hay que trabajar las competencias y qué mejor manera que a través del juego...

Nosotros introducimos toda clase de juegos que les pueda parecer interesante, por ejemplo nosotros utilizamos muchos juegos de mesa, pero no solo en el aula sino también en el patio y en educación física. En educación física hemos jugado al parchís, a las cartas, a la oca. Siempre siendo adaptados al trabajo del cuerpo, con diferentes pruebas físicas.

Y en las clases pues también se utiliza mucho el juego, en función de “trivials” para castellano y valenciano, el juego de ajedrez y parchís para matemáticas... Ya te digo, utilizamos el máximo de juegos y recursos lúdicos posibles para poder trabajar los contenidos del currículum a la vez que están jugando, para conseguir que ellos estén motivados.

También lo que intentamos es preguntarles a ellos, a partir de sus inquietudes, de sus preferencias, pues nos adaptamos a ellas en las clases.

El gran error que tenemos, mira, por ejemplo en el patio, mucha gente dice “patios coeducativos”, “patios activos”, pero el primer paso que tienes que hacer es conseguir que el alumnado sea consciente, el porqué de ese cambio. Una vez que ellos son conscientes de ello y ven que hay una discriminación, por ejemplo, ya puedes preguntarle qué tipo de patio quiere, pero siempre requiere de esta previa reflexión.

- Creo que tienes toda la razón, yo creo que no se puede imponer un nuevo patio, sino que se tiene que transformar siempre partiendo de sus intereses y reflexiones.

- Uno de las estructuras que más hemos utilizado es el “trabajo interetapas” o el “trabajo interciclos”, es decir, mezclar alumnos de diferentes edades, para trabajar de manera conjunta. Tanto a la hora del patio, que existe la tutorización entre alumnos, donde el alumno mayor tutoriza al menor, para trabajar la convivencia. Como por ejemplo, en las asignaturas de valenciano y castellano hacemos el “padrino lector”.

Es algo que se tiene que trabajar así, se tienen que trabajar diferentes áreas de forma conjunta. Por ejemplo, en infantil cuando se hacen ambientes también se mezclan las edades, así trabajan conjuntamente y se adaptan unos y otros. Por la mañana se hace un trabajo curricular, que es el trabajo curricular y por la tarde, se hacen los ambientes, con el objetivo de trabajar todas aquellas habilidades que tienen. Pero hay un control para garantizar que todo el mundo pase por todos los ambientes. La riqueza está en la variedad.

- Pues sí toda la razón, contra más metodologías se combinen más rico será el aprendizaje... Vamos con la tercera... ¿Piensas que el patio es un espacio educativo? ¿Qué crees que aprenden los escolares durante el recreo?

- A ver... eh... yo lo plantearía de otra manera. Como director te puedo decir que, el patio, primero de todo, es un espacio lectivo, con lo cual, todo espacio lectivo es educativo, ¿vale?. Es que a nivel curricular, el patio ya es educativo, porque nos obliga durante ese rato a seguir tratándolo educativamente. Es educativo, 100 %. Es que hasta la persona más reacia no lo pondría en duda, porque es que debe de serlo. Es que la gente te dice “pues no”, “pues tal”, pues perdona... ¿a ti te pagan esa media hora al día? que son dos horas y media a la semana, ¿no? Pues te pagan porque es horario lectivo, porque es totalmente tiempo educativo.

Es educativo porque el alumnado se expresa totalmente diferente que cuando está “encorsetado” en el aula. Hay una imagen en la que están los niños en el aula, en el horario escolar y les están saliendo raíces en los pies... ¿Por qué? Porque están mogollón de horas sentados en el mismo sitio. Entonces, un espacio diferente, donde hacen cosas diferentes, donde se relacionan de manera diferente y donde se aprenden cosas diferentes, es el patio, el cual es totalmente educativo.

Y yo creo que es un momento muy importante para canalizar los conflictos. A ver, es que el conflicto es inherente a la persona, conflictos van a surgir siempre, sí o sí, lo que luego hay que enseñarles a cómo canalizar el conflicto de forma positiva. Con lo cual, es totalmente educativo. Ellos pueden elegir las actividades que se les proponen, pero siempre respetando las normas, como por ejemplo, que hay que compartir y que deben respetarse los unos a los otros.

Y no solo aprenden a canalizar conflictos, aprenden muchas más cosas. Tú puedes trabajar en el patio, desde cualquier tema transversal, hasta cualquier competencia, hasta cualquier área. Por ejemplo, cuando estás con los juegos populares, tú puedes estar trabajando las matemáticas, como por ejemplo, cuando haces el juego del pañuelo o el parchís, tú estás trabajando las matemáticas.

En el momento en el que tú metes pizarras en el patio, puedes trabajar incluso el área de lengua.

Es una manera de trabajar las diferentes áreas de una manera global. Por ejemplo, tu puedes poner mapas de España con imanes para que los niños pongan, si quieren, cosas relacionadas con las diferentes comunidades. Y de manera libre, si les apetecen, pueden ir al porche y juegan a eso. O si pones juegos de mesa o si pones puzzles, entonces ya te digo, la idea, es ofrecer gran variedad y que sean ellos quienes escojan libremente.

El problema es que el profesorado se debe concienciar de que el patio es un momento idóneo para aprender.

- Claro, yo creo que gran parte del profesorado todavía no aprovechan este espacio, está olvidado.

- Exacto, el problema es que no lo aprovechan y luego se quejan de que algún conflicto no se ha canalizado de forma correcta, cuando en realidad ha sido ese profesor, quién no ha sido capaz de canalizarlo... Es un espacio que no está bien controlado, pero ya te digo, es un espacio 100% educativo.

- ¿Qué tipo de intervención docente crees que es la más adecuada durante el tiempo de recreo? Me explico... ¿más de observación y de dejar hacer o más de intervención y dinamización?

- Para mí, ni una ni otra. Para mí los docentes tienen que proponer actividades y después observar lo que pasa en ellas. Para que un patio funcione, el profesorado tiene que ser consciente de que si el profesorado participa, el patio va a ser un éxito. Por ejemplo, tú pones el juego más aburrido del mundo, si el profesor se pone a jugar, el alumnado se va a poner a jugar, seguro. ¿Hay alguna cosa más motivante que su profe juegue?

- Es verdad, ya no es tanto el juego, sino la compañía, el acompañamiento del juego...

- Exacto... Ahí está. Entonces, yo creo que sí que se debe observar en el sentido de que si observamos y no actuamos, no hacemos nada. Qué mal estamos si no hacemos nada... Podemos observar para ver qué situaciones hay que mejorar, pero después también tenemos que intervenir. Pero estamos hablando del juego del patio, pero también se puede hacer en la clase, si vemos a nuestro profe jugar, decimos "guau" y eso nos engancha, además que creamos lazos afectivos y genera confianza, que si pasa cualquier situación pues serán capaces de decírtelo, ¿no?

Además nosotros estamos para guiar un poco a los niños, sobre todo a los que les cuesta relacionarse. Si observamos que hay un niño que siempre está solo y no hacemos nada al respecto, eso es educativo? Pues no.

- ¿Crees que debería existir una programación que incluya objetivos, juegos y actividades y evaluaciones dirigidos a la mejora del funcionamiento diario del espacio?

Realmente, debería de ser así, porque como te he dicho antes, el patio es horario lectivo y por lo tanto, tiene que ser evaluable. Pero claro, ya te digo yo que yo no conozco a ningún centro escolar que lo haga, que lo tenga hasta ese nivel. Pero claro, como mínimo tiene que estar programado ya no a nivel curricular, sino a nivel de habilidades sociales.

Es algo que tenemos pendiente, hasta que no salgan más conflictos, hasta que no sea una obligación, hasta que no venga un inspector a evaluarlo, no se empezará a hacer. Por ejemplo, nosotros tenemos programado que si hay un caso de un niño o niña que le cuesta relacionarse pues está la figura del tutor afectivo, un compañero de la escuela más grande que le ayuda.

- ¿Qué microespacios o zonas de juego diferenciadas tiene tu patio? ¿Añadirías o quitarías alguno para satisfacer las necesidades del alumnado?

- Nuestro patio tiene una zona de porche, que podríamos decir que es una zona tranquila, para leer, hay una zona de pizarras y hay una zona de juegos populares. En el lado de la

izquierda está los ping-pones y al lado de la derecha, se pone la música, la cual no se pone todos los días, solo algunos. Yo creo que lo interesante es que los espacios cambien, es decir, que no sean los mismos espacios todos los días.

Después en el patio hay diferentes rincones, de diferentes juegos, donde los pueden ir y elegirlos. ¿Cuál es el problema que nosotros tenemos? Que tenemos un espacio muy pequeño. Por ejemplo, en el cole donde yo estuve hace unos años, transformamos el patio y pusimos un puente tibetano, un rocódromo, claro... depende del espacio que tú tengas pues puedes poner o no, más o menos espacios.

Tenemos también un huerto, el cual está trabajado este año por 1o y 2o de primaria. Ellos saben que lunes y jueves pueden ir durante el patio a cuidar del huerto.

Nosotros por ejemplo tenemos una *SUM*, una sala de usos múltiples, que ahí es donde van los tutores y tutorados y los mediadores y mediados una vez por semana. Pueden jugar a juegos de mesa allí, el niño pequeño se baja la agenda para trabajarla un poco con el grande... Pero ya te digo yo, creo que se tiene que construir a partir de las inquietudes, necesidades del niño, pero también a partir del espacio que tengas. Porque yo por ejemplo, quería montar un rocódromo horizontal y no lo pude hacer porque no tenía una pared para hacerlo. A mí me gustaría añadir un gran espacio de lectura en el patio, tipo *chill-out*...

Como es un espacio pequeño, pues está dividido por espacios y por días. Algunos días se puede jugar a la pelota, otros días a las cuerdas, otros días juego libre... Siempre mezclando edades, porque eso crea vínculos y aprendizajes.

- Bueno está muy bien no? porque tenéis poco espacio pero está bien aprovechado, ofrecéis muchas posibilidades de juego, muy variados..

- Sí, poco a poco voy pensando en cositas para hacer, pero ya te digo, me falta espacio en el patio para todas las ideas.

Mira por ejemplo, hay una idea que me gustaría aplicar mucho y es una zona de paradeta de mercado, con unas mesas para que puedan “vender” objetos, unas cajas registradoras de juguete, con billetes y monedas de mentira. Es muy interesante porque toda la parte de matemáticas se trabaja a través del juego simbólico. También trabajas la lengua porque se están expresando. Claro, es muy interesante hacer esto, pero creo que sí pongo una mesa, al tener tan poco espacio, puedo generar un peligro de que se caigan y se hagan daño contra la mesa...

- Me gusta mucho la idea de la paradeta... Es así, un juego muy simbólico, muy didáctico y muy divertido.

- Es un juego simbólico muy potente que se puede usar en primaria. ¿Por qué el juego simbólico solo se potencia mucho en infantil y no en primaria? No tiene sentido en una etapa sí y en la otra no, con lo beneficioso que es...

- Vamos con la siguiente... ¿Cuándo crees que podemos considerar que un patio es coeducativo?

- A ver, yo creo que lo primero, es decir, eh, mmm... Creo que eso es poner una etiqueta... Un patio podemos conseguir que empiece a ser coeducativo, pero es algo que

debe mantenerse durante el tiempo. Es decir, no porque montemos un espacio ya es coeducativo y es para el resto del tiempo... Emm, no.

Yo creo que un patio coeducativo es el momento en el que empezamos a trabajar de manera equitativa, todo el alumnado. Equitativa es en función a las necesidades del alumno... Es que creo que el patio debe ser equitativo, no igualitario. En el momento en el que, diferentes alumnos, en función a sus necesidades puedan jugar, de manera conjunta, respetándose unos a otros, lo conseguiremos y eso es... No es una etiqueta, es algo que debe trabajar día a día.

- Pues sí, a veces no es tanto el espacio, sino la manera de trabajar el espacio. ¿Crees que en el patio se pueden producir desigualdades de género? ¿Podrías explicar alguna situación que hayas presenciado?

- Total. Pues el ejemplo más claro es la monopolización de los chicos mayores de la pista de deportes. Y los niños más pequeños y todas las niñas en la periferia. Nosotros empezamos haciendo el análisis ese, desde la junta de delegados. Yo les di un plano al claustro, miraron, y vieron como todos los niños estaban en la pista y todas las niñas fuera de ella. Y lo vieron evidente en primaria. Luego hicimos el ejemplo con infantil y vimos que ellos y ellas sí que eran capaces de jugar todos juntos. ¿Cómo puede ser que ese niño de 5 años cuando pase a primaria ya no juegue con las niñas? ¿Por qué las niñas están en el porche o en la periferia como tú dices? ¿Porque se ven obligadas, porque no quieren, porque les dan balonazos...? Ese plano, que evidenciaba que los niños ocupaban la mayoría del espacio y las niñas las esquinas, lo colgué en un pasillo, el cual conduce al patio, para que el profesorado y las familias cada vez que pasen por delante, se acuerden, sean conscientes de que esto ha pasado y sigue pasando. Porque a veces no lo vemos o no lo queremos ver. No se dan cuenta o no se quieren dar cuenta.

- Qué buena idea, plasmar de forma visual una problemática tan importante...

¿Qué fases crees que tiene que tener la transformación de un patio? ¿Qué principales cambios podemos empezar a hacer para transformar el patio a un espacio más igualitario e inclusivo?

- El primer paso fundamental es el que te he dicho, que el propio alumnado y profesorado analice qué está pasando en el patio, quién ocupa cada espacio y el porqué de cada cosa.

Una vez lo hayan analizado, es importante que piensen en cómo quieren que sean su patio. Y a partir de que son conscientes de que hay una necesidad, de que se ha dado cuenta de que el patio no es justo, no es equitativo, ya es el momento en el que se pueden poner a pensar, a transformar, a mejorar el espacio.

La junta de delegados deberá analizar las respuestas y ya se puede empezar a acordar y a empezar la construcción a funcionar.

A veces, es más fallo de la actitud, que de la actividad. Tú puedes tener un patio súper chulo, tú puedes haber comprado las nuevas tendencias, nuevos equipamientos, pero si no hay actitud, da igual todo el dinero que te hayas gastado.

- Presenciaste el cambio de patio de tu escuela? En caso afirmativo, explica cuáles fueron las personas o asociaciones que propusieron y participaron en la transformación.

- Sí, en el cambio de mi patio, estuve yo presente como director y maestro. Yo creo que tienen que participar todas las personas posibles. Si pueden participar las familias en este cambio, mucho mejor. Yo puedo entender que a lo mejor no se pueda participar todos los días, pero sí hacer jornadas en las que participen los abuelos, los propios papis y mamis. Cuanto más hagamos partícipe al entorno, mejor. Nosotros ahora participamos en educación física con una fundación de discapacitados. Entonces durante la hora del patio, los alumnos juegan e interaccionan con ellos.

- Está muy bien esta idea del entorno, es una riqueza para los alumnos y para los otros agentes.

Bueno Jorge, pues yo creo que me has respondido a todas las preguntas y más, así que muchísimas gracias por tu ayuda, por tu colaboración, por tu esfuerzo y por tu tiempo. Creo que ya estaría.

- Pues ya te digo, cualquier cosita que necesites, me vas diciendo. Eso sí, cuando tu trabajo sea público me gustaría que me lo enviaras para echarle un vistazo.

- ¡Y tanto! Cuenta con ello.